

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Psicología

Preparando la llegada de un nuevo ser: El hijo imaginario durante el embarazo

T E S I S

Que para obtener el título de:

Licenciada en Psicología

Presenta:

Martha Ivett Vega Rodríguez

Director de tesis:

Mtra. Eva María Esparza Meza

Cd. Universitaria, D. F.

2013



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A aquellos que me pensaron y trajeron a la vida pero que también permitieron que me apropiara de la misma siendo quien hoy he logrado ser, Martha y Filiberto sin ustedes no existiría.

A Marco Antonio por ese papel tan importante que ha tenido en mi vida.

A Libia, Beatriz, Aida, Alina y Aidee por ser familia y ejemplo a seguir cada una a su manera. Adriana por ser mi única hermana pequeña y acompañarme en cada momento de la vida sin importar que. Roberto por ser mi primer hermano.

A mis inseparables amigos del alma con quienes atravesé este y muchos otros procesos Leos, Iván, Tuti, Marce, Copi y Osorio, gracias por su constante sinceridad y apoyo.

A mis niñas de la facultad por todos esos momentos de risa durante ese periodo, Mariana, Gaby, Anabel, Alicia, Nidia y Denisse, a Tere y Poncho por acompañarnos y hacerlo aun más simpático así como todos los de la pasarela.

A aquellos con los que compartí Montreal: Jessica, Luis, Danae por esa comuna hippie, Ana, Oliver, Laura, Rodrigo, Franklin, Narith y Dobromir por hacer de esa experiencia algo tan agradable, en especial a Jessica por ser mi cómplice en ese y otros tantos momentos.

A los increíbles amigos y compañeros del servicio social por compartir esos primeros encuentros con la clínica y hacer de ellos todo un acontecimiento, en especial a Héctor y Raquel que lo hicieron tan agradable. A Rosario por ser mi primer supervisora y hacerlo con tanta dedicación.

A aquel que me hizo reflexionar sobre la pertinencia de hacer una tesis práctica; dar ese salto y dejar lo teórico fue muy importante en mi quehacer actual, gracias por eso y por mostrarme esa otra parte de mi que no conocía.

Especialmente a Mariana Osorio quien desde hace varios años ha sido mi mentor, gracias por abrirme las puertas con tanto cariño y llenar mi vida de oportunidades tan valiosas, por ser mucho más que solo eso y escuchar mucho más allá de lo que el trabajo clínico implica, por generar ese grupo de estudio tan lindo que tenemos y que nos llena de amistad, así que agradecer también a todas las integrantes de ese muy peculiar grupo de estudio al que asistimos con el corazón abierto y ganas de siempre aprender más, han sido una importante compañía en la realización de este trabajo.

A las hermosas mujeres y sus maridos que se prestaron a ser sujetos de estudio para esta investigación, gracias por abrirme las puertas de su casa, permitirme entrar a la intimidad de sus historias y sus familias de origen y las que estaban por formar, gracias a todos esos pequeños que sin saberlo fueron parte fundamental de este estudio, sin ustedes nada de esto hubiese podido ser. Gracias por que permitieron que me adentrara de esta manera al estudio del caso por caso, no tienen idea de lo importante que ha sido en mi formación el haber podido estar con ustedes en esos momentos para pensar el devenir de cada persona.

A Bertha y Ana Fabre por leerme con esa atención y su sinceridad sobre el tiempo que podía dedicar, así como sus comentarios de aliento.

En especial a Sandra por ser la mejor acompañante del mundo, por brindarme ese espacio de sostén en la recta final cuando ya no podía más yo sola, por estar junto a mi y por dar esa última leída que fue imprescindible.

Y a todos y cada uno de los que de alguna u otra manera me acompañaron en este largo y fructífero proceso así como a los que ayudaron para que este documento se haya hecho realidad.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
PROCEDIMIENTO	4
CAPÍTULO 1	19
PRESENTACIÓN DE LAS PARTICIPANTES	19
1.1 DATOS GENERALES.....	19
1.2 COMPOSICIÓN FAMILIAR DE ORIGEN	21
1.3 IDENTIFICACIÓN CON LA MADRE	23
1.4 IDENTIFICACIÓN CON EL PADRE	30
CAPÍTULO 2	34
EMBARAZO	34
2.1 DESEO Y PLANEACIÓN.....	34
2.2 NOTICIA DEL EMBARAZO	44
2.3 ACTITUD Y SENTIMIENTOS QUE DESPIERTA EL EMBARAZO.....	53
2.4 INCLUSIÓN DEL PADRE DURANTE EL EMBARAZO	82
CAPÍTULO 3	88
EL IMAGINARIO Y LA ESPERA	88
3. IMAGINARIO Y FANTASÍAS DURANTE EL EMBARAZO	88
3.1 PREFERENCIA DE SEXO	90
3.2 NOMBRE ELEGIDO PARA EL BEBÉ.....	99
3.3 EXPECTATIVAS DE LACTANCIA.....	106
3.4 FANTASÍAS SOBRE EL HIJO.....	113
3.5 FANTASÍAS Y ACTITUD FRENTE AL MATERNAJE.....	125
CAPÍTULO 4	147
PREPARANDO LA LLEGADA DE UN NUEVO SER	143
4.1 EXPECTATIVAS Y ACTITUD FRENTE AL PARTO E INCLUSIÓN DEL PADRE DURANTE EL MISMO.....	147
4.2 PREPARATIVOS PARA RECIBIR AL BEBÉ	165
CONCLUSIONES.....	174
PROPUESTAS.....	179
BIBLIOGRAFÍA	181

INTRODUCCIÓN

Hoy en día no se pone en duda la importancia de los primeros momentos de vida de todo ser humano, que llega al mundo aún sin todas las herramientas necesarias para hacerse cargo de sí mismo, y que deberá enfrentar diversas situaciones para realmente devenir sujeto.

Desde hace muchos años se plantea a partir de diferentes teorías la importancia de los primeros momentos de vida para el devenir sujeto, ya Freud (1914, 1925), Bowlby (1969), Ana Freud (1979), René Spitz (1965), Winnicott (1945, 1949, 1956, 1966, 1967, 1971, 1986, 1990), Melanie Klein (1955), entre muchos otros autores han realizado investigación y teorizado sobre este tema.

Al pensar en cómo es que cada uno de nosotros se va convirtiendo en sujeto y detallando las características de la personalidad tan particulares que nos definen, no hay duda del papel trascendental que tienen los primeros contactos con el mundo, las primeras relaciones con otras personas, y cómo es que estos impactan o no al recién nacido; sin embargo no se puede evitar la pregunta: ¿será que en realidad la posibilidad de ser de cierta manera o no, nos precede?, ¿en dónde es que se comienza a ser?, se considera que aún antes de existir, ya había varias propuestas de ser para cada quien, desde el imaginario materno, siendo la relación con la madre la que más impacta en esos momentos tan vulnerables y de tanta dependencia de nuestras vidas, de tal manera ese imaginario puede marcar las características más arcaicas de cada sujeto; por lo que la propuesta de la investigación es; si no responder, por lo menos aportar información sobre como se manifiesta el imaginario de las mujeres embarazadas.

Para poder ser es necesario portar un significante, y esto es posible en la medida en la que se nos inscribe en el lenguaje, para poder estar inscritos en el lenguaje alguien debió introducirnos, prestarnos palabras, mostrarnos el mundo simbólico; ¿es probable que esa introducción sea a partir del imaginario materno?, ¿de que se pueda hablar y actuar desde ese imaginario?, se considera que es probable

que sea a partir del imaginario materno que se plantea la relación que da lugar al surgimiento como sujeto, por lo que es interesante poner atención a como es el imaginario del hijo que tiene la madre, pues aunque éste a su vez esté influenciado por lo que le precede: familia, sociedad, historia, cultura, etc. sería el punto de partida para esa nueva relación que está por darse entre el nuevo ser y su entorno.

La entrada al mundo humano de cada persona tiene lugar desde antes de su nacimiento en la historia familiar a partir del imaginario de hijo que tienen los padres; la presencia de dicho imaginario determina en cierta medida cómo es que el sujeto se formará, cómo será a lo largo de su vida; esto le permitirá formar su estructura y la manera de ser en sus relaciones de objeto, al momento de la llegada al mundo y con el establecimiento de contactos. Doltó (1981) en el prefacio del libro *“La primera entrevista con el psicoanalista”* de Mannoni se plantea la pregunta *“¿qué quieren de mi y qué puedo hacer para satisfacer sus sueños?”*, puede ser que sea esta pregunta la que el resto de la vida nos siga dando alguna pauta de como ser, y que tenga su raíz en el imaginario materno. Sabemos que el hijo imaginario que cada mujer elabora tiene su origen desde la infancia, pero es a partir del segundo trimestre del embarazo que éste se acentúa.

El objetivo de esta investigación es abordar cómo se genera la subjetividad a partir del imaginario materno, que remite a la falta, es decir, a lo constitutivo del sujeto. En este caso el bebé imaginario es aquel que tiene que ver con el deseo del embarazo, que ella ha construido con su pareja a partir de su experiencia y de sus faltas.

En lo subsecuente se presentará el método que se utilizó a lo largo de la presente investigación, es decir se detallará como fueron recabados los datos mediante entrevistas con cinco mujeres primigestas que participaron de la misma, así como una presentación de las categorías a tomar en cuenta para el análisis de datos. El primer capítulo del trabajo tiene como objetivo presentar a las participantes a

través de los datos que se consideran relevantes para la investigación, es decir los datos generales de cada una y de sus parejas, así como la composición de su familia de origen, tomando en cuenta a grandes rasgos cómo es su relación tanto con su madre como con su padre.

El segundo capítulo se dedica a lo relacionado con el embarazo, desde si fue planeado, deseado o ambas, cómo fue que se enteraron del mismo y cómo tomaron la noticia, tanto ellas como sus parejas.

El tercer capítulo trata de abordar cómo es el hijo imaginario de esas mujeres a través de sus fantasías tanto del embarazo, de ellas mismas ante el maternaje y del hijo por venir, así como la preferencia de sexo que tengan sobre el mismo, el nombre que eligen para sus hijos(as) y cuáles son sus expectativas de lactancia.

En el cuarto capítulo se aborda lo referente a la preparación que hacen para la llegada de sus bebés desde las expectativas y actitud que tengan ante el parto, como la inclusión que hacen del padre durante el mismo y las cosas que arreglan o no en lo concreto para recibir al bebé.

Si bien a lo largo de cada capítulo se presentan conclusiones por apartado incluimos un último capítulo para conclusiones generales y otro para propuestas que a partir de esta investigación se plantean.

JUSTIFICACIÓN

Esta investigación se propone para incrementar el conocimiento sobre los orígenes del ser, haciendo énfasis en el imaginario materno y la preocupación maternal primaria, considerando estas dos variables como parte de lo que define las primeras vivencias a las que un ser humano tiene acceso, marcando éstas su entrada a la vida humana y su posible desarrollo como tal.

Al trabajar en una situación analítica siempre se estará en contacto con la reconstrucción de las huellas más arcaicas de la subjetividad, lo que nos hace pensar en cuáles serán los orígenes de estas; considerando que surgen incluso antes del nacimiento. Dado que antes de nacer ya se viene a ocupar un lugar simbólico en el mundo, esta tesis se propone observarlas y pensarlas para dar un seguimiento en el imaginario materno y su posterior incidencia en el nuevo ser.

Considerando el planteamiento que hace Lacan, quien señala que la mente humana no tiene secuencia cronológica ni lineal, esta investigación propone comenzar estudiando y haciendo énfasis a esos “primeros” momentos de existencia, a partir del hijo imaginario generado por la madre a lo largo del embarazo.

“El estudio de las relaciones entre el “fantasma del bebé”, el “bebé imaginario” y el que suscita los comportamientos del bebé real permite evaluar el potencial evolutivo de la interacción madre-hijo. Cuando estas relaciones satisfacen los deseos y acallan los temores es muy posible que la interacción resulte enriquecedora y estimulante para ambos. Cuando confirman temores o aportan decepciones hay un riesgo de que las interacciones se inmovilicen en conductas repetitivas, cada vez más patológicas. Finalmente, cuando estas relaciones no pueden establecerse puede producirse una catexis parcial o inefectiva del niño.” (Marcelli y de Ajuriaguerra, 2005, p.45)

La propuesta de poner atención al lugar simbólico que se otorga a partir del hijo imaginario materno y la preocupación maternal primaria que se pueda o no desarrollar no pretende limitar al sujeto a esa experiencia y cultura en la cual se ve inmerso, al contrario, se plantearía que estas experiencias entre otras pueden ser el punto de partida para la constitución del sujeto, pero que este tiene la posibilidad de cambiar y ser diferente a eso que se espera de él, a pesar de tener un lugar simbólico él se puede ir apropiando de otro lugar diferente sin cumplir al pie de la letra la profecía o sentencia forjada desde el seno materno, para de esta manera dejar de estar atado o condenado a un síntoma o una estructura fija.

Por todo lo anterior, se puede afirmar que esta investigación tiene importancia desde el punto de vista preventivo, pues bebés e hijos siempre habrá a lo largo de lo que queda de historia de la humanidad, y con ellos historias, lugares simbólicos y patologías que transmitir o cumplir. Por tanto y dado que dicho estudio trata de seguir la estructuración subjetiva de cada individuo aún antes de su nacimiento consideramos que aporta cierto conocimiento tendiente a tratar de evitar que aquello que se transmita por generaciones sea la patología o que sea ésta la única posibilidad de ser, abriendo horizontes y con ello procurando una mayor salud mental al tener diferentes alternativas de respuesta como sujeto.

MÉTODO

En la clínica uno siempre se pregunta ¿a qué se debe tal o cuál patología?; para responder a esta interrogante es inevitable reconducir la mirada hacia los vínculos de la más tierna infancia; ya autores como Freud (1905), Winnicott (1945, 1949 y 1956), Klein (citada en Segal, 1979), por citar algunos, habían señalado la importancia de las primeras experiencias para la formación de la personalidad; fundamentado en ello es que la presente investigación se centra en averiguar cómo y cuándo surge la relación de la madre con eso que algunos autores denominan hijo imaginario, proponiendo que éste fuese la semilla de cómo se llevará a cabo posteriormente el maternaje (Levobici, 1995).

Las interacciones madre-hijo existen desde que surgió el ser humano en el planeta, esta relación si bien no es privativa del hombre, representa un pilar en el devenir sujeto.

La maternidad es un proceso que comienza mucho antes de que ocurra la gestación, desde que la mujer nace y vivencia los cuidados proporcionados se sientan los cimientos de lo que la sociedad espera de ella una vez que a su vez se convierte en madre; las fantasías de maternidad la acompañan a lo largo de la primera etapa de su vida y cada vez van tomando más forma, de tal manera que para cuando se logra la gestación estas fantasías se consolidan en el producto que lleva dentro de si. No obstante, ser madre no se materializa sino hasta que se tiene al hijo en brazos, momento en que se actúa todo lo fantaseado desde tiempo atrás; esa fantasía se transforma en maternaje, conjunto de acciones que posibilitan la instauración de ese vínculo tan importante para que el bebé se desarrolle como sujeto psíquico.

Propósito

Esta investigación pretende describir y analizar cómo a partir de la vivencia de embarazo y del surgimiento del hijo imaginario se comienza a gestar el estado de maternaje en la mujer, eso que Winnicott (1956) denominó como devoción

materna para referirse al momento en que la mujer embarazada experimenta un repliegue narcisista que la vuelca casi en exclusiva hacia la gestación; que solo tiene una breve duración, del último trimestre del embarazo hasta unas 6 u 8 semanas posteriores al nacimiento. Así, el maternaje se refiere al proceso psicoafectivo que se inaugura con el embarazo y que promueve las funciones de sostén, cuidado y presentación del mundo que una madre ofrece a su bebé.

Pregunta de investigación:

¿Cómo es la relación de la madre con el hijo imaginario a partir del séptimo mes de embarazo y cómo desde ahí se instaura ya un tipo de maternaje?.

Objetivo:

- Identificar, describir y analizar a partir del séptimo mes de gestación al hijo imaginario que las mujeres embarazadas han creado y relacionarlo con el tipo de maternaje que podrán ofrecer a ese niño una vez nacido.

Diseño de la investigación:

Se trata de un estudio cualitativo de tipo fenomenológico que toma 5 casos en los que mediante entrevistas abiertas, se pretende describir y establecer relación entre dos fenómenos.

Participantes

Se contactaron 5 mujeres mediante la técnica bola de nieve. Todas participaron de propia voluntad. Como requisitos de inclusión se establecieron los siguientes criterios:

- Cursar el séptimo mes de embarazo, o la semana 25 del mismo,
- Mantener una relación de pareja con el padre del hijo y
- Ser primigestas.

Durante la gestación se realizaron 3 entrevistas abiertas en las cuales se recabaron los datos correspondientes a la relación con el hijo imaginario.

Instrumentos para recabar datos

La entrevista es una técnica de investigación de la psicología, un instrumento fundamental del método clínico, permite que el psicólogo haga las funciones de investigador y profesional al mismo tiempo.

La técnica de entrevista abierta permite al entrevistado desplegar su discurso alrededor de un tema específico de acuerdo a su estructura psicológica particular; en este caso los temas a explorar durante las entrevistas se enlistan en el apartado de análisis de los datos recabados. Dada la disposición de la entrevistas el entrevistador controló la entrevista pero el entrevistado la dirigió con su discurso.

Al inició de las entrevistas se habló con cada una de las participantes para explicarle lo que se esperaba de ella respecto a su participación en el presente estudio, omitiendo el fin último de la investigación para evitar predisponerlas al tema, así mismo se les informó sobre la confidencialidad de los datos.

Las entrevistas fueron grabadas en audio y transcritas para el análisis del contenido y el reporte de la investigación.

La frecuencia con la que se llevaron a cabo las entrevistas fue de una cada mes a partir de la primera, misma que se realizó después de la semana 25 de gestación. Cada entrevista duró aproximadamente una hora y se llevó a cabo en el lugar de mayor conveniencia para la participante, su casa, el consultorio o un café.

Con ello se buscó estudiar el comportamiento de la entrevistada en un determinado lapso de tiempo, que corresponde al de su último periodo de embarazo, a partir del séptimo mes y antes del parto, mismo en el que se estableció una relación con la entrevistadora.

Es importante mencionar lo que Bleger (1964/1985) señala a cerca de lo inédito de cada entrevista y como a pesar de lo particular que surge en cada entrevista o situación, se puede seguir haciendo análisis encontrando las constantes para de ahí tomar o construir las posibles categorías de análisis, esto es posible gracias a que lo individual no excluye lo general según este autor.

Procedimiento

Contacto:

A partir de la técnica bola de nieve se localizó a las posibles participantes. El contacto se estableció mediante una llamada telefónica, en donde se exploró en qué momento del embarazo se encontraba, para determinar la fecha de la primera entrevista de acuerdo a los requerimientos establecidos anteriormente. Se le explicó en qué consiste la investigación, los tiempos y las formas en las que se requiere que ella participe. Al momento de aceptar participar se estableció la primer cita, lugar, hora y fecha.

Entrevistas:

Primera entrevista: al inicio se volvió a explicar a cada participante las especificaciones de participar en la investigación. Al final se estableció la cita para la siguiente visita procurando que no pasara más de un mes entre ambas reuniones.

Antes de la siguiente entrevista se transcribió la grabación para pensar y revisar la información, para así determinar las preguntas que se formularían durante la segunda entrevista.

Segunda entrevista: al final de ésta se estableció una cita para la tercera y última reunión antes del nacimiento del bebé, para lo cual se tuvo en cuenta la posible fecha de parto y con ello se dio espacio de por lo menos una semana antes de dicha fecha.

Estos pasos parecen estar presentados de manera lineal, y si son así para con cada mujer, pero en el conjunto es tanto vertical como horizontal ya que con una sujeto ya se estaba en la tercera entrevista en tanto que con otra a penas se tendría la primera y habría con quien ya se hubiese hecho hasta la segunda visita, cada mujer tiene sus tiempos y hay que respetarlos, ser tolerante con los cambios e imprevistos.

Por cuestiones éticas en todo momento se mantendrá la confidencialidad de los participantes, cambiando los nombres de los sujetos y omitiendo los datos que no sean relevantes para la investigación y pudieran dar pista de los mismos.

Análisis de los datos recabados

Para el análisis de datos se transcribieron las entrevistas, con esta información se realizó un análisis de la información conforme las siguientes categorías.

A) Historia familiar:

1. Datos generales: se incluyen los datos personales de la madre y del padre como: edad, escolaridad, ocupación, así como una breve descripción de la situación de pareja al momento del embarazo: cómo está constituida la pareja en el momento del embarazo, tiempo de conocerse y estar juntos, si viven en la misma casa.
2. Composición familiar de origen: Casamadrid (2005) menciona en relación a este tema:
“Lo que se hereda, lo que se transmite de generación en generación; eso inconsciente que como herencia maldita se recibe y sin que nadie medie la voluntad de los que lo heredan, los atrapa y los impele a concluir y a terminar eso que quedó inconcluso. Eso que se quedó pendiente de simbolizar, de tramitar.”
3. Identificación con la madre: Para Laplanche y Pontalis (2008) la identificación es:
“proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto o un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente, sobre el modelo de éste. La personalidad se constituye y se diferencia mediante una serie de identificaciones (...) la identificación no es una simple imitación, sino una apropiación basada en la presunción de una etiología común: expresa un “como si” y se refiere a un elemento en

común que existe en el inconsciente. (...) Freud también indica que, en ciertos casos, la identificación afecta, no al conjunto del objeto, sino a un “rasgo único” de éste”(p. 184-186).

En este caso cómo la mujer toma a su propia madre como modelo identificatorio en el proceso para convertirse en madre, ya sea de manera total o por algún rasgo.

4. Identificación con el padre: así mismo pero en relación al proceso en donde hay algo inconsciente que lleva a incorporar algún rasgo de su propio padre.

B) Embarazo:

1. Planeación y deseo de embarazo:

planeación: desarrollo de una intención o proyecto para convertirse en madre, de manera consciente.

deseo: es pensado más allá de la acepción ordinaria de anhelo con vehemencia, ya que éste está lejos de la necesidad al no ser saciado con el objeto en concreto al que se dirige. Laplanche y Pontalis (2008) definen

deseo:

“El deseo nace de la separación entre necesidad y demanda; es irreductible a la necesidad, puesto que en su origen no es relación con un objeto real, independientemente del sujeto, sino con la fantasía; es irreductible a la demanda, por cuanto intenta imponerse sin tener en cuenta el lenguaje y el inconsciente del otro, y exige ser reconocido absolutamente por él”(p. 97).

2. Noticia de embarazo: veamos lo que dice Aberastury (2009) en relación a esto: “respuesta emocional ante el anuncio del embarazo, si fue deseado o accidental, si hubo rechazo abierto con deseo de abortar e intentos realizados, o si lo aceptaron con alegría”(p. 76, 77).
3. Embarazo, actitud y sentimientos que despierta: retomo las definiciones de actitud y sentimiento de la versión electrónica del Diccionario de la Real Academia Española “Actitud:(Del lat. **actitūdo*). 1. f. Postura del cuerpo humano, especialmente cuando es determinada por los movimientos del ánimo, o expresa algo con eficacia. (...) 3. f. Disposición de ánimo manifestada de algún modo.”

“sentimiento 1. m. Acción y efecto de sentir o sentirse.2. m. Estado afectivo del ánimo producido por causas que lo impresionan vivamente.”

Esto en relación a la experiencia del embarazo, que ánimo presenta cada mujer hacia su embarazo, sensaciones, intenciones, pensamientos, fantasías que éste le despierta.

4. Inclusión del padre durante el embarazo: referente a qué papel toma el padre durante el embarazo en relación a la participación del mismo; depende de dos partes, la que él con su personalidad y su posibilidad puede tomar y la que la mujer también con su personalidad y posibilidad le permite que tome, desde donde lo convoca para ser padre.

C) El Imaginario y la espera:

1. Preferencia de sexo: predilección que se tiene sobre la condición orgánica femenina o masculina de su hijo.
2. Nombre elegido para el bebé: el nombre que se le dé al hijo está vinculado con la forma en que se le lo introduce en el mundo, el lugar que está por ocupar al menos en la fantasía de los padres, parece ser una elección consciente pero lleva consigo un alto grado de elección inconsciente de acuerdo a la historia de los padres.
3. Expectativas de lactancia: como espera esta mujer que sea la forma de alimentar a su hijo, las fantasías e imágenes que tenga de ello. Aberastury (2009) mientras habla de la lactancia dice: “la forma en la que se establece la relación con el hijo nos proporciona un dato importante no sólo en la historia del paciente sino de la madre y de su concepto de maternidad”(p. 79).
4. Fantasías sobre el hijo: para esta definición retomo el artículo de Issacs (1948) titulado “Naturaleza y función de la fantasía” haciendo un resumen de las partes que me interesa hacer énfasis:

“Las fantasías inconscientes son siempre deducidas, nunca observadas como tales. (...) los descubrimientos de Freud pronto lo condujeron a reconocer la existencia de fantasías inconscientes. (...) Una fantasía representa el contenido particular de las pulsiones o sentimientos (...) que dominan a la mente en ese instante. (...) Aunque

las fantasías son fenómenos psíquicos se relacionan primariamente con las pulsiones, dolores y placeres corporales, dirigidos a objetos de alguna clase. Cuando se la compara con las realidades corporales y exteriores, la fantasía, como otras actividades mentales, es una ficción, ya que no puede ser tocada, manejada o vista, aunque es real en la experiencia del sujeto. Es una verdadera función mental y tiene efectos reales no solo en el mundo interno de la mente, sino también en el externo del desarrollo corporal y conducta del sujeto y por tanto, de las mentes y cuerpos de otras personas”(pp. 73-115).

Para efectos de esta investigación se observaron los detalles que pueden dar cuenta de la fantasía que cada mujer tiene en relación a su hijo, siguiendo el método psicoanalítico se encontrará la fantasía respecto a este de forma deductiva para así tener un aproximado.

5. Fantasías y actitud frente al maternaje: se consideró lo antes mencionado en cuanto a la fantasía, la diferencia del apartado anterior es que en este se pondrá atención a lo referente a la fantasía de cada mujer en relación a su maternaje y con ello cuál es la posición de ánimo que este tema en particular le genera.
6. Expectativas, actitud e inclusión del padre durante el parto: el parto es el momento en el que la mujer da a luz a su hijo, en este apartado se revisó cómo se espera que sea ese momento, cuales son las posibilidades con las que cada mujer recibe esa experiencia, retomando también la parte de la actitud ya antes mencionada, ahora en relación al ánimo que le despierta este momento en particular.

En concordancia con lo escrito previamente en el apartado “inclusión del padre durante el embarazo” en esta sección se revisa eso mismo ahora en relación al parto y cómo imaginan que será la participación del mismo una vez nacido el bebé.

7. Preparativos para recibir al bebé: la Real Academia Española define:

“preparar. (Del lat. *praeparāre*). 1. tr. Prevenir, disponer o hacer algo con alguna finalidad. 2. tr. Prevenir o disponer a alguien para una acción futura. 3. tr. Hacer las operaciones necesarias para obtener un producto. (...) 7. prnl. Disponerse, prevenirse y aparejarse para ejecutar algo o con algún otro fin determinado.”

Entendiendo como lo que los padres, y en especial la madre, hace para prevenir la llegada de su hijo, ese disponer o no de un espacio, artículos,

ropa para él, de donde vienen y como lo hace, esto nos permite pensar en el espacio que le puede o no generar de igual manera en su mente, en su estructura familiar.

CAPÍTULO 1

PRESENTACIÓN DE LAS PARTICIPANTES

En esta investigación se dio seguimiento a 5 mujeres durante el último periodo de su primer embarazo, es decir, a partir de la semana 27 hasta el parto. El interés era investigar sobre el hijo imaginario y el maternaje considerando que esta función se instala a partir de que la mujer percibe, siente y piensa al hijo que lleva en su vientre.

Se llevaron a cabo 3 entrevistas durante el último trimestre de embarazo, mismas que se realizaron en sus hogares, excepto cuando prefirieron hacerlo en un café o en el consultorio.

Así pues participaron 5 mujeres de entre 22 y 34 años de edad, madres primigestas con relación de pareja; entre ellas solo 2 (Claudia y Anabel) se conocían, ambas tuvieron un hijo varón y decidieron ponerle el mismo nombre.

1.1 DATOS GENERALES

Tanto Mannoni (1973), como Doltó (1977), Rodulfo (1989), Brazelton (1993), Lebovicci (1995), Coriat (2006) entre otros autores sostienen que al nacer cada ser humano ya trae una historia, lo especial de esa historia es donde está escrita, ellas proponen que no se encuentra en el cuerpo ni en la psique de este bebé sino en lo que le precede, es decir en sus padres y ancestros, es ahí donde están las palabras que de a poco van haciendo cuerpo en el bebé; es por eso que comenzaremos el análisis de este trabajo desde la historia de los padres y su composición de familia.

1. Jimena:

Europea, 27 años de edad, dedicada al periodismo, cuenta con grado de maestría; mantiene relación de pareja con Gustavo de 31 años, quien tenía una consultoría, ellos han vivido juntos por varios años.

2. Carmen:

De 22 años de edad, estudiante de licenciatura, Juan (su pareja) de 25 años, recién graduado se incorpora apenas al trabajo, ellos tienen varios años de conocerse y más de 5 de ser pareja; para la primera entrevista ambos se encontraban viviendo en casa de sus respectivos padres; en los encuentros posteriores ya viven juntos.

3. Claudia:

34 años de edad, se dedica a la industria del cine por lo que su trabajo además de inconstante es pesado. Ernesto, su pareja, de 35 años de edad también involucrado en la industria del cine. Se conocieron dos meses antes de que se lograra el embarazo, se estaban integrando como pareja y esta situación, terminó por unirlos más o al menos más de prisa.

4. Emilia:

Psicóloga, de 30 años con grado de maestría, ha trabajado y estudiado en el área infantil y estimulación temprana. A partir del embarazo, aunque de manera independiente entró a estudiar a la liga de la leche. Se dedica entre otras cosas a la clínica, especialista en terapia de pareja. Aldo, su pareja, 10 años mayor, abogado, parecen tener una buena relación, Emilia refiere que tiene una relación de dos años de los cuales uno han vivido juntos.

5. Anabel

31 años de edad, es vestuarista y trabaja para comerciales y películas, terminó la licenciatura y no se ha titulado. Mario, su pareja, 36 años, también se dedica al cine en el área de producción, estudió unos semestres de derecho, Anabel contó

esto haciendo énfasis en que “no tiene para nada esa pinta y le va mejor lo que ahora hace”. Llevan alrededor de un año viviendo juntos y parecen entenderse muy bien.

- ❖ Las 5 son mujeres activas que llevan vida de pareja, 4 de ellas trabajan al momento de recibir la noticia del embarazo. Carmen en ese momento solamente estudia, si bien cuando queda embarazada no vivía con su pareja, pronto se mudan a vivir juntos, de tal manera que todas, para el momento del nacimiento del bebé, forman una familia con hogar propio.

1.2 COMPOSICIÓN FAMILIAR DE ORIGEN

La familia de origen constituye el ámbito donde el individuo adquiere el patrón de relación con los otros, ahí aprende a amar, tolerar, compartir y también a ser padre en un futuro. Identificar las características de la familia de origen nos permite conocer más acerca del patrón familiar para concebirse como mujer y madre.

1. Jimena:

Sus padres y hermano viven en Europa, en tanto que ella radica en México desde hace años. Su madre es de un país y su padre de otro, tiene un hermano gemelo homosexual. Jimena, al igual que su padre, es producto de un embarazo gemelar por lo que compartió con su único hermano, el vientre de su madre. Se tienen planes de que los padres de Jimena vengan para el nacimiento de su nieta lo cual la tiene contenta pero no quiere que se queden en su casa, los quiere cerca pero no en el mismo espacio que ella y su nueva familia.

Por su parte en la familia de Gustavo su abuelo también fue gemelo.

Algo pasa con Jimena, su familia y su situación de gemela compartiendo el pecho materno, que pone distancia, vive en otro continente diferente al de ellos y cuando la vienen a ver no quiere que se queden en su casa.

2. Carmen:

Carmen es la menor de una familia conformada por padre, madre y hermano. Se refiere a sus padres como personas muy trabajadoras. La relación con su padre durante el primer periodo del embarazo fue agresiva, transformándose hacia el final, logran tenerse mayor respeto y aceptación. A Carmen le ha preocupado la manera en la que su madre consumía alcohol, no obstante parecen tener una relación estrecha, la señora apoya a Carmen y le da sostén, para ella sobre todo en este periodo cobra importancia tener a su madre cerca. Su hermano al igual que el de Jimena es homosexual, situación que a Carmen parece gustarle e incluso darle orgullo.

3. Claudia:

Para Claudia y su pareja este es su segundo matrimonio, pero no hay hijos del previo. Los padres de Claudia se separaron cuando ella era pequeña, vivió con su padre quien rehizo su vida con otra mujer con la que tuvo dos hijos más.

4. Emilia:

Emilia habló muy poco de su familia de origen, parece que los ve y mantiene relación pero no los mencionó para nada, no parecen tener relevancia. Hizo alguna mención del padre sin importancia; su madre se hace presente como una remota posibilidad de apoyo para cuidar de Valeria (su hija) y dijo tener dos hermanas, una mayor y otra menor que ella.

5. Anabel

Anabel no habló mucho de la composición de su familia, pero para ella su tía abuela materna es la figura más representativa. Su abuela y madre aparecen como apoyo durante el embarazo; se sabe que tiene una hermana, sus padres se divorciaron, y no da más datos.

- ❖ De alguna manera en los 5 casos se observan relaciones conflictivas con las familias de origen, llama la atención que en cuatro de ellas la relación

con la madre ha sido particularmente difícil, lo que nos lleva a la siguiente categoría.

1.3 IDENTIFICACIÓN CON LA MADRE

Marie Langer en *Maternidad y Sexo* (1951) plantea que la mujer embarazada vive durante este periodo una regresión parcial con lo cual revive angustias tempranas principalmente ligadas a la relación con su madre, angustias que predominantemente son de tipo ambivalente; así mismo Langer señala que una mujer desea un hijo como forma de recuperar a su propia madre y a la vez identificarse con ésta.

Dallal y Castillo (1997) menciona al respecto:

“En este proceso la gestante reedita todos los conflictos habidos con su madre, en forma muy relevante los procesos de identificación con ella como mujer y, ahora, como madre; también en relación a la visión que tiene de sí misma, a la representación de su propio *Self* y la revivencia regresiva que le despierta la identificación simultánea con el feto en formación, y los aspectos relacionales con su pareja. Para alcanzar la maternidad, la mujer debe haber avanzado en la resolución del proceso de separación-individuación –también reeditado, por tercera ocasión en la vida de una mujer, durante el embarazo- y la diferenciación de su propia madre, tarea que perdura toda la vida.”(p.149)

En este aspecto cada una de las participantes nos muestra su identificación con su madre.

1. Jimena:

Al principio no parece estar identificada con su madre, específicamente rechaza la idea de un solo embarazo y gemelar. Incluso parece que le molesta que los padres vengan a verla.

“...quiero varios hijos, y no quisiera tenerlos todos de una vez ¿no? Que es lo que le pasó a mi mamá [...] tener gemelos igual te cansa e igual ya no quieres más ¿no?”¹

¹ 1ra entrevista, pág. 17

Jimena guarda una relación buena pero lejana con sus padres, para ella era importante que vinieran a verla y apoyarla pero con ciertas reservas, de esta forma, deciden que ellos no se alojen en su casa, sino en otra parte.

“yo prefiero tener a mi mamá que a la mamá de Gustavo [...] no porque no me lleve bien sino porque a mi mamá la puedo mandar a la chingada cuando quiera y a la mamá de Gustavo me cuesta más ¿no? O sea no puedo decir, prefiero tener estos conflictos con mi mamá que con la mamá de Gustavo”²

“ya llegan 10 días antes y es ampliamente suficiente [...] así para tener a tu mamá estresada de hay aahh mi bebé y no se que, si mejor estar tranquilo con Gustavo porque ya llegaron los papás y te tienes que encargar de ellos ¿no? Y también es proceso bien de pareja, o sea entiendo que te tienen que ayudar tus papás pero, pues es así”³

Hacia el final del embarazo cuando comienza a comprar lo que va a necesitar Liliana, su hija, es que se da cuenta de lo que implica ser mamá, de la responsabilidad que es criar a un bebé que depende totalmente de su madre, entonces puede identificarse con la suya.

“Como que no me había dado cuenta de todo lo que implicaba ser mamá que iba a decidir, como tu mamá decidió, o sea yo a mi no, me choca que mi mamá me compre una chamarra y diga ay estaba segura que te iba a gustar ¿no? Para mi ahorita justo que fui a la tienda a comprar un pijama, justo me di cuenta de que yo, o sea como que yo ya era alguien que ya iba a tener que escoger [...] decidir por otra persona, entonces es la primera vez que me va a pasar porque pues nunca he decidido por alguien más...”⁴

“justo fui con mi mamá a esta tienda y [...] me di cuenta de, de ¡yo por primera vez voy a escoger por alguien!! ¡Que importante!!!, ¡que responsabilidad!!! Y todas estas cosas...”⁵

² 1ra entrevista, pág. 23

³ 2da entrevista, pág. 2

⁴ 1ra entrevista, pag. 20

⁵ 1ra entrevista, pag. 20

2. Carmen:

La relación con la madre tendió a mejorar durante el embarazo lo que influye en lograr una identificación positiva con la maternidad.

“mi mamá pues es, totalmente lo contrario a mi papá [...] totalmente o sea ella así de que ay que chido, ay mis niñas, y así me soba mi panza, me besa, así totalmente todo lo contrario, todo lo contrario a él, [hace referencia al padre] me da consejos, me dice tú en el parto ni te preocupes y lo que te digan las viejas chismosas no es cierto, porque al menos a mi, yo ni siquiera cesáreas ni, ni estuve grite y grite durante el parto tu tranquila”⁶

La siente cercana y le resulta un gran apoyo pues es en quien realmente confía. A pesar del alcoholismo, Carmen admira a su madre, considera que es buena mujer, fuerte que ha enfrentado situaciones complicadas en la vida. Algo que se repite como importante para Carmen, así mismo habla de lo poco que a ella le interesa el alcohol o el cigarro o las drogas, siendo este un tema con el que no se identifica con su madre.

“mi mamá si es muy, muy fuerte, bastante fuerte o sea es fuerte de, de, pues ella misma se da fortaleza y hace las cosas, pero a la vez si también siento que es un poco débil porque tiene así su vicio del alcohol entonces eso es lo único que a mi me, así me pudre...”⁷

“es que como mi mamá es, pues ahorita mi vínculo más fuerte por lo de los consejos y todo esto, pues yo creo totalmente en ella”⁸

En contraste con la imagen de fuerza y apoyo de la madre, la suegra aparece como villana. Da la impresión que al menos por ahora necesita de esa madre buena a la que le retira lo malo para depositarlo en la suegra y así poder crear esa imagen de madre buena que requiere para transitar esta experiencia.

“si su mamá [refiriéndose a la madre de Juan] es como bien hermética, de hecho así cuando yo así convivo con ella digo ay no, mi mamá es totalmente lo contrario y que bueno porque, no esta señora si no, no”⁹

⁶ 1ra entrevista, pág. 9

⁷ 1ra entrevista, pág. 10

⁸ 1ra entrevista, pág. 21

“mi mamá es totalmente diferente a la señora esta no [refiriéndose a la madre de Juan], mi mamá es un dulce, es un dulce, es bien chida, con nosotros ha sido bien chida y, y así o sea [...] la mamá de Juan ay no, todavía ni abría yo la, la casa, [como si la madre de Juan hablara] está horrible, está horrible a mi no me gusta, nada más van a vivir aquí 6 meses, y yo hija de la chingada, quisiera le dije a mi mamá, quiero ahorcarla y aventarla por el barandal a la cabrona porque no, no, no y mi mamá [...] mi mamá es bien prudente, dice es que yo no me voy a poner a su nivel y obviamente tu tampoco, no, no, no, no, y ya abrí y todo ay no, no, [como si hablara la suegra]...”¹⁰

Para la madre de Carmen resulta atractivo su nuevo rol de abuela, aunque sigue viendo a su hija chiquita y con necesidad de muchos cuidados.

“...me dice mi mamá yo te voy a apoyar y claro, y yo de si má, pero pues tampoco es el caso pues darte molestias y así, dice no, no importa[...] ay claro, no además mi mamá es totalmente lo contrario, totalmente lo contrario, ojalá algún día la puedas conocer “¹¹

3 Claudia:

Al parecer a Claudia le ha sido difícil identificarse con su madre e incluso tener una relación cercana con ella; hacia el final del embarazo cuando organiza todo para la llegada de Moisés siente ansiedad y miedo, y entonces le pide consejos a su madre sobre como tiene que lavar la ropa y esto en vez de tranquilizarla le generó más angustia.

“mi mamá está muy emocionada y creo que es su forma de participar como abuela y es la forma en la que yo la dejo meterse [le está organizando un baby shower] [...] no la dejo que me diga que hacer, nunca lo ha hecho, menos embarazada, no, nadie, me choca entonces como le dije que me

⁹ 1ra entrevista, pág. 13

¹⁰ 2da entrevista, pág. 5

¹¹ 2da entrevista, pág. 3

organizara un baby shower con sus parientes y con sus amigos y con sus tal, se emocionó muchísimo...”¹²

“...este le hablaba a mi mamá cada 20 minutos, oye mamá si voy a lavar la ropa, me dijeron que lavara la ropa, ¿las chambritas también? Toda, pero las chambritas no tocan su piel directamente, el cuellito y los puñitos y eso ¿no? nunca sabes, toda [...] Mi mamá si mi hijita, y si son amarillas y beige las echo en una y las azules en otra, entonces me di cuenta y me empecé, me empecé a atacar de risa y le dije es que me puse muy nerviosa porque ya lo vi real...”¹³

4 Emilia:

Ella no habla de su familia de origen por lo que es difícil pensar en como será la identificación que pueda tener con su madre, no hay dato alguno que nos pueda dar luz sobre este tema. Pero por sus dificultades para asumirse como madre podemos inferir que no se ha identificado positivamente con la madre.

“...si me gusta hacer como mucho reflexión en, en mi persona ¿no?, como mucho meterme, como mucho estar analizando y haciendo más conciencia de, de los aspectos que tengo que aprender a desarrollar más, obviamente pues defectos y tratar de ser este mejor ser humano ¿no? Pero cuando sabes que vas a ser mamá y cuando sabes que vas a ser mamá de hija seguramente que eso se me ha potencializado más ¿no? [...] o sea hay muchos aspectos que no me gusta como los, los llevo, que no me han traído cosas buenas ¿no? Que muchas veces a lo mejor me alejan de la gente y que al final se que sufres y yo quiero no transmitirselos a mi hija...”¹⁴

5 Anabel:

Ahora que Anabel va a ser madre y se tiene que hacer cargo de alguien más arregla su acta de nacimiento que tiene un error; curiosamente, es el nombre de

¹² 1ra entrevista, pág. 33

¹³ 3ra entrevista, pág. 5

¹⁴ 1ra entrevista, pág. 12

su madre que está mal escrito, nunca ha tenido problema por ello pero para ella es mejor empezar las cosas bien y como deben ser.

“acta de nacimiento está mal, el nombre de mi mamá, la estoy arreglando [...] para registrar al niño, al chiquitin, necesito el acta de nacimiento, digo, que mi nombre está bien, pero si el de mi mamá está mal pues ya, quiero arreglarlo de una vez, para el futuro ya no tener que pasar por eso más [...] siempre ha estado mal, pero pues nunca me di cuenta porque yo nunca llevaba mis papeles, los llevaba mi madre ¿no? los entregaba a la escuela y a ella le valía gorro porque pues nunca fue importante, pero yo que tengo pedos en la cabeza, quiero que esté bien su nombre por, no se, por cualquier cosa [...] soy muy nerviosa, o sea si está mal, tiene que estar bien porque no quiero que esté mal su nombre, me estresa saber que está mal el nombre de su abuela, de mi madre en mi acta de nacimiento”¹⁵

Con el transcurso del embarazo pudo identificarse con su madre y verla diferente, su madre parecía estar presente y representar un buen soporte para Anabel quien reconoce que ser madre es una experiencia muy fuerte, muy linda de mucho disfrutar pero definitivamente muy fuerte.

“me da emoción y, me da emoción o sea eso está fuerte ¿no? O sea dices que fuerte, depende de mi, ahora entiendo a mi madre y así [...] pues todo es importante, o sea todo lo que vives [durante el embarazo] y cada sensación es como, empecé a llevar un diario ¿no? De lo que sentía y con dibujitos y así y si está, todo es importante o sea como que, y ya nunca lo acabé bien, que tenía anotaciones por todos lados, luego las tiré pero si se me hacía como importante que tener como algo escrito que pudiera dar a mi hija si un día estaba embarazada ¿sabes? Como estas cosas que a las mamás se les olvidan cuando les preguntas, oye mamá no sentías, no pus no me acuerdo, no pus no me acuerdo, ¡¿cómo que no te acuerdas?! ¿qué te pasa? ¿No llorabas como yo? ¿Como estúpida y odiabas a tu marido? A

¹⁵ 3ra entrevista, pág. 5

*mi papá, no, ¿cómo que no lo odiabas? Si es lo más natural, odiarlo ¿no?...*¹⁶

Anabel tiene una conexión especial con su tía abuela materna, quien murió hace muchos años pero que para ella hizo en gran parte el papel de madre, ahora que está embarazada incluso le escribe a ella.

*“era como mi madre”*¹⁷ (Hace referencia a la tía abuela)

*“...luego le escribo ahí o le escribo a mi tía abuela, platicándole de lo que estoy viviendo y que ya murió hace mucho, pero era como mi adoración en la vida y está padre como, si es, a está padre”*¹⁸

*“si, pues, siempre tuve mi madre ¿no? y mi abuela, pero mi tía abuela era lo máximo, o sea yo siempre estaba pegada con ella, todo el tiempo, desde chiquita [...] fuerte, una mujer muy fuerte, muy trabajadora, muy trabajadora, mmm [...] una mujer muy trabajadora, siempre ayudó a la mamá de mi mamá con sus hijos, que tenía 7 hijos ¿no? o sea los mantuvo y los ayudó a estudiar, etcétera, etcétera, etcétera, una señora increíble, cabrona a madres, muy fuerte, era a su modo o su modo las cosas, pero, conmigo tenía muy buena relación era como su hija”*¹⁹

*“si era así de mamá, adiós, me voy con mi abuela [...] sí, mil veces que estar con mi mamá”*²⁰

*“se divorció de mi papá [refiriéndose a su madre] y era muy neurótica, muy agresiva y muy, pues no se, supongo que así era, y ahorita pues es buena onda, cambió mucho, los años le cayeron bien...”*²¹

Anabel deseaba que Moisés, su hijo, naciera el mismo día en que nació su tía abuela con quien ella se identifica más, de tal forma que esto sería como un tributo a su memoria.

¹⁶ 1ra entrevista, pág. 22

¹⁷ 2da entrevista, pág. 20

¹⁸ 1ra entrevista, pág. 22

¹⁹ 2da entrevista, pág. 21

²⁰ 2da entrevista, pág. 22

²¹ 2da entrevista, pág. 22

“mhm porque mi tía abuela nació el 1ro de agosto y me hubiera encantado que naciera el mismo día, pero creo que no, no es posible, por tiempos ya no da”²²

- ❖ Todas coinciden en que antes del embarazo no tenían una relación cercana con su madre, parecía ser más bien complicada, a pesar de ello, todas hacia el final de la gestación se sintieron más cercanas a sus madres buscando apoyo pero también por identificación con ellas, lo cual nos confirma lo que la teoría plantea.

Esta situación que se mostró constante en todos los casos para cada una tiene un camino diferente, algunas haciendo una identificación negativa y otras positiva, cada quien desde donde su historia lo permite, pero parece que lo importante sería que todas sienten esa necesidad de volver a su propia madre, quien sería en teoría, quien podría dar consejos de cómo ser madre.

Parece que la identificación con la madre en este momento en el que ellas se están convirtiendo en una, es imprescindible.

1.4 IDENTIFICACIÓN CON EL PADRE

La relación con el padre que cada mujer tiene también marca como será la relación que ésta tenga con su hijo, Piera Aulagnier (1997) en su libro La violencia de la interpretación, habla de que el precursor del Edipo primario es el Edipo parental, del cual en primera instancia, la mujer desea tener un hijo de su propia madre, si las cosas van “bien” ese deseo se transforma en tener un hijo de su padre, posteriormente aparece el “deseo de hijo”, siendo éste el propio, el que implica una futura pareja aun imaginaria, misma que tendría las cualidades del padre de esta mujer y sería el sucesor legal de éste.

Veamos que hay en cada historia en relación al vínculo que cada mujer tiene con su padre.

²² 2da entrevista, pág. 29

1. Jimena:

Para Jimena la relación con el padre es menos conflictiva que con la madre, se identifica con el padre en relación a su situación de gemelos.

Parece que el padre es el que se encarga de preparar la comida y el tema de la comida y los cuidados que ella debe tener para poder cuidar bien de su hija son importantes para Jimena.

“como que mi papá hace de comer y así, como es importante que comamos bien, está muy bien y entonces más que cualquier cosa ayuda en eso”²³

2. Carmen:

Al principio la relación con su padre parece no ser buena, hay pleito y descalificación de uno para con el otro; aun así hay cariño aunque el padre está celoso y no puede con la idea de que su hija crezca y tenga un hijo de otro hombre; por su parte Carmen acepta que admira a su padre, parece que de manera inconsciente el hijo que va a tener es para su padre; el señor conforme avanza el embarazo va pudiendo darle valor a su hija e incluso apoyarla más.

“de hecho mi papá hasta la fecha me sigue diciendo esas cosas, así de que no pues si, tu vida ya valió tú ya te casaste, tú ya para que opinas si tú ya te vas de aquí y así; muy, muy hostil, pero pues dice mi hermano que es como que normal, porque este, está celoso según, celoso de Juan, celoso ahora, no tanto de la bebé sino de cómo ya me voy a desprender de la familia, como quien dice ya, pues a hacer mi vida, independientemente de ellos”²⁴

Pareciera incluso que es el temor a los deseos incestuosos lo que lleva a Carmen a embarazarse tan joven.

“si él [su padre] me dice algo yo le contesto y así bien grosera y siempre ha sido así como que, una eterna lucha ¿no? Entre mi papá y yo [...] mi hermano le dice no este, ya déjala, ya, ya deja que sea mujer y que se realice [...] y mi papá así nada más se queda callado pero si está con una

²³ 1ra observación y entrevista, pág. 5

²⁴ 1ra entrevista, pág. 8

actitud muy, muy negativa conmigo y bueno, es como raro porque entre que si está así como que atacándome y por otro lado pues me apoya en la escuela y ahorita pues estoy viviendo en mi casa ¿no?...”²⁵

El padre manifiesta sus celos descalificando a su pareja.

“...si mi papá dice, no es que ese, ese güey, así le, o sea lo tacha de lo peor ¿no? Ese güey no se va a hacer responsable vas a ver que no se, y así de que ay, mientras yo crea en él, pues lo que me digas tú la verdad no me importa, le digo además tú nunca te has puesto a platicar con él, en 5 años y medio, jamás...”²⁶

Después consigue acercarse más a su hija.

“mi papá hasta a penas, yo creo que la semana antepasada se atrevió por primera vez [a tocarle la panza] ... y le dije cuando, ayer le dije oye y la vas a llevar al kinder y todo, dice si, si ya, ya se anda ablandando”²⁷

“ahorita con lo de la bebé y todo pues si nos quiere apoyar [se refiere a su padre]”²⁸

“...se ha ido ablandando, y te digo que desde que nos vinimos para acá así como que si le, le pudo, le dolió y, y pues si como que si me extraña y, y luego me habla por teléfono o me manda mensajes y me dice te amo hija y en la vida, en la vida me había dicho eso...”²⁹

3. Claudia:

Dado que ha vivido con el papá debido a la separación de sus padres, le es fácil sentirse cerca de él, se identifica con él en carácter, la relación que tienen se siente menos lejana que la que tiene con su madre.

“ay que no salga Días [se refiere al apellido del padre]... yo estoy muy Días y, y, y los Días son muy difíciles ¿no? Como, entonces pues a ver”³⁰

²⁵ 1ra entrevista, pág. 8

²⁶ 1ra entrevista, pag. 9

²⁷ 2da entrevista, pág. 26

²⁸ 3ra entrevista, pág. 3

²⁹ 3ra entrevista, pág. 5

³⁰ 1ra entrevista, pág. 25

4. Emilia:

Lo que habla de su padre es muy escueto pero significativo:

“como que si me preguntaras quien es el más emocionado o el que más lo ha expresado es mi papá ¿no? Indudablemente, mi papá como que si es mucho muy expresivo, no se, está, está vuelto loco”³¹

5. Anabel:

No incluye para nada a su propio padre, no hay dato alguno de él durante toda la investigación.

- ❖ En cuanto al vínculo que estas mujeres tienen con sus padres, vemos tres posturas diferentes, para Jimena y Claudia el padre representa una figura importante, con el que tienen una relación más estrecha incluso que con la madre; por otro lado Anabel y Emilia ni siquiera le dan lugar, puesto que no lo mencionan; en tanto que Carmen lleva una relación complicada con él misma que va mejorando conforme avanza el embarazo y después del parto, en esta última situación es como si al convertirse en madre reparara la relación con el padre, simbólicamente le ha dado un hijo, es este último caso el que ejemplifica lo que la teoría nos dice.

³¹ 1ra entrevista, pág. 21

CAPÍTULO 2

EMBARAZO

2.1 DESEO Y PLANEACIÓN

Vives y Lartigue (1994) señalan al deseo inconsciente de tener un hijo como preludio del embarazo, su existencia es esencial para que éste se lleve a cabo, a su vez, es el deseo lo que permite que se gesté el vínculo materno-infantil; existen diferentes posibilidades de deseo puesto tanto en el hijo, como en el embarazo y en la maternidad, algunos ejemplos son: el deseo de ser completa y omnipotente, el de duplicarse o reflejarse, el de cumplir con sus propios ideales, de fusión y unidad con otro, deseo de renovar viejas relaciones, la oportunidad de reemplazar a la madre y separarse de ella.

Estas ideas ya habían sido expuestas por Langer en el libro *Maternidad y Sexo* (1951) donde menciona diversas modalidades de deseo tanto de maternidad como de hijo y embarazo: demostrar su fertilidad, encontrar la “completud” con el hijo, habla también de los diferentes momentos por los que pasa una mujer en cuanto al deseo de hijo y de quien sea ese hijo.

Lo anterior ocurre en el plano inconsciente, en tanto que en lo conciente podemos pensar en situaciones como revivir su propia infancia haciendo una reedición de la misma, donde se arregle todo lo que le hubiera gustado cambiar; puede asimismo haber algo de rivalidad entre mujeres que pase por el tema de la maternidad, por obtener estatus al alcanzar un ideal de mujer que contempla marido e hijos, o simplemente para desenvolver todas sus capacidades latentes como mujer.

Dallal y Castillo (1997) manifiesta aquello que es fundamental para el desarrollo del nuevo ser que ocurre mucho tiempo antes de la gestación biológica, se refieren a la prehistoria del niño; la vida del padre, de la madre, así como la historia de cómo se conformaron en pareja, sobre todo en lo referente a querer tener un hijo, ya que esto marca tanto su comportamiento con el hijo como la

crianza que le vayan a dar y que a su vez juega un papel importante en la estructuración del aparato mental del bebé y de su personalidad.

Siguiendo con esta idea hay que tener en cuenta lo que Aulagnier (1997) propone como pictograma, cuando el discurso materno le brinda al hijo una lectura del mundo, en este momento en particular estoy pensando en cuando la palabra materna incluso precede a la existencia real del hijo; dicha palabra le brinda un significado específico al bebé que está gestándose, convirtiéndolo así en destinatario de un discurso poseedor de un lugar predeterminado tanto en la familia como en el mundo a partir del cual el bebé puede sostenerse para comenzar a desarrollarse como sujeto.

Aulagnier piensa esta anticipación materna como una violencia necesaria para que se logre en ese bebé que está por venir algo del orden de lo humano. Es cuando el bebé nace que el discurso de la madre se volcará sobre él haciendo proyección, y tomándolo como destinatario de ese discurso materno que data de mucho tiempo atrás.

Sobre este tema Winnicott (1986) señala que el hecho de ser un bebé deseado y querido por sus padres genera un entorno de facilitación del devenir sujeto, respetando los deseos propios de ese niño en un ambiente en el que a su vez se pueda identificar con el entorno.

Por otro lado, la planeación de un hijo puede parecer más conciente que el deseo de tenerlo, sin embargo para que esto ocurra también se requiere del deseo. Dicha planeación puede o no ser conciente pero generalmente es ambivalente.

1. Jimena:

Al parecer desde tiempo atrás le venían rondando ideas sobre tener hijos, por ejemplo, hace varios años, cuando por su trabajo realizó un artículo sobre la tasa de cesáreas que se practica en México menciona:

“yo lo escogí, el reportaje [tasa de cesáreas en México] y pues aprendí [...] sobre la episotermia, lo que no hay que hacer, todas esas cosas ya había por lo menos pensado en el problema ¿no?”³²

En este caso podemos ver claramente como el deseo de tener un hijo es algo que se va gestando como “sin darse cuenta” pero que hasta en el trabajo se puede manifestar.

Por otra parte es algo con lo que una mujer vive desde muy temprana edad y que poco a poco se va cocinando para poderse lograr, lo cual concuerda con lo planteado en la literatura por autores como Langer (1951), Aberastury (1962), Winnicott (1986), Vives y Latirgue (1994), Aulagnier (1997) y Dallal y Castillo (1997).

Después de ese artículo sobre cesáreas, Jimena dejó de tomar las pastillas anticonceptivas, con ello aparece un deseo de hijo ambivalente, lo cual constata lo que autores como Winnicott (1986 y 1990) y Godard (sin fecha) expresan como el deseo de maternidad generalmente es ambivalente.

“más bien lo primero, empezamos a querer bebé, pero no queríamos, así, no estábamos tratando de tener bebé, pero ya no tomaba anticoncepción desde mucho”³³

“paré [la anticoncepción] a los 25 años porque yo empecé a tomar muy temprano la píldora, ya llevaba como 5 o 6 años ...”³⁴

El deseo ronda por ahí aunque no de manera consciente, al igual que la planeación.

“no, si no, no tanto en verdad eh no, buscamos, buscamos como que ya me, yo en si mismo pensé en la cosa [refiriéndose al embarazo] ¿no? Justo estaba en la cosa de, sentías creo que, ya alguna amiga me había dicho que a los 27 ya te empezaba a dar lo de las hormonas y así y creo que si me pegó en este sentido ¿no? De empezar a tener muchos amigos que tienen hijos, como que ya ves más, como que te dan más ganas y todo ¿no? Y creo que tu cuerpo es un, como físico me empezó a dar entonces

³² 1ra entrevista, pág. 7

³³ 1ra entrevista, pág. 3

³⁴ 2da entrevista, pág. 16

*estaba así de ay la carri. . y como que si quiero un trabajo no puedo tenerlo ahorita estoy desempleada y entonces fue un accidente de verdad, fue un accidente feliz, pero fue un accidente y como que, y como que, y entonces eeeh, pero justo es un conflicto y creo que ya no se ni lo que te quiero decir, que, que hay que pensar o sea que ya no quiero salir, quiero un hijo, pero no quiero abandonar tampoco o sea tengo como que quizás ya mi carrera de mi profesión, o sea como estaba de reportera no pensaba tener una niña ni un niño...*³⁵

*“no lo planeamos de que, no lo planeamos, eso si no lo planeamos tal cual no lo planeamos yo creo que ya después es el inconsciente y así ¿no?, creo que los dos estábamos listos para tener niños ya, era algo de pareja, pero no fue planeado”*³⁶

Concientemente no lo planeó pero todo indica que creían que estaban en el momento justo para recibir a un bebé, pues ella recién había terminado unos trabajos y estaba más disponible que de costumbre en cuestión de tiempo, sin embargo la ambivalencia se hace presente todo el tiempo.

*“me enteré que estaba embarazada, cuando no tenía chamba, entonces ya, como que para encontrar un trabajo es más complicado”*³⁷

*“...me da gusto y me da tranquilidad porque siento que, pues al final si es un buen momento para tener una bebé ¿no?”*³⁸

Jimena racionaliza mucho pero se muestra ambivalente ante el deseo de querer tener un bebé, situación que es de esperarse; según Aulagnier (1997) la posibilidad de hijo remite al objeto perdido y esto genera ambivalencia, además del abismo de cambios que esta nueva situación despierta, por un lado le gusta la idea y quiere familia pero por el otro le cuesta trabajo incorporarlo a sus planes pues para ella es fundamental la vida profesional; como Oiberman (2001) menciona, para las mujeres es difícil solo aceptar a sus hijos sin presentar

³⁵ 1ra entrevista, pág. 21

³⁶ 2da entrevista, pág. 14

³⁷ 1ra entrevista, pág. 1

³⁸ 2da entrevista, pág. 12

ambivalencia dado que ellos representan la posibilidad de tener a alguien que las lastima, es cruel, las convierte en esclavas e interfiere en su vida privada.

*“no estaremos más listos en tres años, no estaremos más listos en cuatro si queremos uno, pues ahora o sea, ahora está bien ¿no? O sea también agarré esta onda de que eso más que mentalizado estábamos, ahora está bien, si llega ahorita está bien, lo que no hubiera pasado hace 3 años, 2 años, no”*³⁹

*“ yo creo que llegaba a una madurez de pareja que sientes que si tienes uno no hay pedo ¿no? Por lo menos te saca mucho de la angustia de que con Gustavo vas a tener uno y que si te gustaría mucho ¿no?, pero no era así de que planear y eso, se empezó a sentir que entre nosotros si era, época que si podíamos tener uno, lo único ¿no?, entonces obviamente cuando nos enteramos, pues si hubo angustia, pero hubo así de pues ya, o sea también si no lo tenemos ahora, nunca lo vamos a tener”*⁴⁰

2. Carmen:

El deseo inconsciente le venía dando vueltas desde tiempo atrás, pues no era la primera vez que quedaba embarazada, lo cual nos habla de ese deseo por ser madre y confirma lo que Langer (1951), Aberastury (1962), Winnicott (1986), Vives y Latirgue (1994), Aulagnier (1997) y Dallal y Castillo (1997) mencionan sobre este tema, es decir que es un deseo que tiene sus orígenes en la más temprana infancia.

*“pues no, bueno, más o menos, no era así como que mi prioridad pero si, si se llegaba el momento a pues si, muy padre, si, si, si”*⁴¹ [habla del embarazo]

*“...mi ideal era tenerla a los 27 y así, pero nos adelantamos 5 años”*⁴²

El embarazo no fue algo que planearan al menos no de manera consciente, la noticia les toma por sorpresa e incluso ella en un primer momento duda si es

³⁹ 2da entrevista, pág. 16

⁴⁰ 2da entrevista, pág. 15

⁴¹ 1er entrevista, pág. 3

⁴² 1er entrevista, pág. 7

oportuno tener un bebé, piensa la posibilidad de realizarse un aborto; Juan por otro lado desde el inicio se ilusiona y está completamente seguro de querer tenerlo, al grado de decirle: *“si no lo quieres tener me lo regalas”*; después de la inicial duda decide tenerlo y rápidamente empiezan a generarse el plan para construir su nueva familia juntos y alejados de las familias de origen. Con ello Carmen muestra abiertamente como opera el deseo de ser madre, del cual Winnicott (1986 y 1990), Godard y Oiberman (2001) plantean su carácter ambivalente.

“pues fue, no así de planeado, planeado, pero si buscábamos así como ya formalizar algo, o sea ya, no se, como, si lo buscábamos, si buscábamos un bebé, pero dije no pues no creo ja, ja, ja, porque si me estaba cuidando y así con pastillas y [...] sí, si con pastillas o con, bueno las pastillas ya no, pero con condón y así [...] no, no siempre, entonces si, en septiembre yo creo que fue cuando más bien si, quedé embarazada y entonces ya [...] pero él si se cuidaba con su condón y todo eso [...] si, si había deseo, no era así de que chin, ya la cagamos no se que, no, no, no [...] si había deseo, si, si, si, si”⁴³

Parece que Carmen si quería ya ser madre, incluso desde antes, pero solía haber algo que la detenía o le atemorizaba más que lo que la impulsaba su deseo, hasta que finalmente con este embarazo se deja llevar por ese deseo, infantil de convertirse en madre. Y sobre todo como expresa Vives y Lartigue (1994) mediante este deseo separarse de la familia.

3. Claudia:

Siendo Claudia una mujer que antes de pensar en las cosas ya las está actuando a partir de su discurso se infiere que Moisés es un hijo planeado:

“si, si, lo hablamos pues o sea de quiero tener hijos, yo también y contigo, si yo también y si estoy enamorado y si que padre, pues dejémonos de cuidar y a ver que pasa...”⁴⁴

⁴³ 2da entrevista, pág. 8

⁴⁴ 1ra entrevista, pág. 15

Quizás no existió un plan concreto de cómo llevarlo a cabo, pero si la posibilidad de hacerlo y esto parece corresponder a como lleva su vida esta mujer, de acuerdo a lo que su personalidad le permite, quizá de haberlo planeado todo muy bien no lo hubiera logrado por temor a que no fuera exactamente lo que ella esperaba.

Por otro lado, por como se dio este embarazo se puede pensar en que ella habla de haberlo planeado por haberlo pensado en algún momento, pero no es claro que haya sido un plan que realmente haya tenido espacio previo como para gestarse, creo que más que el plan lo que había era un fuerte deseo que permitía a penas empezar a planear cuando ya tenía al hijo gestándose. Con lo que podemos pensar que desde siempre existió en ella ese deseo de ser madre y que hasta ahora había pesado más la ambivalencia que eso genera, por la personalidad que ella tiene para poder acceder al embarazo tuvo que dejar de pensar y dejarse llevar por el deseo.

“...en general soy así y en general soy mucho de día a día porque si no me angustio, o sea si, si trato de ver mi vida a 6 meses güey, no, entro en pánico, si, no, no te mueves exacto, entonces ¿p'a qué? Ahora voy por semanas”⁴⁵

“...futurear en todo sentido me produce mucha angustia, entonces lo mismo un hijo ¿no?...”⁴⁶

4. Emilia:

Previo a este embarazo había pasado por uno anembriónico, situación que no comenta ampliamente, pero que por la actitud que toma ante el actual embarazo me doy cuenta que si dejó huella y nos habla de cómo el deseo de hijo es anterior a este embarazo.

“Yo cuando supe que estaba embarazada pues estuvimos súper felices, con mucho miedo, con mucha angustia, este, porque yo ya había estado antes embarazada (mmmhmmhmm) y, y pues no, era un embarazo

⁴⁵ 1ra entrevista, pág. 31

⁴⁶ 2da entrevista, pág. 19

anembrionico, no había realmente producto, entonces bueno pues con el temor de que, que estuviera bien, que, que pues no volver a pasar como esa experiencia ¿no?”⁴⁷

Para este embarazo ya había hecho planes con su actual pareja pero llegó antes de lo que estaba previsto, razón por la cual ella no se lo esperaba; se entera un día que va a sus análisis de rutina por una cuestión de salud, entonces le dicen que todo va muy bien y que además está embarazada, le da mucho gusto pero también se angustia pues no quiere volver a pasar por la experiencia anterior, entonces además de ser una buena noticia es una noticia que acerca a esa falla previa y le genera temor.

“no, teníamos planeado embarazarnos en este año, o sea empezar a buscarlo en enero y yo me entero que estoy embarazada el 13 de noviembre”⁴⁸

Ella ya se había pensado como madre y había tenido una gran desilusión, situación que ahora la lleva a esperar su maternidad con mayor ilusión pero a la vez con mayor angustia por la posibilidad de no lograrlo.

“en enero empezamos a buscarlo, yo iba un poco con la idea de no bueno porque pues de aquí a que me embarace, seguramente, ya me veo otra vez tomando hormonas y yendo con especialistas y todo y no, pues, entonces yo estaba fascinada, sabía que, como que hay, había una parte de mi que presentía que si me embarazaba solita pues era por algo y que pues muy probablemente no me iba a volver a pasar algo este parecido ¿no?”⁴⁹

Se manifiesta ese deseo de demostrar la fertilidad (Langer, 1951)

“ O sea como que si me embarazaba era porque ese bebé tenía que nacer ¿no? Y sigo con esa idea, entonces este, pues mucha emoción porque al final fue algo que no, no, no estaba tan planeado ¿no? Como la vez pasada y que por algo se dio [...] al final si tenía un poco de miedo ¿no? Porque al final es como si estuvieras en el ruedo y sabes que estando embarazada pues corres el riesgo de que, de que te pase algo, de que tengas amenaza

⁴⁷ 1ra entrevista, pág. 4

⁴⁸ 1ra entrevista, pág. 7

⁴⁹ 1ra entrevista, pág. 8

de aborto o que tengas un aborto, entonces bueno estaban ahí como las 2, pero sobre todo la emoción”⁵⁰

En este caso podemos pensar que la ambivalencia que se presenta ante la maternidad y el hijo no está solo marcada por lo que Winnicott (1986), Godard y Oiberman (2001) plantean como normal en estas situaciones, sino también por la carga que dejó la experiencia previa del embarazo anterior y que enfrenta con su propio ideal del yo.

Hay algo de tipo mágico o milagroso puesto en esta concepción, pues parece que para lograr el embarazo anterior tuvo que estar en múltiples tratamientos para que finalmente fuera anembriónico, en tanto que en esta ocasión se pudo embarazar sin tratamiento alguno, esto para ella significa que ese bebé tiene que nacer, está pegado a la vida. Por otro lado, podemos pensar que algo pasó en su historia, algo se reacomodó de tal manera que en esta ocasión el deseo de convertirse en madre es genuino y eso permite que se lleve a cabo rápidamente y sin mayor complicación, quizás sea que con esta pareja se siente más segura de ser madre y formar una familia con él, o podrían ser otras cuestiones que ella pudo resolver en relación a ser mujer, madre y lo que esto conlleva.

5. Anabel:

Moisés, su hijo, es un niño planeado y muy deseado por el padre; en ella parece que fueron otros, sus motivos: su pareja, las condiciones, los amigos y la edad, los que la lograron convencer, prevaleciendo así el deseo de darle un hijo a su pareja.

“si, decidimos que queríamos ser papás, mis mejores amigos se embarazaron, porque mi chico siempre quería ser papá, siempre decía ¿ya? Y yo no ¿ya? No, no, no, no, él ya quería y yo no, y este, mis, de mis mejores amigos se embarazaron, y éste seguía insistiendo y dije bueno, pues ¿por qué no? Digo igual y, digo, si quiero ser mamá pues intentémoslo ya, total me convenció”⁵¹

⁵⁰ 1ra entrevista, pág. 8

⁵¹ 1ra entrevista, pág. 5

Sin embargo no estaba segura de que fuera el momento de ser mamá; no es fácil tomar una decisión de esa magnitud, parece que a Anabel le abrumaba lo que implica convertirse en madre.

“nadie me obligó, no fue un chiripaso, yo lo decidí, entonces era como más bien este pues hacerme, hacer frente a mis decisiones ¿no? y pues obvio no era muy fácil, no es fácil, decidirse a ser mamá nunca estás lista y nunca sabes que chingados va a pasar”⁵²

Ella nos permite ver esa inseguridad, angustiada ambivalencia que la maternidad despierta abiertamente, repensar en este caso lo que Oiberman (2001) plantea al respecto hace sentido, la ambivalencia existe por la amenaza que representa ese bebé al poder ser cruel, lastimarla, volverla su esclava, ser un peligro para su vida privada, una invasión en todos los sentidos.

- ❖ En este punto es necesario establecer la diferencia entre planeación del embarazo, deseo de maternidad y el deseo de hijo. Como podemos ver el deseo de ser madre o el deseo de tener un hijo es una condición para que el embarazo se de y tiene sus orígenes mucho más atrás que el mero momento de la concepción; éste puede o no ser conciente pero siempre está presente, algunas pueden hablar de ello de manera abierta y aun así sentirse ambivalentes ante la decisión, lo pueden mostrar solo a partir de que ya es un hecho la gestación de su hijo.

Las mujeres de este estudio hablan de haber planeado el embarazo aunque no lo hayan hecho preciso, aun así la mayor parte de las veces el plan no coincide con lo que pasa, pues aunque ya querían tener un hijo lo pensaban como un plan a largo plazo y aunque ya lo tenían en mente aparentemente las toma por sorpresa.

Por otro lado, el deseo de maternidad y de hijo parece ser algo que está en la mujer desde muy pequeña, situación de la que ya Langer (1951), Aberastury (1962), Winnicott (1986), Vives y Latirgue (1994), Castillo y Dallal (1997) y Aulagnier (1997) hablan en sus textos y que durante esta

⁵² 2da entrevista, pág. 7

investigación se pudo constatar. A pesar de que el deseo tanto de maternidad como de hijo es algo presente desde la infancia de las mujeres, en cada etapa de su vida se manifiesta de manera diferente, para el momento en el que están todas estas mujeres ya lograron concebir un hijo con un hombre que no es su padre; en parte, el hijo es una ofrenda para éste y para su madre pero también lo es para ella y su pareja, la parte teórica de este aspecto se puede revisar en Langer (1951) y Aulagnier (1997). Es este mismo hijo lo que las convertirá en madre lo cual genera varios movimientos en la familia y sobre todo en su papel como mujer, situación que siempre será ambivalente.

Más adelante podremos ver más del deseo de hijo o lo que éste significa para cada una de estas mujeres. Aquí hemos revisado que, para la concepción de un nuevo ser es indispensable el deseo materno y paterno, pero no así la planeación de la llegada del hijo. Generalmente, aunque haya planeación la llegada del bebé no coincide con ello; pero en cambio de no existir por lo menos el deseo inconsciente, no habría bebé. A esto, de acuerdo con Doltó (1986) habría que sumar el deseo del nuevo ser por llegar, ese deseo autónomo con el que cada quien cuenta y que es indispensable para finalmente ser concebido y nacer.

2.2 NOTICIA DEL EMBARAZO

Dallal y Castillo (1997) proponen que en el momento en el que la pareja se entera del embarazo, comienza la gestación psicológica de ese mismo ser en la mente de cada uno de sus padres, este proceso continua a lo largo de todo el embarazo biológico; de esta manera, parece ser paradójica la influencia que cada gestación tiene sobre la otra dado que sería un ir y venir constante.

Winnicott (1986) plantea que la línea de la vida comienza desde antes de nacer, se refiere al rostro de la madre como posible precursor del espejo y surge la cuestión de si será que la historia de esa madre y cómo espera a ese hijo pueden ser el precursor del rostro que le ofrece para recibirlo, de ahí que sea importante también entender cómo cada mujer recibe la noticia de embarazo.

En este sentido, Varas (2011) da cuenta de cómo durante las primeras semanas de gestación las madres presentan sentimientos ambivalentes, por un lado están alegres por el nuevo rol y la llegada de su hijo, pero por el otro esto mismo les despierta ansiedad, temor, dado que conlleva grandes cambios y las situaciones de adaptación son complicadas, convertirse en madre trae nuevas responsabilidades y con ello nuevos temores y dudas. Lo anteriormente planteado no es nuevo, como ya hemos visto antes diversos autores ya han hablado de ello (Winnicott, 1986; Oiberman, 2001).

Desde otro ángulo Langer (1951), Gutton (1987) y Lebovicci (1995) enfatizan en como es que la llegada del hijo aplica para que la mujer reedite sus conflictos maternos con su propia madre, es un momento en el que dicho conflictos se revelan y con ello surge la posibilidad de reacomodarlos en el mejor de los casos, esta situación podría comenzar a notarse en como es recibida la noticia del embarazo.

Aulagnier (2011) nos lleva a explorar lo que significa inconscientemente para la mujer que se convierte en madre el hecho de serlo.

Doltó (1977) señala la importancia de hablarle a los bebés, ya que esto permite que se apropie de su lugar desde cómo se le espera, lo importante a considerar sería como se le otorga ese lugar, si es como mandato, sugerencia, imposición, además del tono afectivo con el que esto se lleva a cabo. Como se recibe la noticia de embarazo es considerado importante en la presente investigación dado que es el preámbulo de la constitución del espacio para recibir al bebé, independientemente del curso que posteriormente esto tome, éste será el punto de partida.

1. Jimena:

Tiene cierta incredulidad que coincide con su debate interno entre desear y no, da cuenta de esa ambivalencia, ansiedad, temor y alegría presentes, ambivalencia de

la cual tanto Winnicott (1986) como Oiberman (2001) y Varas (2011) dan cuenta que existe en estas circunstancias.

“...al principio más bien hice la, el test este de orina y me salió justo la, lo borroso que te dice vuelve a hacerlo porque no sabemos, entonces compré 3, porque nadie cree, porque no pensábamos y Gustavo no me creía [...] esta vez resultó que sí, entonces después de tener el segundo test y el tercer test positivo; dijimos bueno, para estar seguros vamos antes de avisar y todo, vamos a hacer un ultrasonido, fuimos al ultrasonido, allá vimos una, o sea con la duda ¿no?, y justo allá vimos, un poco con miedo porque bueno yo soy gemela, bueno, mi papá es gemelo y yo soy gemela [...] entonces yo digo ay si yo quiero un bebé pero no quiero tener gemelos, o sea bueno mas bien, primero; si me gustaría quizás pero si son gemelos van a ser buenas y malas noticias ¿no?”⁵³

“nos quedamos como 4 semanas así en la incertidumbre, que yo todavía me sentía bien, entonces más bien, dije bueno como no sé, entonces voy a seguirme yo fumando, no muchas fiestas pero, y entonces nos enteramos bien como a los dos meses de embarazo que esta vez si fuimos al ultrasonido...”⁵⁴

A partir del ultrasonido aparece la certeza.

“ya pues se empezó a hacer concreto [se refiere a la noticia del embarazo después del ultrasonido] y ya justo en este momento empecé a tener nauseas y así, entonces ya parar de fumar se hizo muy fácil, el alcohol, todo eso, ya no se me complicó tanto”⁵⁵

“...no estaba tan contenta al principio ¿no?, estaba como muy angustiada de, ¿podré? ¿Cómo?”⁵⁶

Ser madre es un deseo que implica también angustia, aun cuando sabe que está embarazada necesita de la confirmación para asumirlo. Asumirse embarazada requiere de tiempo, Winnicott (1986) habla de cómo es que el embarazo es un

⁵³ 1ra entrevista, pág. 3

⁵⁴ 1ra entrevista, pág. 4

⁵⁵ 1ra entrevista, pag. 4

⁵⁶ 2da entrevista, pag. 15

proceso de 9 meses necesarios no solo para el desarrollo biológico del nuevo ser, sino también para el ajuste y reacomodo de los padres para poderle recibir, en este caso vemos como incluso el asumirse embarazada es un proceso por sí mismo, no es algo que simplemente ocurra de una vez.

De acuerdo a Langer (1951), Gutton (1987) y Lebovicci (1995) podemos ver como para Jimena antes de poder asumirse embarazada, es evidente que lo que surge son los conflictos maternos con su madre y en seguida trata de reacomodarlos, no quiere tener gemelos probablemente por lo anteriormente mencionado.

Al inicio aunque ella percibe que está embarazada necesita la confirmación de otro para poder aceptar y asumir su embarazo y, así, empezar a tomar cartas sobre el asunto, posteriormente para que Jimena pudiera aceptar como real la noticia del embarazo, fue necesario que Gustavo la recibiera con seguridad y la compartiera con sus familiares y amigos. Dallal y Castillo (1997) dan cuenta de cómo es este proceso de comenzar la gestación psicológica de ese hijo por venir, aunque no hablan de la importancia del apuntalamiento, esa confirmación exterior, apoyo social y de pareja que al parecer fue necesario para Jimena.

“es que al principio me dio miedo [...] no lo había anunciado [el embarazo], como que se hacía medio irreal porque como nadie sabía a nuestro alrededor ¿no? Entonces pues nadie te habla de eso, tu bueno con la duda, [...] el doctor nos dijo que no hay que alborotarse porque puede pasar todo, es muy peligroso las primeras semanas, puede ser una cosa que el feto esté muerto, quien sabe [...] yo quería esperar entes de decírselo pero Gustavo ya empezó a decirle a todos, en un día todo el mundo estuvo enterado de la noticia y ya, y lo anuncié a mis papás al día siguiente y mis papás medio se cayeron del cielo pero pues ya se tomaron la noticia bien y ya”⁵⁷

⁵⁷ 1ra entrevista, pág. 4

2. Carmen:

De inicio le generó temor ser madre; aunque era algo que ya había estado buscando aunque fuera de manera inconsciente. Como en cada caso, se pudo confirmar la ambivalencia de la que Winnicott (1986), Oiberman (2001) y Varas (2011) dan cuenta tanto frente al embarazo en sí como ante la noticia del mismo.

“...nos enteramos los dos, yo si tenía sospecha porque pues obviamente me dejo de, bueno dejé de tener mi menstruación normal [...] compramos la prueba, la hicimos en su casa y salió positiva [...]¿qué voy a hacer? Y el así de ¡ay que chido! Y bien emocionado, pero yo si estaba así como que chin, que voy a hacer [...] él me dijo si no lo quieres tener pues me la regalas [...] yo le decía ay no como crees [...] si quiero tenerlo [...] pero, antes si como que, veía así como que muchas trabas ¿no? De eso, ¿no?, tener un bebé ¿no?, así como que, lo que te dicen a veces ¿no?”⁵⁸

Para Carmen es complicado decidir si puede o no con la carga de estudiar y superarse en el sentido profesional y a la vez ser madre.

“...tuve así duda de que chin [ante la noticia del embarazo], la escuela, que voy a hacer ¿no? [...] pero dije no pues es que si se puede...”⁵⁹

Según Langer (1951) ambas áreas en la vida de una mujer chocan, pueden complementarse si se piensa que es un sacrificio que la mujer está dispuesta a hacer por sus hijos; dicha situación permitirá un cambio de posición social con el que actualmente se cuenta, pudiéndole ofrecer una mejor a su hijo, situación que le brinda satisfacción; finalmente estas madres son mujeres que aunque han hecho un sacrificio son felices. Para Carmen hacer frente a esta situación social y demostrar que puede con ambas cargas resulta importante por lo que toma esta oportunidad.

3. Claudia:

La noticia les cae de sorpresa pues tenían dos semanas de no cuidarse pero les da mucho gusto tanto a ella como a Ernesto, con lo que podemos constatar cómo

⁵⁸ 1ra entrevista, pág. 8

⁵⁹ 2da entrevista, pág. 8

no había un plan definido y aunque lo hubiera habido la realidad no se apegó a lo que ellos habían fantaseado.

“sí, o sea que muy sorprendidos, yo pensé la verdad que iba a pegar hasta, la vacación, yo qué sé güey, pero pues es un volado, hay parejas que se tardan 2 años, y hay quienes 2 semanas”⁶⁰

Habla del evento como algo de rutina, pero si hay un sentimiento relacionado a esa rutina.

“hice pipi en un palito no me bajaba, la típica, no me bajaba, hice pipi en un palito y se me dejó de antojar el cigarro y el café en ayunas,”⁶¹

[saber que estaba embarazada] *“Me dio gusto, mucho, al papá de la criatura también”⁶²*

Claudia no habla de ambivalencia a la hora de recibir la noticia, más bien lo toma con sorpresa dado que tenía poco tiempo de intentar quedar embarazada. La ambivalencia no se hace presente en ese momento, al menos no de manera conciente o que pueda hablar de ello, pero si más adelante durante el embarazo; quizás también influye que a ella le toma por sorpresa la rapidez con la que logra la fecundación, pero efectivamente si fue algo que preparó y asumió de manera conciente desde antes, así que posiblemente fue algo que trabajó y preparó antes.

4. Emilia:

Al parecer la noticia (como en el caso anterior) la toma por sorpresa; ya que iba para un examen médico de otro asunto y recibe perpleja la información del embarazo.

“...y cada año me tengo que hacer un ultrasonido para ver si ya está todo bien ¿no? [...] Yo ya iba con 10 días de retraso, pero como soy irregular pues supuse que era parte de ¿no?, no, no me quería emocionar porque pues si me ilusionaba saber si a lo mejor estaba embarazada y ya cuando fui al ultrasonido ya tenía 12 días de retraso y estaba embarazada [...] y ahí me enteré, si porque pues yo, yo estaba más agobiada porque me dijeran

⁶⁰ 1ra entrevista, pág. 15

⁶¹ 1ra entrevista, pág. 2

⁶² 1ra entrevista, pág. 3

que mi hígado estaba bien ¿no? Y salí con que estaba perfecto mi hígado, ya no tengo nada pero pues también salí con, con embarazo”⁶³

No esperaba que su embarazo fuera espontáneo, pensaba que iba a requerir de tratamiento médico, lo cual indica parte de su ambivalencia hacia el hecho de ser madre, no sabemos que significa para ella de manera inconsciente ser madre pero Aulagnier (2011) nos habla de esto como parte de la influencia en como se atraviesa este proceso, además sin duda su experiencia anterior respecto al embarazo la ha marcado.

“ [habla del momento en el que se entera del embarazo] Pues emoción, emoción porque en el embarazo anterior me tarde casi 2 años en embarazarme y fue a través de hormonas, entonces ni siquiera, o sea fue como muy buscado, muy planeado y al final de cuentas no, no, pues no se logró ¿no? [...] mucha emoción porque al final fue algo que no, no, no estaba tan planeado ¿no? Como la vez pasada y que por algo se dio ¿no? Yo creo como que mucho en, en esas cosas, y por el otro pues bueno al final si tenía un poco de miedo ¿no? Porque al final es como si estuvieras en el ruedo y sabes que estando embarazada pues corres el riesgo de que, de que te pase algo, de que tengas amenaza de aborto o que tengas un aborto, entonces bueno estaban ahí como las 2, pero sobre todo la emoción”⁶⁴

También vive el embarazo como un evento amenazante tal cual lo menciona Oiberman (2001) resulta una invasión a su vida privada y la amenaza de volverse en su esclava.

Para Emilia la noticia de embarazo también es una sorpresa que no coincide con sus planes, pero además de tener todo el significado que carga la posibilidad de convertirse en madre lo asocia igualmente con un tema de salud, pues recibe ambas noticias, que su hígado está bien y que está esperando un hijo, lo cual pensaba que podría complicarse. Al parecer la situación anterior en la que intentó embarazarse no fue lo suficientemente buena como para lograr llevarlo a cabo,

⁶³ 1ra entrevista, pág. 7

⁶⁴ 1ra entrevista, pág. 8

seguramente con el tiempo pudo trabajar su situación de mujer y tanto eso como el cambio de pareja le ayuda a lograrlo.

Este caso nos lleva a pensar lo que Winnicott (1990) plantea sobre el rostro de la madre como el precursor del espejo y que si lo llevamos más lejos la historia de esa mujer sería el precursor de su rostro, ya que en este se imprime su capacidad de relacionarse desde donde lo hace con su hijo, aspecto que podemos ver en Emilia, dado que si bien parece que solía tener una complicación con el tema de la maternidad en esta ocasión cobra otro sentido y logra quedar embarazada sin apoyo medicamentoso, además de cursar un embarazo aparentemente perfecto. Con esto último se confirma lo que Langer (1951), Gutton (1987) y Lebovicci (1995) dicen sobre la posibilidad de reeditar los conflictos que la maternidad genera para encontrar un posible nuevo acomodo.

5. Anabel:

Lo platican, planean, deciden, y cuando se enteran que si está embarazada:

“si, si, si, en chinga y pues nos enteramos [del embarazo] fue así de jah! ¿Y ahora? Yo me puse a llorar y él se quedó mudo, y pues él era el que estaba más emocionado ¿no? En realidad y cuando nos enteramos como que pues reaccionamos muy diferente, en shock, y ya”⁶⁵

Para ella la certeza es importante.

“no, me la creí desde la primera en realidad [la noticia de estar embarazada], la otra n’a más era como bueno, pues a ver, a ver, ¿será? Pero pues ya, son más que seguras esas pruebas”⁶⁶

Después del shock ante la noticia sintió tristeza porque ya se le había acabado el 20; después se sintió culpable de que con sus fiestas y borracheras hubiera afectado a su bebé, de pensar *“mi bebé va a salir mongoloide”*. De acuerdo con Dallal y Castillo (1997) el impacto que crea y la reacción de la mujer ante la noticia del embarazo es el comienzo de la gestación psicológica de ese bebé por venir, es el punto de partida del lugar que se le va generando; es así como en este caso

⁶⁵ 1ra entrevista, pág. 5

⁶⁶ 2da entrevista, pág. 13

vemos con mucha claridad cómo comienza esa marca, su bebé es quien la limita de llevar una vida de fiestas y borracheras que viene a acusarla o reprocharle estas actividades con la posibilidad de ser “mongoloide”.

“...fuimos por una prueba a la farmacia y salió positivo, y luego fuimos por otra ¿no? Para digo y salió positivo y luego ya, fui al laboratorio y salió positivo y pues si y ya luego fui al ginecólogo y pues si, estábamos embarazados [...] pues chin ya se me acabó el 20 y luego dije uy me puse hasta la madre la semana pasada, ¿qué voy a hacer?, pobre de mi bebé, ¿le afectará? Como que pues, pues raro, si dije hójole no, no, no, soy demasiado borracha ¿qué hice? Mi bebé va a salir mongoloide, pero al parecer no, está todo bien y este pues ya”⁶⁷

Mas adelante puede hablar de que lloró porque la noticia representaba un gran cambio y los cambios son fuertes, así como porque asume que ser mamá da sentimiento, se siente demasiado. Parece que esto tiene que ver con la ambivalencia normal esperada, así como con lo que Aulagnier (2011) habla sobre el conflicto inconsciente de lo que significa ser madre.

“pues porque era un cambio en mi vida, porque ya no iba a ser igual, porque iba a ser mamá, y pues ser mamá da sentimiento, supongo ¿no? [...] sentimiento, pues no se, de cambio, los cambios son fuertes, o sea no era de tristeza, era, de sentimiento, lloré porque sentía demasiado ¿no? supongo”⁶⁸

De nuevo nos encontramos con la sorpresa ante algo que ya habían acordado y platicado, parece que a pesar de finalmente estar convencida de querer ser madre sigue habiendo sentimientos encontrados, de posible daño, de tristeza por la renuncia, por el daño; de emoción por lo que significa ser madre, ella en especial parece ser una mujer muy sensible, capaz de experimentar las emociones en todo su esplendor.

⁶⁷ 1ra entrevista, pág. 5

⁶⁸ 2da entrevista, pág. 12

- ❖ Es evidente que para todas recibir la noticia del embarazo implica un cúmulo de sentimientos, Winnicott (1989), Oiberman (2001), Varas (2011) ya hablan de esa ambivalencia esperada. A pesar que ninguna de ella se estaba cuidando y sabían que podían quedar embarazadas, suena a una decisión inconciente en ese caso, pero incluso las que ya lo estaban buscando y tenían un plan para embarazarse, se sorprenden de la noticia pues resulta adelantada a los planes.

Enterarse del embarazo produce una emoción gustosa aunque al mismo tiempo angustiante ya que enfrenta a la mujer con su ideal del yo. Aspecto que crea incertidumbre, duda y temor (Langer (1951), Gutton (1987), Varas (2011) y Aulagnier (2011).

El embarazo coloca a la mujer ante una nueva perspectiva, dejar de ser niña para ubicarse como madre. Todo ello conlleva cambios tanto en el cuerpo como en la forma de vida, porque ésta da un giro total.

Por otra parte asumirse embarazada requiere de tiempo, hay que vivirlo, vivir los síntomas de tener un cuerpo extraño dentro del propio, por lo que recibir la noticia no es fácil, es algo que hay que procesar y atravesar, por algo es importante que el embarazo dure 9 meses, tiempo en el que la pareja puede acomodarse a los cambios que están por venir. La ambivalencia en ese momento de descubrir que se está embarazada parece ser el sentimiento que lo caracteriza Winnicott (1989, 1990).

2.3 ACTITUD Y SENTIMIENTOS QUE DESPIERTA EL EMBARAZO

Winnicott (1986) en “Babies and their mothers” resaltó la importancia que tienen los 9 meses de embarazo, especialmente porque implica la preparación del cambio que genera la llegada del nuevo integrante, misma que hará que la pareja se conforme como familia; de ahí la necesidad de averiguar la actitud que se tiene para con el embarazo y los sentimientos que éste despierta, ello está íntimamente relacionado con la manera en la que se espera a ese bebé y el lugar que se tiene

para él, así como con la posibilidad de pensarse como madre y él tipo de madre que será. Por otro lado, Langer (1951) nos habla del impacto que tiene el cómo ha sido esta misma experiencia de embarazo para las mujeres cercanas a la que está actualmente embarazada, por lo que si ellas hablan de haber tenido una experiencia satisfactoria se esperará lo mismo y a menudo ocurrirá así.

Sobre este tema Varas (2011) dice:

“Esencialmente, el vínculo prenatal (*prenatal bonding*) es la unión afectiva que desarrolla la mujer hacia su embarazo y su feto. Este vínculo comienza con el desarrollo de una imagen mental del hijo por nacer y conocimientos y sentimientos centrados en su hijo hacen que su presencia sea conocida para ella a través de todo el embarazo”. (s/p)

En este apartado es obligatorio retomar a Aulagnier (2011) cuando dice ¿qué significa en el inconsciente de esa madre ser madre?, ¿qué hay en su historia que marca la posibilidad de asumir ese papel?, en el mismo texto explica cómo quedar al margen de la historia puede resultar peligroso dado que en todo caso se quedaría fuera de la posibilidad de construir una identificación.

La misma Aulagnier en un texto anterior (1997) propone que la psique materna es la intérprete del mundo para el niño, razón por la cual es fundamental saber como está constituida ésta, para poder pensar en lo que se podría, a partir de ahí, transmitir al bebé. Para esta autora el otro es una condición para devenir sujeto y quién será ese primer otro sino la madre. En este mismo texto en el que trata sobre la violencia de la interpretación habla de cómo ésta se hace presente incluso antes del nacimiento, el mundo que desde antes se impone al niño.

Coriat (2006) coincide con Aulagnier en cuanto a que, lo que precede la posibilidad de generar un nuevo ser, es el deseo de que esto ocurra, por lo tanto es esa prehistoria que está en el mismo lugar que el deseo, en los padres, lo que abre el espacio para la constitución de un nuevo ser. Tan remite a la propia historia de los padres la llegada de su hijo, que Gutton (1987) diría que es esta misma llegada del bebé la que revela los antiguos conflictos maternos y con ello lo que ocurre, en el mejor de los casos, es la posibilidad de reeditarlos. Lebovicci (1995) al respecto dirá que durante el embarazo, la madre ve al bebé como una

extensión de ella y con el repetirá las relaciones objetales que ha aprendido a tener.

Para Oiberman (2001) el embarazo puede despertar sentimientos de ambivalencia dado que éste, regularmente no se parece a las fantasías que previamente se habían hecho alrededor del mismo y por la amenaza que la llegada del hijo representa.

Doltó (1981) sostiene que la manera en la que se espera a un bebé, lo que le precede a éste estará marcado por la forma en la que se le espera desde el inconsciente de los padres, por lo que es fácil que se vuelva el lugar de la proyección de esos deseos inconscientes de los padres; sin duda es importante la existencia de esa proyección y de que algo nos preceda, pero para Doltó lo más importante será desde que emoción se transmite eso, así como si se lo transmite como un mandato o una imposición o si es simplemente una sugerencia que permite la existencia de algo diferente a eso que se espera. Anzieu (2007) coincide con Doltó en tanto que la madre es quien interpreta el mundo para el niño, a través del baño de palabras que le brinda al bebé como un espejo sonoro para mostrarle el mundo.

1. Jimena:

Uno de los sentimientos que despierta en ella el embarazo es el temor a no ser la persona que ella quisiera ser en diferentes aspectos de su vida, lo cual parece ser frecuente; según Langer (1951) las mujeres ya no solo quieren ser madres y eso les despierta esta incomodidad que Jimena manifiesta en un lapsus que comete cuando dice estar “*súper enferma*” y querer decir súper bien; por otro lado ella misma se calma cuando al ir a hacerse el ultrasonido se encuentran a una pareja que según ella podrían tener 16 años y que están embarazados y ella piensa si ellos pueden nosotros también, como si tuviera miedo de no lograrlo. De nuevo leemos esa ambivalencia “normal” en sus sentimientos durante este periodo de acuerdo a lo esperado por la literatura, (Winnicott 1956 y 1990; Oiberman 2001) lo

cual da pie para pensar lo que Aulagnier (2011) plantea en relación a ¿qué pasa cuando la madre presenta incapacidad para aceptar los cambios que vienen con la llegada de su hijo en relación a su condición de vida? Me parece que en este caso podemos quedarnos tranquilos, ya que de acuerdo a lo que Godard (s/f) menciona ella le está dando espacio a estas sensaciones, no las niega ni se deja tomar por ellas, es natural el temor y la ambivalencia y lo mejor es reconocerlas.

“justo en la sala de espera [del ultrasonido] vemos a un chico como de 16 con su mujer así como embarazadísima, pero súper joven los dos, entonces como que nos agarró la onda como de que, bueno si ellos pueden, nosotros podemos, no somos tan peor ¿no?”⁶⁹

Jimena habla mucho de lo costoso que es tener un hijo, que tal vez representa simbólicamente el costo psíquico y emocional que tiene esta decisión y cambio de vida, lo costoso que le puede ser en este sentido, lo cual constata lo que Winnicott (1986) plantea sobre la importancia del periodo de 9 meses para la adaptación y aceptación de los cambios que están por llegar y quizás también esté asomando algo de lo que Aulagnier (2011) pregunta, cuál será el significado inconsciente para Jimena en cuanto a ser madre.

Al inicio del embarazo aparece el fantasma de la pérdida, de la muerte del feto, que le genera angustia y piensa en la forma de defenderse ante una posible depresión. Ver cita 57 (pág. 43) habla de la dificultad de compartir la noticia del embarazo con la gente cercana.

Después de la incertidumbre, la duda y el temor inicial, el embarazo avanza de forma tranquila, sin complicaciones, aunque predomina en ella una ambivalencia a lo largo de la gestación; de esta forma cuando se equivoca al decir “*súper enferma*” en lugar de “*súper bien*”, refleja como por un lado dice sentirse muy bien y por el otro equipara el embarazo con una enfermedad; así pues se sufre en lugar de gozarse.

⁶⁹ 1ra entrevista, pág. 4

“...como que del segundo al tercer mes fue lo más difícil como diciendo del embarazo en el sentido que me sentía muy cansada, que las hormonas me hacían, bueno que cambiaba de humor mucho y me sentía muy cansada todo el tiempo y muy irritable. Pero ya fue lo único, así físicamente fue lo único molesto en el embarazo porque del tercer al séptimo mes súper bien, súper enferma, súper bien, y ya ahorita ya empiezo a sentirme más pesada, pero más por el peso y todo ¿no?”⁷⁰

También su ambivalencia se refleja en que si bien el embarazo le produce alegría, puede por otro lado decir lo mucho que le molesta encontrarse gorda, especialmente a partir del sexto mes, pues esto la hace sentirse poco atractiva.

“como que ya se ve mucho [la panza] y justo hasta el sexto mes me sentía súper sexy y todo, fuimos a la playa y todo y ya ahorita me empiezo a pelear, la cosa es que me siento fea, o sea realmente ya me siento gorda, si tuviera una bonita panza y ahorita ya se siento así como. . .”⁷¹

2. Carmen:

La actitud de Carmen durante a el embarazo fue positiva y segura, se muestra como mujer fuerte que puede estudiar y embarazarse, cuidar de su bebé y seguir creciendo también; trata de romper los viejos paradigmas que la gente de su alrededor tiene sobre el embarazo. En todo lo anteriormente mencionado parece coincidir con Langer (1951) y Gutton (1987), quienes hablan de este periodo de embarazo como la posibilidad de resignificarse como mujer y el lugar que el bebé puede ocupar de acuerdo a lo que la madre le ofrece y cómo lo ve; parece que para ella tener un bebé es la posibilidad de mostrarse como una mujer fértil, fuerte que puede tomar las riendas de su vida aunque vengan cosas inesperadas y el bebé es lo que le va a permitir sostenerse a ella ahí.

[respecto de los planes ahora que está embarazada] *“ah, no, no, no, seguir, seguir luchando y estudiando y trabajando y, y seguir o sea no quedarme así de ama de casa y ahorita pues porque estoy de vacaciones y voy a*

⁷⁰ 1ra entrevista, pág. 5

⁷¹ 1ra entrevista, pág. 5

estar de vacaciones pero no, yo no aguanto y me salgo y pues así, salgo a caminar y a ver cosas, no puedo estar así nada más encerrada y ya [...] yo le he dicho a Juan, no yo no quiero estar de mantenida nada más ¿no? Por eso estoy estudiando y, y a luchar, y pues a crecer los 2 juntos ...”⁷²

Carmen cuenta que ha sido un embarazo tranquilo y bueno, sin complicaciones físicas, lo cual confirma lo que Langer (1951) propone; que la mujer embarazada al identificarse con su madre o las mujeres cercanas a ella vivirá el embarazo de acuerdo a como dichas mujeres le han dicho que es.

Al comienzo se presentaron angustias, enojos y pleitos familiares, ya que la noticia por parte de ambas familias no fue bien recibida; ella de cualquier manera tiene la idea de proteger a su bebé de lo que sea que la perturbe, pues cree que desde ahora le puede transmitir cosas y no quiere tener una hija nerviosa, desea que sea muy inteligente y segura por lo que procura hasta donde su carácter y las circunstancias lo permiten, no engancharse en las discusiones. Dallal y Castillo (1997) y Varas (2011) ya dan cuenta de la posibilidad que esto ocurra, que el vínculo entre madre y bebe comienza mucho antes del nacimiento, desde la gestación se puede ir estableciendo el tipo de relación que tengan madre y bebé.

El hecho de estar embarazada hace que de alguna manera Carmen se mueva más, vea por su nueva vida y esté pendiente de lograr un espacio para su nueva familia, de cierta forma la bebé es un impulso que la hace moverse y dejar de estar estática. Aulagnier (2011) planteó que la posición que la madre asuma en relación a su hijo estará marcada por su propia historia infantil, lo cual hace pensar que Carmen podría estar queriendo encontrar en esa hijo lo que ella pudo ser para su madre, el motor de su vida.

“mi plan es, te digo seguir estudiando y pues si se puede trabajar fines de semana y días festivos, que sería pues lo ideal, pues si, más bien”⁷³
[respecto los planes que tiene ahora que está embarazada]

⁷² 2da entrevista, pág. 10

⁷³ 3ra entrevista, pág. 4

3. Claudia:

Su actitud frente al embarazo es primordialmente negativa, no manifiesta ese estado de completud narcisista del que hablan el resto de las mujeres, para ella pareciera que en este periodo hay una cierta dificultad para asumirse madre, que tal vez puede estar relacionada con el conflicto que tiene del encuentro con su madre y lo que le molesta identificarse con ella. Siguiendo a Aulagnier (2011) entre Claudia y su madre se puede constatar aquello que plantea respecto a cómo la relación que la mujer establezca con su hijo estará marcada por la otra escena, en la que ella era el bebé y el vínculo que pudo sostener con su propia madre.

Le cuesta mucho trabajo renunciar a la vida a la que estaba acostumbrada y tener presente que estar embarazada es el puente entre su vida pasada y futura en la cual habrá alguien que dependerá de ella por un largo periodo de tiempo.

“...no es un periodo grato [habla del embarazo], bueno, yo creo, creo que las que te digan que es lo más máximo en la vida y que te sientes realizada, no es cierto, son unas mentirosas”⁷⁴

Narra cómo vivió el primer trimestre:

“bueno a mi en lo personal me fue muy mal en los primeros 3 meses [...tuvo] mucha nausea, mucha muy cabrón, horrible, este pero tiene que ver que yo estaba trabajando, estaba en Monterrey”⁷⁵

Langer (1951) expresa respecto de estos síntomas:

“...tanto los vómitos (o la náusea, que es un principio de vómito) como el antojo son expresión del conflicto de ambivalencia que el embarazo provoca en la mujer. Aunque el antojo a veces se interpreta como actitud positiva frente al feto, por expresar una necesidad de reafirmar el embarazo, esta misma necesidad ya indica la existencia de un deseo contrario, el de expulsar el feto o lo que éste representa para su inconsciente. Esta expulsión imaginaria se realiza por la boca por varias causas. Primeramente, por chocar con un deseo de proseguir con el embarazo” (p.301 y 302).

En Claudia es claro y abierto el conflicto hacia su hijo sobre todo ahora que lo lleva dentro, pero por si esto hubiera tenido lugar a dudas retomemos lo que Langer proponer sobre las nauseas durante el embarazo, parece que para Claudia ha

⁷⁴ 1ra entrevista, pág. 3

⁷⁵ 1ra entrevista, pág. 3

sido muy complicado lidiar con la ambivalencia que le despierta, quizá porque el sentimiento que le despierta es predominantemente negativo.

Su estado anímico durante el embarazo es fluctuante, por un lado busca el embarazo, le emociona, pero también lo vive como una plaga que le enferma, con molestia por renunciar a su modo de vida, por aislarse de su círculo social.

“es bien raro, son como muchos sentimientos encontrados, y luego ahorita lo que me está pasando, que si estoy contenta o sea si estás, o sea emocionalmente es como si estás bien contenta y así, pero por otro lado no sé si es mi círculo social o si es la generación o que chingados sea, pero ninguna amiga está en el mismo mood que yo, ninguna amiga cercana...[extraña] no cansarme güey, está cabrón, la energía [...] como el rollo social un poquito, [...] Entonces lo que me está costando trabajo es que me canso, [...] me siento súper pesada, o sea me canso, hoy tuve que pedir ayuda para subir 5 bolsas del súper güey a mi casa vivo en un segundo piso, no manches”⁷⁶

“...ya acepté que estoy haciendo otro tipo de trabajo, igual de importante, estamos formando un humano”⁷⁷

“si, ya me calmé, y ya lo acepté y ya así es y está bueno y ahora lo veo, si hubiera estado trabajando no me hubiera dado tiempo de, ni de lavarle la ropita ni de separar, ni de ver que pañales son los que me gustan y los que no y este todas esas cosas...”⁷⁸

Se muestra ambivalente con su decisión. A veces se siente frustrada y enojada por tener que renunciar a muchas cosas, pero como siempre ha querido tener hijos, le motiva empezar a tenerlos ya. Emerge el dilema entre ser madre y profesionista a la vez, la maternidad significa la parte laboral, situación de la que ya Langer (1951) nos advertía.

“pero por otro lado está bien contento, o sea está padre, estas contenta, es como muy raro pero si, renuncias a tu vida normal”⁷⁹

⁷⁶ 1ra entrevista, pág. 5

⁷⁷ 3ra entrevista, pág. 21

⁷⁸ 3ra entrevista, pág. 21

⁷⁹ 1ra entrevista, pág. 5

“...si me dio nostalgia laboral [...] a veces me siento muy frustrada y muy enojada con mi decisión, pero luego ya se me quita [...] como me estaba yendo muy bien, estaba creciendo mucho profesionalmente y tal, pero si no lo hacia ahorita no me iba a embarazar nunca y siempre he querido tener hijos, entonces dije ay ya, ¿qué es lo peor que puede pasar? ¿Que deje de trabajar 2 años? ¿Con suerte? ¿no? O menos o quizás más por que ya me guste, ya me quede cómoda y ¿qué es lo peor que puede pasar? Que regrese a cobrar menos de lo que cobraba, o que regrese al mismo puesto que tenía en vez de uno arriba, o sea acaba con tu vida [...] si, te empiezas otra nueva pues, otro nuevo estilo de vida...”⁸⁰

Manifiesta también esa regresión narcisista del embarazo que vuelca la libido hacia sí misma de la que Winnicott (1949 y 1956) da cuenta:

“...entonces estoy haciendo todo lo que no puedo hacer cuando trabajo, eso está bueno, estoy yendo a miles de cursos, estoy terminando de escribir el guión estoy muy activa yo, para mi, hacia mi, eso está bueno, eso es, eso si está padre del embarazo te vuelcas como hacía ti, no tanto hacía tu criatura”⁸¹

Su ambivalencia permanece a lo largo del embarazo, mostrando un tinte de hostilidad importante. A veces incluso dice que la panza le estorba y ya avanzado el embarazo prefiere que ya nazca pues de verdad hay veces que hasta se quisiera quitar la panza de lo incómodo que le resulta. Langer (1951) propone que el cómo es vivida esta experiencia remite a cómo fue la misma con su madre, lo cual nos hace pensar en los conflictos que Claudia habrá podido presentar en su momento en esa primera relación y cómo esto afecta o influencia su relación con su bebé.

“normal dice, que en la 38 y medio voy a parir, puta ojalá güey porque pesa, hay días que me quiero quitar la panza [...] tantito, tantito ¿no? Ya tantito, tantito, tantito, y luego ya te la vuelves a poner, güey es que cada vez pesa

⁸⁰ 1ra entrevista, pág. 12

⁸¹ 1ra entrevista, pag. 8

más, te hinchas más, yo amanezco hinchada, o sea me agarro así la piel y se me sume el dedo”⁸²

Sus dudas respecto al deseo de hijo la llevan a regresar a la terapia.

“o sea pues si está padre entender que te está pasando güey, fisiológicamente y luego psicológicamente pues voy a terapia [...] si, estoy muy tratadita, me tomo mis vacaciones por el tipo de trabajo que tengo, lo cual pues está bueno, así nos funcionó a ella y a mi y ahora embarazada regresé...[a terapia] el rollo del embarazo y de, reafirmar mi decisión es que te, es que por un lado digo chales, pero pues güey no soy ninguna niña, o sea soy una señora, tengo 34 años no inventes es lo normal que esté embarazada [...] si quieres tener hijos es normal que te embaraces a esta edad ¿me entiendes?”⁸³

Su ambivalencia se muestra en el cuidado de sí misma y de su hijo. Por un lado a veces es displicente ya que no cuida el consumo de algunas sustancias como el café, considera que no es tan importante, pero por otro lado cuidar el peso si es trascendental para ella pues cree que este cuidado podría evitar complicaciones. También teme perder belleza.

“o sea no sé la próxima semana me voy a ir a pesar, me voy a pesar con un doctor y aunque haya subido 2 kilos, o sea aunque haya llegado a 9 ahorita no me asusta estoy muy bien cuidada [...] me he cuidado mucho y más que por vanidad por salud [...] cuando tienes sobre peso o estás más pesada es más difícil que tengas parto natural, como ese tipo de cositas, es más fácil que te de preclamcia, es más fácil que te de, todo ese tipo de cosas”⁸⁴

Su falta de certeza influye en que sienta el embarazo como exceso de grasa, gordura, reedición de su teoría sexual infantil donde la concepción tiene lugar a través de la boca, así el bebé es un producto digestivo, cosa que para nada le agradaba.

“como que no te sientes embarazada, te sientes gorda”⁸⁵

⁸² 2da entrevista, pág. 4

⁸³ 1ra entrevista, pág. 11

⁸⁴ 1ra entrevista, pág. 6

⁸⁵ 1ra entrevista, pág. 4

No es sino hasta que comienza a sentir al bebé que transforma su hostilidad en alegría.

“como que no se te ve la panza de embarazada, pero ya tus pantalones te empiezan a apretar de la cintura, entonces está como que raro, y luego no sientes al bebé luego, luego, bueno el primer hijo no, no se si el tercer hijo ya lo sientes al mes 4 güey, pero el primero la verdad es que te tardas en sentirlo [...] yo lo sentí en la semana 18 o 19 más o menos es este, y ahí si dices órale que padre, entonces ya te cambia y dices ay si que bonito”⁸⁶

Para el final del embarazo le molesta dejar de ser una mujer activa y pasa a ser una mujer cansada todo el tiempo.

“lo que más extraño es la energía”⁸⁷

El embarazo la hace sentir como una ballena, que se presta a la lectura ba-llena, que hay con ese ir llena, creo que a Claudia el sentirse completa no es una sensación que le agrada, algo con lo que pueda sentirse bien, pareciera incluso que es lo que le hace estar cansada y pesada y no le permite moverse como normalmente lo haría.

“me empiezo a sentir muy pesada, como ballena tal cual”⁸⁸

Ella más que ver el embarazo del lado maravilloso de la creación cree que es un momento muy raro de la vida en el que hay un humano dentro de ti que depende de ti. La inundan fantasías de cuerpo extraño, llevar dentro algo que no es ella pero si es de ella; a veces la fantasía es que ese algo la ataca o le hace mal. Habla de su hijo como la criatura, el alien, un ente ajeno a ella, un cáncer chingón. Por ejemplo al ver el ultrasonido se ríe de nervios pues le da la sensación de tener un alíen dentro de ella. Emerge la angustia de haber procreado algo maligno o como diría Langer (1951) puede ser el revivir en ella sus fantasías exigentes, con su propia madre se comportó como un monstruo por un lado, pero por el otro puede tener que ver con el temor de ser ella quien le haga daño a su hijo quien a su vez es el representante de algo o alguien en el inconsciente de la madre y que en realidad poco tendrá que ver con ese que está por nacer.

⁸⁶ 1ra entrevista, pág. 4

⁸⁷ 1ra entrevista, pág. 13

⁸⁸ 1ra entrevista, pág. 5

“los ultrasonidos a mi no me gustan, se me hacen súper frikies [...] me lo puso [la imagen del ultrasonido] y, pero güey y yo veía la pantalla y ja ja ja me empecé a reír de nervios porque parece de gelatina luego como mueve la manita, mueven las manitas o los pies de repente así y ya no le ves la manita y entonces parece que no tiene manita ay no horrible, horrible güey [...] pues no la verdad es que no, en ese momento yo sentí tengo un alien adentro de mi”⁸⁹

Estas son algunas de las ocasiones en las que habla de esta sensación tan loca que le despierta el embarazo, que son importantes para mencionar pues de otra forma resultan difíciles de explicar y quizá tengan que ver con esto que Langer (1951) habla en relación al tema:

“la doble identificación en que la mujer encinta vive su embarazo. Si se identifica con el feto, proyecta sobre él su propia voracidad infantil, sus deseos de la primera infancia de comer a la madre. Cuando el feto representa a su madre, cuya venganza oral teme, es experimentado como algo angustiante y destructor que ella lleva dentro. En el temor de tantas mujeres embarazadas de dar a luz un monstruo, un ser anormal, ellas expresan que juzgan sus propios deseos infantiles como monstruosos, que en sus fantasías exigentes frente a sus madres se comportaron como monstruos” (p.297).

“o sea si, por un lado si, dices ay que padre, pero otro dices ay que freak tengo un humano adentro de mi que se está moviendo, si está rarito güey [...] si es que si está rarito, o sea, si es la maravilla de crear la vida y la chingada, todas esas cosas clichés, si, pero si está rarito, imagínate güey tienes un humano adentro de ti, o sea en este momento son 2 corazones [...] estas hablando con 2 corazones, 4 pulmones [...] 4 piernas, no es normal , o sea es como, no se, vive de ti, este, es rarísimo, o sea si lo piensas es rarísimo [...] pues eso, que es otro humano adentro de ti, que vive de ti, que no es como un, no es una parte tuya, o sea no es un estómago, no es un corazón, no es un no, es otro ente que tu le estás dando vida y lo estás dejando alojarse en ti, ¿si me entiendes? O sea es como un acto de, que será como de lo contrario a egoísmo [...] si, si, que

⁸⁹ 1ra entrevista, pág. 4

darle chance que otra vida crezca dentro de ti; pero es como los aliens, o sea es un alien ajeno [...] es como un cáncer chingón, si, es raro, y cuando, bueno, yo cuando lo vi en el primer ultrasonido me puse muy nerviosa, no, como que no [...] aha, o sea esa onda de las películas de que si lloras porque te da mucha emoción, porque, no, yo no a mi me empezó a dar risita nerviosa, porque si es como un shock un poco de órale, hay uno ahí [...] mhm, y ves el corazoncito y la manita y el, es muy impresionante y luego por el otro lado dices guau está increíble, es lo más máximo, que padre, que lindo, pero, pero es rarísimo tener alguien, un humano dentro de ti pues”⁹⁰

Presenta temor a que sus fantasías se hagan realidad.

“supongo que ya cuando nazca y vea que órale me salió un humano, va a ser muy impresionante, ¿no? O sea ¿todo esto estaba adentro de mi? Pero pues hasta que no salga, como, se me antoja mucho conocerlo, verlo si salió moreno, si salió güero, si”⁹¹

De acuerdo a Langer (1951) este imaginario que Claudia tiene de su hijo como un “alien” ya nos habla de cómo podría haber sido su relación con su madre y nos da luz sobre lo que teme, afortunadamente lo puede hablar y no se queda enquistado en ese imaginario de alien, sino que una vez fuera de ella si lo puede pensar como ser humano.

Es tan fuerte la fantasía que genera de que su hijo le hace daño que hacia el final del embarazo habla de que hay patadas que siente como si fueran un gancho al hígado.

“las pataditas que eran tan tiernas hace 3 semanas, güey ahorita es un, depende que tipo de patada, pero a veces si siento y siento que es gancho al hígado guey, y supongo que conforme va creciendo el bebé y se va haciendo más fuerte, son golpes más, los sientes más fuertes tu. . .”⁹²

Hay en Claudia una fantasía que tiene que ver con caerse, hacerse daño y dañar a su bebé, esto se hace presente en la primera entrevista pero toma importancia

⁹⁰ 1ra entrevista, pág. 17

⁹¹ 2da entrevista, pág. 13

⁹² 1ra entrevista, pag. 17

en la segunda, en la cual comienza a hablarme de una caída que tuvo como si yo estuviera al tanto. Claudia es una mujer que vive en el actuar y esta fantasía no se queda solo en eso, termina por ocurrir, con la diferencia que en la realidad ninguno de los dos salió herido, lo más que ocurre es que ella se queda con dolor por varias semanas, situación que después le hace preocuparse por cómo va a parir con ese dolor, finalmente se le quita antes del parto. Pareciera que necesita de ese dolor para “pagar” algo más, tal vez la culpa por sus fantasías de daño.

“mhm frum, se me fue el piecito p’a adelante y me caí escalón de sentón, 3 escalones para abajo y ya, ya estoy bien, no me pasó nada, obviamente”⁹³

Esa fantasía de ser maligno se vuelve persecutoria de tal forma que mientras el bebé está dentro de ella éste le hace daño y de alguna manera ella a él, incluso juega un poco a picar su panza para que se mueva o comer azúcar para estimularlo, este juego puede ser lo que le permite a ella irlo pensando como humano y no como un ente, alien o todas esas cosas que imagina; esta situación cambia cuando piensa al bebé afuera, entonces ya pueden entablar una relación sana sin hacerse daño pues ella ya tiene la posibilidad de elegir cuidarlo o no, ya no es por default que él vive de ella, mucho de lo que ayudará a establecer esta relación y cuidado según su fantasía es lograr amamantar, además de ese algo natural que indica cómo deben ser las cosas. Mientras se mueva puede constatar que está vivo y sus deseos no se han cumplido. Todo lo anteriormente mencionado encuentra sustento teórico en el libro de Langer (1951) *Maternidad y sexo*.

“a veces me da emoción y se siente rarísimo, está padre como a veces se te mueve toda la panza o sea no n’a más, está muy chistoso, no nada más se mueve adentro de ella, o sea estás así y ves, te lo juro, te lo juro o, o si lo conozco un poco, como en sus horarios, o sea ya sé en que horarios se mueve, en que horarios está dormido, en que horarios, que lo pone inquieto, eso si ya, y juego [...] pues así, hago experimentos, le pongo los audífonos [...] si, o con la comida se estimula muchísimo, o sea si comí algo como 3 minutos después se empieza a mover o tomar cosas dulces, se

⁹³ 2da entrevista, pág. 1

estimula cañón [...] y le, el helado, el helado, el helado le gusta, no sé si es la, el azúcar, pero haz de cuenta, con la coca cola no tiene el mismo efecto, luego hago experimentos con la coca cola no tiene el mismo efecto, 3 tragos de coca cola no es igual que 3 cucharadas de helado, el helado le pone a mil, de veras, no se si porque está frío, porque el azúcar llega de manera distinta, ve tu a saber, misterios, ahí, y con audífonos, siempre se mueve, no importa que le pongas”⁹⁴

Parece necesitar verificar que se mueve, que no lo ha matado, ni él a ella.

4. Emilia:

Cuando se entera del embarazo la pasa muy mal por la sensibilidad olfativa que se le despierta y la incomodidad que esto le generó, dice que posterior a este evento inicial todo ha sido maravilloso; contrasta con Claudia, aspecto que hace pensar si “esto maravilloso” no es en realidad más que una negación de su ambivalencia o de las fantasías; eso por un lado, pero por el otro siguiendo lo que Langer (1951) plantea sobre la identificación que la mujer hace con su madre y la repetición del vínculo que tuvo con ella al nacer, hace pensar que quizás lo que hace es negar ese vínculo complicado que pudo haber tenido con su madre y llenarlo de cosas positivas dado que es lo que se esperaba de ella.

“...de la semana 5 que supe que estuve embarazada a la 9, estaba como 2 o 3 semanas a lo mucho si de muchos malestares, o sea malestar de este todo lo olía, pero exageradamente, o sea mucho”⁹⁵

El embarazo no es ese estado ideal que ella imaginaba le remueve sus viejas teorías sexuales del embarazo oral, cuestión que le quita el hambre.

“...espantoso, que decía y bueno, y ni siquiera me siento mal, no se ni siquiera eran ganas de vomitar, por supuesto que ya con todo esa pesadez no me daba hambre, comía fatal, no se me antojaba nada, entonces pues bueno, comía porque sabía que tenía que comer ¿no? Este, pero me

⁹⁴ 2da entrevista, pág. 13

⁹⁵ 1ra entrevista, pág. 4

*costaba mucho trabajo comer [...] en ese momento pensé, no bueno, si esto es el embarazo, porque nadie te dice lo, lo feo que es ¿no?*⁹⁶

*“si pero me siento bien eh, o sea me sigo sintiendo bien”*⁹⁷

Fuera del suceso en relación al incremento en la sensación olfativa le cuesta mucho reconocer si algo no marcha bien, lo malo lo pone afuera, es el calor, no su ansiedad.

*“Pero pasaron esas 3 semanas y yo de ahí p’al real he estado increíblemente bien, este no, no he tenido dolores, no he tenido calambres, este, no tengo sueño, no tengo antojos, nada, nada, este, se mueve mucho eso si, es muy inquieta”*⁹⁸

*“mhm, pero de ahí no, no he tenido nada, este y ya, o sea si estos días me han preguntado que si puedo dormir, les digo mira la verdad es que no puedo dormir pero por el calor, por el calor es el que no me deja dormir...”*⁹⁹

Hacia el final del embarazo Emilia puede dejar sus actividades laborales para enfocarse en su embarazo, el próximo parto y preparar el espacio y cosas necesarias para recibir a su bebé, Winnicott (1956) diría que es lo esperado dado que estaría entrando hacia el final del embarazo a lo que él llama la preocupación maternal primaria, ese momento de repliegue narcisista que pone toda la atención en el embarazo, su hijo y lo que está por venir. Le ayuda para tenerlo más presente que empieza a sentir molestias. Manifiesta una sensación del embarazo como una carga pesada de la que desea liberarse pronto si bien hay un elemento de realidad a veces esto se conjunta con los aspectos internos.

*“...yo supuse que me iba a pasar unos dolores horribles [de espalda], y mira yo creo que si me ha dolido durante todo el embarazo 2 o 3 veces, ha sido mucho, y esas 2 o 3 veces es porque he trabajado de más o a lo mejor este me puse un tacón bajito para ir a un evento y al día siguiente o ese mismo día terminé con un poco de dolor de espalda, pero no más”*¹⁰⁰

⁹⁶ 1ra entrevista, pág. 5

⁹⁷ 2da entrevista, pág. 9

⁹⁸ 1ra entrevista, pág. 5

⁹⁹ 2da entrevista, pág. 11

¹⁰⁰ 2da entrevista, pág. 12

“...me canso, me sofoco un poquito de ponerme los zapatos, o cosas así súper básicas, me sofoco, y, y ya en esos momentos, por ejemplo ya también la semana pasada me dolía un poquito la espalda, que no, no había tenido como malestares y de repente, no todos los días, ni todo el tiempo, me llegan como a ratitos en donde digo chispas creo que no voy a aguantar una semana más o pero bueno”¹⁰¹

“pues bien, o sea, la verdad es que trato de disfrutar lo que queda ¿no? la panza, las sensaciones, este eeh y ya, o hay momentos en los que digo ay ya quiero que nazca, pero otros en los que digo ay chispas, pero bueno, sigo con lo mismo”¹⁰²

Cuando llego a hacer la segunda entrevista ella había pasado una mala noche por lo que no se acordaba que yo llegaría y la encuentro dormida, parece que se despertó por que Valeria se estaba moviendo mucho, no sé si esto ocurrió en otras ocasiones pero pareciera que su hija le quita el sueño, y después de intentar dormir de nuevo y no conseguirlo se levanta a trabajar, me parece que esto habla de la angustia que le podría generar el que una vez nacida Valeria, tenga que dejar de trabajar y de que si le persigue el tener que comprobar constantemente de que su hija esté sana. Langer (1951) dice que esto es una situación esperada en ciertas mujeres, la preocupación por mantener sus vidas profesionales por un lado y por el otro la angustia que despierta la posibilidad de haber dañado a su hija con la ambivalencia que ella le despierta, por lo que surge una constante necesidad de saber que ahí sigue y que está bien.

“pues bueno, siempre se ha movido ¿no? pero ahora se mueve de una manera en donde si me, me tengo que cambiar de posición, sobre todo acostada, ¿no? porque llega un momento en el que me pongo boca abajo, bueno boca abajo no, boca arriba y se mueve y ya lastima, como que se clava”¹⁰³

Emilia normalmente padece de dolores de espalda pero ahora que está embarazada y carga mucho más peso del que está acostumbrada no ha tenido

¹⁰¹ 3ra entrevista, pág. 2

¹⁰² 3ra entrevista, pág. 15

¹⁰³ 2da entrevista, pág. 11

molestia, parece que trata de convencerse a sí misma para tener un embarazo agradable, tratando de generar pensamientos positivos hacia su hija en vez de molestias y quejas, aunque parece que a veces lo siente como una penosa carga.

Platica de la experiencia que acaba de tener una de sus amiga en cuanto al parto llama la atención que usa la frase “*se iba a aliviar*”¹⁰⁴ como si el embarazo fuera una enfermedad, más allá de la convención que hay para decirlo así, es notorio que ella eligiera estas palabras para hablar del tema, parece que es únicamente así como se deja ver el otro lado de la experiencia, la posibilidad de pensar el parto como un alivio pues sale el hijo y ya no hay que llevarlo más a cuestras, de tal manera que para ella aliviarse es liberarse de esa carga.

También llama la atención que narra la experiencia de parto de su amiga en primera persona, de tal manera que en algún punto pareciera que está hablando de ella, al final de este relato dice que le gustaría tener un parto como el de su amiga, pues parece que fue sin dolor y rápido. No solo lo vive como carga de la que hay que aligerarse, sino como una catástrofe que lastima y de la que hay que pasar rápido. No se sabe que tan cercana sea esa amiga pero según Langer (1951) las mujeres tienden a vivir el parto similar a como lo vivieron las mujeres cercanas a ella, por lo que quizá incluso de manera inconsciente ella está tratando de incorporar esa experiencia aparentemente tan agradable para hacer de la suya algo similar.

Por otra parte además está la cuestión del movimiento de la bebé dentro de su útero.

Comenzó a sentir los movimientos en la semana 11 pero no los distinguía aún del movimiento intestinal. Se hicieron reconocibles a partir de la semana 20.

“...desde la semana 20 ya se siente perfecto, este, bueno cada vez es como más específico el, los movimientos pero ya la siento perfecto como se mueve...[...] se mueve mucho y me encanta que se mueva, cuando no se mueve ya me empiezo a agobiar [...] bueno cuando no se mueve y ya pasó

¹⁰⁴ 2da entrevista, pág. 12

un rato ¿no? Si digo no, no, no, no está bien, entonces la picoteo, le hablo, este, me como un dulce o un poquito de café o algo que tenga cafeína y ya...¹⁰⁵

El movimiento tranquiliza, su ausencia revela el temor y presencia de la pulsión de destrucción, esta preocupación es algo frecuente en las mujeres embarazadas ya que presentan temor por haber dañado a su bebé con aquellos sentimientos ambivalentes que éstos les despiertan, Langer (1951).

Emilia habla durante el embarazo de que le tocó una bebé que se mueve mucho, muy inquieta, cosa que a ella le da tranquilidad, pues más bien cuando su bebé no se hace presente con movimientos ella se empieza a preocupar, parece que sentirla es signo de salud y a Emilia le brinda paz saber que su hija está bien, esto de los movimientos puede ser un primer vínculo que hace con ella desde la semana 11 de gestación.

“está así de este lado y acá no tengo nada, entonces todo está como por acá, entonces ya, ahí es donde me resulta medio incomodón dormir, porque la siento más o no sé si la siento más o se mueve más justo cuando estoy sentada o acostada, mientras estoy en movimiento, si se mueve pero no es tanto, entonces yo creo que es de las, va a ser de las niñas que va a querer que esté activa...”¹⁰⁶

El embarazo para ella es significativo por la posibilidad de dar vida, más que de recibir atención de los demás.

“pues yo creo que la gente lo ve como, como que si en ese momento eres especial porque estás dando vida ¿no? si lo ven especial porque, yo siento que lo, lo ven como lo que representa la panza pero en el sentido de dar vida, no a lo mejor no, no creo que lo vean como que eres una persona que te, que puedes estar más sensible este para bien o para mal”¹⁰⁷

Pareciera que surge un sentimiento de envidia al feto, la ven a ella a Valeria no a Emilia. Así mismo, en la calle le gente durante el embarazo le dice que tiene

¹⁰⁵ 1ra entrevista, pág. 5 y 6

¹⁰⁶ 2da entrevista, pág. 12

¹⁰⁷ 2da entrevista, pág. 16

panza de niño, situación que a Emilia le enoja pues le recuerda su deseo incumplido de tener un niño.

“están muy pendientes y eso mismo pues veo con la gente que pues ni me conoce ¿no? O sea estás embarazada y mágicamente tienes un lugar este para estacionarte cerca ¿no? Ahí con sombrita, amplio, las puertas grandes ¿no? O sea, casi como el de los discapacitados, este te puedes enojar, yo a mi me ha pasado que soy muy exigente y cuando voy a algún servicio y no me cumplen, bueno simplemente fui ayer a cambiar unos chones que, nadie te cambia chones ¿no? Que le compré a Aldo y pues no, no eran de su talla y fui a que me los cambiaran y bueno pues yo creo que la magnífica panza hace que pues no sé pueden cambiar los chones, [...] Entonces, ya eres como superior al ser humano yo creo estando embarazada, para algunos, hay veces que no, hay veces que, aunque te vean parada y todo pues no te, no te, no te ofrecen el asiento ¿no? Pero, pero básicamente yo noto que la mayoría de la gente si tiene mucho como, como una creencia de la mujer embarazada ¿no? O sea si es algo como muy mágico en donde toda la gente te, te, te da puro ego, toda la gente está pendiente de ti, te conozca o no te conozca, ¿no? Porque hay gente que ni siquiera te conoce en la calle y ya es tu íntima y ¿cómo estás? Y la niña o ¿cómo se va a llamar? Y te hacen la plática de la nada, todo por el, por la panza”¹⁰⁸

Pareciera una envidia del bebé que lleva dentro, que le quita a ella importancia.

Langer (1951) tiene estas líneas que nos recuerdan a Emilia y su hija:

“La niña, de una reedición de ella misma, se convirtió para su inconsciente en una rival en el amor de su marido y de su madre; es decir, en una madre unida al padre o en un hermano menor” (p.360).

¿Será que algo de esto que plantea Langer estará teniendo lugar en la relación que desde este momento Emilia está pudiendo generar con su hija. Es probable que sí aunque no conozcamos los detalles para interpretar mucho más certeramente, su discurso hace parecer que algo de esto está ocurriendo en ella.

¹⁰⁸ 1ra entrevista, pág. 3

5. Anabel:

Al principio para Anabel fue muy desagradable estar embarazada se sentía triste, de malas, totalmente “*hormonosa*” y no le gustaba. Winnicott (1986, 1990) Oiberman (2001) y Gutton (1987) plantean la normalidad de esa ambivalencia que tan abiertamente presenta Anabel al inicio del embarazo, en su caso pareciera que tiene que ver con los cambios que están por venir y por las molestias que el proceso implica. Manifestó una gran ambivalencia pues le era muy difícil pero si quería el embarazo, como si hubiera querido tener la experiencia pero sin las molestias, predominando el rechazo hacia el embarazo y un sentimiento de desvalimiento.

“el embarazo, pues al principio no me latió nada, o sea ya queríamos ser papás, pero fue difícil, me la pasaba llorando y digo nauseas y esas madres, nada, como que mi chamaco está a todo dar, no dan nauseas, no me dan dolores de cabeza, nada de eso, solo acidez ¿no? Y, y pues tristeza, mucha tristeza [...] mucha, lloraba por todo, ¿no? Hasta la fecha sigo llorando, o sea soy chillona pero no tanto, y si por todo, llorar por todo, muy sentimental y pues nada, es lo que más [...] no decir puta viene un bebé y qué voy a hacer y no se como, no sé, tal vez un poco miedo, y pues tristeza, tristeza, mucha tristeza...”¹⁰⁹

“no me gustó nada la sensación [...] pues estar triste y de malas, y totalmente hormonosa no me gustaba, o sea si quería estar embarazada, pero era, es difícil...”¹¹⁰

El embarazo le remueve su propia dependencia infantil, y tal vez su propia vivencia de rechazo, el de su madre que ahora ella reproduce; es decir, que al mismo tiempo se identifica con el bebé y con su madre, cuestión que la deprime y enoja, especialmente cuando por ciertas complicaciones el médico le recomendó reposo; trató de seguir las indicaciones, sin embargo continua viendo el embarazo como una pérdida de tiempo. En esto podemos constatar lo que Langer (1951)

¹⁰⁹ 1ra entrevista, pág. 3

¹¹⁰ 2da entrevista, pág. 7

habla al respecto, así como Gutton (1987) sobre la revelación de los conflictos con su propia madre y la posibilidad o no de reeditarlos en esta nueva experiencia.

“...estoy teniendo contracciones, y estuve trabajando, no trabajé un rato, también eso me puso triste, estoy acostumbrada a mantenerme yo sola, a no pedirle un peso a nadie, y de repente estoy embarazada, y siempre he tenido mucha chamba, me quedo sin chamba, ¿no? Y mi chamba es de que si te hablan pues bien y si no pues tienes que tener un ahorrito, se acabaron mis ahorros, [...], me puse pues muy triste, también de estar como pidiéndole a mi chico, oye dame dinero, mi mamá me presta dinero, mi papá, cosa que pues nunca había pasado; yo les daba dinero a ellos [...] luego me puse a trabajar mucho [...] tuve un mes muy pesado y pues yo pensé que era lo mismo, pero pues no, embarazada no puedes hacer esfuerzo, y mi chamba es muy demandante [...] y entonces me empecé a sentir mal, y el doctor me dijo que tenía que estar en reposo, y no le hice caso, porque tenía llamados, tenía que seguir filmando y no es de que ay, no puedo ir [...] pues no estuve en reposo, seguí trabajando ya mis días fueron menos pesados, pero empecé a tener muchas contracciones y entonces me dijo que o me quedaba quieta [...] o me iba a internar hasta que me pararan las contracciones, y ya, entonces ya estoy en casa, quietecita, bueno, de repente viene mi abuelita y mi madre a verme, entonces me pongo a hacer cosas y me regañan, pero pues tengo que estar quieta [...] y no me manden reposo absoluto al hospital”¹¹¹

Pareciera haber un temor a la regresión infantil, a necesitar protección.

Manifiesta serias dificultades para aceptar el embarazo, además de su tristeza y síntomas somáticos, no se cuida, manifestación de la lucha pulsional entre la vida y la muerte, entre crear y destruir, no siente placer, parece vivenciarlo como una carga difícil de llevar.

“pues no entenderlo, pero era así, pues si estoy embarazada, que chinga, porque pues te sientes insoportable, eres insoportable, no te aguantas ni tu

¹¹¹ 1ra entrevista, pág. 3

*misma, por lo menos yo, o sea me reía, gritaba, lloraba así, una loca, loca, loca, loca*¹¹²

Una locura que también la emociona.

*“me da emoción, está fuerte que dependan de ti 100% para vivir y para todo, pues está cañón, pero pues conocerlo me da mucha emoción, esta padre, o sea eso si, ve hasta sonrió digo me dan ganas de llorar, te digo que chilló mucho, no se me da emoción esa parte, como de ya verlo ahí, está padre*¹¹³

Por otro lado también representa un encuentro con los suyos y consigo misma.

*“si, de la tía abuela y mis tíos y de mi misma, o sea eso está cabrón, si, porque hacía mucho que no estaba como, conmigo*¹¹⁴

Aparece el deseo de cuidar al otro que lleva dentro.

*“a, si, mucho, el alcohol, el cigarro, fumaba yo muchísimo, y de hecho en mi llamado antes de enterarme que estaba en Toluca, fumaba y como que decía guacala me saben feo estos cigarros, estos cigarros me salieron chafas y en cuanto me enteré que estaba embarazada, me dio asco el cigarro pero el alcohol si se me antoja mucho, si así una cerveza, un vodkita, un wiskito, un ra, ra, ra, si, me cuesta*¹¹⁵

Si bien el primer periodo del embarazo fue de mucha tristeza, llanto y sentimiento, también apareció la preocupación de traer una persona al mundo y no saber como hacerlo. Conforme avanza el embarazo y es más evidente la gestación deja de sentir tanta tristeza y empieza a disfrutar más de esta experiencia, situación esperada, incluso Winnicott (1956) propone la preocupación maternal primaria a la cual Anabel poco a poco conforme avanza su embarazo puede ir accediendo.

“...que ya no lloro, ya no sufro, o sea ya estoy, como que ya se que va a venir y que está padrísimo y que es lo que quería y no es como que dudas de que ay que hubiera sido si no se que, no, ya, eso ya aquí está mi bebé, estamos juntos y no estoy sola, sea lo que sea estamos los 2, eso está

¹¹² Ira entrevista, pág. 11

¹¹³ Ira entrevista, pág. 16

¹¹⁴ Ira entrevista, pág. 23

¹¹⁵ Ira entrevista, pág. 6

padrísimo, porque te sientes muy sola a veces en el embarazo ¿no? [...] saber que no estás sola, sola, pero te sientes sola y ya ahorita pues es como que si estoy solita, pero pues está mi bebé y vamos a estar bien los dos”¹¹⁶

No obstante la sensación de soledad y desvalimiento sigue presente a lo largo del embarazo.

“...creo que nunca me habían visitado tanto, si, si, estoy muy consentida ahorita; pero es una soledad, no se, es como muy personal, como de estoy sola en el mundo, o sea la única que está sintiendo esto y que sabe o sea soy yo, nadie entiende lo que estoy pasando, porque estoy sola [...] es como algo que vives sola, y no, y no lo entienden y las parejas es muy difícil que te entiendan, bueno, al menos la mía ¿no? Como que no entienden lo que estás viviendo y son muy egoístas, o sea y dicen que no, pero son lo más egoísta del mundo”¹¹⁷

Al inicio del embarazo el rechazo que sentía hacia Mario era mayor, no aguantaba ni su olor, ella lo atribuye al carrusel hormonal por el que pasa.

“...no lo aguanto, [a su pareja] ahorita más, al principio, no lo soportaba, también era algo como hormonal, su olor o algo, yo decía quítate de aquí, [él] decía pero que te hice, y yo nada, apestas, y él decía, me acabo de bañar, y yo apestas a bañado con loción, guacala [...] me pone de un humor pésimo”¹¹⁸

En el repliegue narcisista no existe el otro (Mario), solo existen ella y su bebé.

Parece que el estado de embarazo, de tristeza e incomodidad que le despertó incluso afectó su relación de pareja, siente que Mario es egoísta y no la comprende, le gustaría que pudiera estar más pendiente de ella y consentirla y apapacharla más, afortunadamente encuentra ese soporte que necesita en su mamá, abuela, amigas y amigos.

Aunque más bien transforma en sentimiento de abandono la envidia que siente hacia él, ya que Mario continua haciendo lo que ella hacía antes de embarazarse.

¹¹⁶ Ira entrevista, pág. 12

¹¹⁷ Ira entrevista, pág. 12

¹¹⁸ Ira entrevista, pág. 14

“pues tú estás cansada, te sientes mal, necesitas que te digan está bien o un apapacho o algo y lo único que hacen es irse a emborrachar, como que sienten que se les está acabando el mundo y tienen que vivir lo que no han vivido y dice güey vas a seguir bebiendo cuando nazca el bebé y yo voy a estar ahí, ni creas que vas a ir solo ¿no? Pero es como esta cosa, entonces te sientes como, como que quedas en cosas, y luego pues se va de fiesta, entonces te quedas sola o luego vete tu mi amor y yo me quedo aquí y es así de güey, no hay pedo, pero pues se siente feo ¿no? O quedas en un plan y lo cambian y, o no entienden realmente como te sientes ¿no?”¹¹⁹

“sí, y ahorita que he estado en cama, mi chico ha estado en chinga, que bueno, pero ayer quedamos de vernos y se fue a ver a los pumas, digo, eso está padre, yo también le voy a los pumas y luego quedamos de cenar y llega con todos sus amigos a la casa y es así de güey estoy en cama, y oigo que dice, una cerveza, un whisky, qué te ofrezco y yo así, una quesadilla y un vaso con agua, arriba, así de güey qué te pasa y jamás le paso por la cabeza ver si necesitaba yo algo ¿no? Entonces es así de jarg!...”¹²⁰

“sí, y la relación con Mario, bien, muy bien, pues nos llevamos ahorita mejor, creo, como que entiende más [...] que pues si me pesa la panza [...] ya es más considerado conmigo”¹²¹

En la segunda entrevista habla de estar más gorda, estar feliz porque se terminó el encierro y ahora puede salir pero tiene mucho sueño, además de decir que le gustaba más cuando sus amigas también estaban embarazadas, pues ya solo ella lo está, también ya pudo bajar el nivel de emociones que le dan y empezar a disfrutar del embarazo, está contenta y tranquila, le gusta su panza de embarazada. Cree que está por terminarse esta etapa del embarazo y lo que implica que para ella es un nivel de comunicación especial con su bebé, de conexión directa, por lo que lo quiere disfrutar, aunque ahora cree que le hubiera gustado más disfrutarlo desde antes solo puede disfrutar lo que le queda. Es hasta

¹¹⁹ 1ra entrevista, pág. 13

¹²⁰ 1ra entrevista, pág. 13

¹²¹ 2da entrevista, pág. 18

que ve que la experiencia de embarazo está por terminar que puede empezar a valorarla e incluso extrañarla, Langer (1951) al respecto dice:

“Muchas mujeres sostienen no haberse sentido nunca en su vida tan felices y serenas como en la segunda mitad de su embarazo. Pero esta paz se ve perturbada cuando el embarazo está próximo a su fin. Por cierto que la parte más madura y adaptada a la realidad de la personalidad femenina desea que llegue pronto su niño. Empezará a apurarse en sus preparativos, a gozar de que su hijo pronto se convierta en algo que siente, pero que desconoce, que tiene un carácter fantástico para ella, en una realidad tangible. Pero siempre una parte de ella también rehuye el parto. Este temor al parto parece no haber sufrido ninguna disminución, a pesar de toda la evolución de la obstetricia moderna, que después de haber reducido a un mínimo el peligro físico para la parturienta, está actualmente eliminando el dolor, tan temido, del parto. La angustia frente al parto tiene raíces mucho más inconscientes. Ahora renacen todos los temores irracionales que acompañaron esencialmente las primeras semanas del embarazo porque la mujer se siente frente a un examen final. Sólo ahora, cuando haya dado a luz lo que lleva dentro y que ella creó, sabrá si su interior estaba intacto, si su madre no la ha castigado, si ella, por su maldad, no perjudicó a su hijo. Éste es un aspecto de los temores, el aspecto negativo” (p.328).

“novedades, estoy más gorda, este [...] si me siento más gordita, este ya salgo, ya no tengo que estar encerrada [...] todo normal, todo muy tranquila, este que más te cuento, pues no sé, ya soy la única que queda de que nazca su bebé y me da nervios”¹²²

“sí, ya me da, me aterra que ya va a salir, entonces voy a extrañar como este momento mío con mi bebé, o sea esta como comunicación que tenemos ahorita está increíble, ya se va a acabar, y pues, pues no, o sea la tenía que haber disfrutado antes, y no lo hice, entonces ahorita como que quiero [...] ahí, exacto, ahí está, estoy, no sé, se mueve, lo siento, lo toco y se mueve de otra forma o no sé, es una ahí como, pues no sé, estamos juntos con pegado, o sea no sé”¹²³

“...ahorita estoy muy feliz que esté ahí adentro”¹²⁴

¹²² 2da entrevista, pág. 1

¹²³ 2da entrevista, pág. 17

¹²⁴ 2da entrevista, pág. 17

Se observa en estas narraciones de Anabel como al principio toma un tiempo asumir el embarazo, en tanto que hacia el final se ha dado ya una simbiosis, aparece el temor al desprendimiento.

Después de la inestabilidad inicial logró adentrarse más en sí misma y disfrutar el embarazo.

Ahora le platica más y está más en contacto con Moisés y sentirlo, cuando lo siente no le duele, más bien lo disfruta, cuando no lo siente en un rato se preocupa, pero en cuanto lo vuelve a sentir se da cuenta que está vivo y bien y le da gusto y emoción.

“se estira, antes se movía más, antes sentías pruuuaaa, y ahorita nada más prum prum prum prum, como que se estira, ya no cabe tanto [...] si, no, no me duele mucho, a veces si, algo hace, no se que hace que me encaja y me duele un poquito pero si, está padre [...] bien, paz, te da paz, porque luego es hójole, no se ha movido este canijo, y ya lo sientes y dices ah! está perfecto, ahí está, está vivito y coleando, no hay problema, a mi me da alegría cuando se mueve, me da emoción así de ay, ahí está, a menos que me duela y es así de ay chamaco méndigo, que también te da gusto la verdad, bueno a mi me da gusto”¹²⁵

La sensación de movimiento del bebé la tranquiliza pues le da la idea de llevar algo vivo, algo que no ha matado. Misma situación que presentan tanto Claudia como Emilia, el origen de la preocupación de daño de cada una es particular pero la sensación y presencia de esto parece ser una constante o por lo menos una situación frecuente.

En la última entrevista Anabel y su pareja están apurados resolviendo cosas, ella puede hablar de lo que le ocurre y es que está contenta porque ya va a conocer a su bebé y también le da nervios. Aunque ya está lista para recibir al bebé y tiene curiosidad de conocerlo hay una parte de ella que no quiere dejar de tener la sensación que le genera el embarazo.

¹²⁵ 2da entrevista, pág. 17

“...me gusta mi panza, yo sigo feliz con mi panza y si decide que nace hasta el veintitantos de julio está perfecto, si decide que nace mañana, pues ya ni modo, está bien también, me va a dar gusto recibirlo”¹²⁶

Al final del embarazo cuando habla de cómo fue esta experiencia para ella me dice que fuerte pero que le encantó, aprendió a conocerse y cree que lo va a extrañar y recordar con cariño siempre. Le parece una experiencia muy personal. Termina por valorar mucho esta experiencia y darle el sentido de algo extraordinario que no todo el mundo puede experimentar ni se puede vivir varias veces en la vida.

“está padre, aprendes mucho de ti, es, pues no se, te aprendes a conocer muy cabrón y me gustó, es fuerte pero me gustó, creo que lo voy a extrañar y lo voy a recordar con cariño siempre [...] lo voy a guardar siempre en mi corazón como algo muy lindo, y muy personal [aprendió] conocer mis sentimientos y mi cabecita un poquito, no voy a decir más porque no te puedo decir más, pero si [...] entenderme un poco más, o sea conectarme otra vez conmigo, es una conexión diferente que luego se olvida y pues, te cuestionas muchas cosas y aprendes mucho...”¹²⁷

Desde siempre cuando habla de su hijo le da mucho gusto, sonríe, se le ve la alegría que le genera. Siempre ha hablado bien de su hijo y de la ilusión que le da, cree que también conocerlo va a ser una gran experiencia, lo cual nos habla del lugar que desde la gestación Anabel le está preparando a su hijo, un espacio que aunque durante el embarazo puede ser complicado por otras razones, en cuanto se refiere a algo directo de su hijo el espacio que le da está lleno de amor, si bien no queda claro cual será el significado inconsciente de esta mujer del ser madre Aulagnier (2011), si vemos que el espacio que le va otorgando a su hijo es de amor.

“está increíble mi bebé, no, no, no, no, no, no, eso ya es diferente, o sea era el chingado bebé pero era así como que no lo entendías, y ahorita pues ya lo quieres ¿no? Como que ya lo sientes, ya, digo siempre lo quise, mi

¹²⁶ 3ra entrevista, pág. 4

¹²⁷ 3ra entrevista, pág. 6

hijito, no vayas a creer que no, pero no sé, ahorita como que ya es más, no sé es otra relación con él y conmigo también”¹²⁸

“sí, nos llevamos a todo dar, me cae muy bien mi hijo, es increíble”¹²⁹

- ❖ El embarazo despierta un enorme cúmulo de sentimientos, mismos que generan ambivalencia, principalmente al inicio, surgen todas las dudas y preocupaciones; puede ser que persista el miedo a cómo será ese ser madre y responsabilizarse de alguien más pero con el paso del tiempo también se va generando una sensación de tranquilidad, posibilitando hacia el final del embarazo empezar a disfrutar del mismo e incluso sentir añoranza dado que está por llegar el fin de este periodo, cosa que podemos observar claramente en Anabel quien hacia el final del embarazo lo empieza a disfrutar e incluso se interna en esta preocupación maternal primaria en donde lo que se puede privilegiar es ese encuentro con ella y el bebé que lleva dentro de ella.

Podemos decir que en todas se presenta la ambivalencia, Claudia, Jimena hablan mucho de esto, dejando clara su existencia, mientras que Emilia trata de ocultar la ambivalencia que este periodo le despierta poniendo todo maravilloso, en el fondo lo que hay es el mismo temor del que Claudia puede hablar un poco más abiertamente y ese temor es hacerle daño al bebé y/o a ser dañada por éste.

Es una constante que a partir del momento en que empiezan a sentir los movimientos del bebé también inicia la percepción de hijo y dejar de sentirlo como un extraño, al grado que esos movimientos se monitorean para confirmar que su bebé está vivo e incluso es tomado como una señal de salud, confirmación de ser poderoso que puede gestar a otro ser vivo.

¹²⁸ 1ra entrevista, ,pág. 12

¹²⁹ 2da entrevista, pág. 18

Otra constante es la preocupación que el embarazo despierta en cada mujer respecto a la posibilidad de perder su individualidad y carrera profesional, todas estas mujeres están pendientes de que eso no ocurra.

2.4 INCLUSIÓN DEL PADRE DURANTE EL EMBARAZO

Brazelton (1993) le confiere importancia a la presencia del padre durante el embarazo, es él quien ayuda a que la madre no sienta que el hijo que espera sea parte del cuerpo de ella permitiendo con esto su separación, por otro lado el tipo de relación que la madre tenga con el padre del bebé influirá en la manera en que el bebé será recibido, por lo que se concluye que es la propia madre quien permite la inclusión del padre.

La mayoría de las investigaciones y publicaciones hablan predominantemente de la madre lo cual no está relacionado con un olvido del papel del padre, incluso la misma Aulagnier (2011) dice que esto no se debe al olvido del padre sino a que quien da la entrada a éste en la vida del hijo es la madre, pero reconoce al padre igualmente fundante; tiene que ver con el papel predominante de la madre, incluso en la relación que el bebé establecerá más adelante con su padre, ya que es ella la que desde la atención que le brinda a su hijo en los cuidados para su sobrevivencia, se cuele a través de ellos su lectura del mundo, en la cual está también implicado el lugar que esta mujer le da al padre de su hijo como tal. En pocas palabras lo que Aulagnier (2011) nos comparte es que en todo caso se adviene sujeto en un espacio relacional.

Ella misma en un texto anterior (1997) habla de lo que Freud (1925) ya había mencionado antes, la evolución en las mujeres del deseo edípico es tener un hijo, con ellos concuerda Lebovicci (1995), complementa que el primer deseo es tener un hijo de la madre, después se transforma en tener un hijo del padre y finalmente se puede acceder al deseo de tener un hijo con un hombre que no sea el padre, pero que de cualquier manera tendrá cualidades del padre; si seguimos esta línea de pensamiento podemos concluir que efectivamente el papel del padre o la entrada del mismo a la vida anímica del bebé está, por lo menos al principio, en función de cómo es la relación de esa madre con su propio padre.

Por otro lado, es el padre el representante del discurso de los otros, es él el que encarna las normas y reglas. Por todo lo anterior nadie duda del pilar que este representa en el desarrollo de cualquier niño.

Doltó (1981 en Mannoni) señala que así como la madre tiene un espacio inconsciente para el bebé que está por venir, el padre también tiene una historia y un espacio inconsciente que aportar para ese bebé.

1. Jimena

Para ella el proceso del embarazo es una experiencia de pareja, así que desde el principio lo incluyó, éste jugó un rol contenedor de angustia importante.

“el psicoprofiláctico que no nos gustaba con Gustavo, pero el doctor insistió muchísimo para el curso, vamos también, acabamos de empezar”¹³⁰

“y que Gustavo sepa un poco también pues porque al fin y al cabo estás con él el día del parto ¿no? Entonces que todo se pueda llevar con tranquilidad y, y Gustavo al principio hubiera querido que lo tuviéramos en mi casa, pero a mi para un primer parto no me da confianza”¹³¹

Es curioso que a lo largo de las entrevistas ella hablaba en plural cuando se trataba de opiniones de padres, es decir que sin mencionarlo directamente lo incluía en las decisiones.

Parece que en la relación de Jimena con sus padres, es con su padre con quien tiene una relación más cercana o quizás la contiene más que su madre.

“mi papá me dice yo te hago de comer, o sea es más para consentir que para otra cosa ¿no? Pero igual no se ocupan tanto de la niña pero echarte la mano, no se si Gustavo tiene cosas que hacer al principio, pues”¹³²

Gustavo está pendiente de Jimena, es un hombre relajado que se emociona por el hecho de convertirse en padre.

“Gustavo no, yo si, y entonces Gustavo dijo bueno si tu quieres pues ya lo voy a saber porque prefiero que me lo digas tu a que me lo diga alguien

¹³⁰ Jimena, 1ra entrevista, pág. 7

¹³¹ Jimena, 1ra entrevista, pág. 9

¹³² Jimena, 1ra entrevista, pág. 25

más que se haya enterado por ti, y lo supimos muy temprano, como al segundo ultrasonido, pues se vio en seguida que era niña”¹³³

“pues Gustavo quiere cuatro o tres mínimo, y yo pues también tres digo está bien, cuatro lo veo, un poco difícil, como, te digo ahorita no es como que diga esta y quiero por lo menos tenerla como dos años ella sola, como que descansar, aprovecharla, también que quiero hacer cosas profesionalmente...”¹³⁴

Jimena a lo largo del embarazo le da peso a la preocupación de cómo hacer para convertirse en madre sin dejar de lado todos los otros aspectos de su vida, le atemoriza el hecho de pensar que debe dedicarse al cien por ciento a su hija por lo que le viene muy bien la atención de Gustavo ya que esto representa la posibilidad de ser madre compartida con él y le permite descargarse un poco del peso que para ella representa esto.

“Gustavo por lo que hemos discutido no quiere ponerla en la guardería dice que mejor la guarda él, yo no tengo problema con que la guarde él [...] si tengo plan que los 5 primeros meses tengo que estar mucho con el bebé por lo menos la mamá ¿no? Por justo estarle dando leche y todo y siento que si es una cosa que si estoy lista a hacer por mi hija y todo, siento que a partir de seis meses pues justo está más grande y puede estar más con el papá, no que el papá no esté presente antes ¿no? Pero no tiene que estar pegado 24 horas contigo, bueno estar constantemente así ¿no? Y siento que a mi para como es mi personalidad es mas sano que justamente tengas un tiempo donde tienes tiempo para ti y no esté la niña, hasta para ella también ¿no? Quizás yo creo que Gustavo está de acuerdo con esta opción pero la bebé tendría que ser más grande, como un año, o un año y medio o algo así”¹³⁵

¹³³ Jimena, 1ra entrevista, pág. 15

¹³⁴ Jimena 1ra entrevista, pág. 18

¹³⁵ Jimena, 1ra entrevista, pág. 22

2. Carmen:

Parece tener una buena relación de pareja con Juan, aunque éste no está físicamente cuando veo a Carmen parece estar pendiente de ella y su hija, es cariñoso con ambas y Carmen le permite estar cerca, para ella es importante su presencia.

“más cercanía, si por ejemplo que Juan siempre, siempre, siempre está ahí besando y besando y tocando”¹³⁶

Al parecer Carmen da buen espacio para que Juan tome su lugar como padre sin importar que no pasen mucho tiempo juntos físicamente, si viven esta experiencia juntos en muchos otros sentidos.

3. Claudia:

Para Claudia es importante compartir la maternidad con su pareja y trata de incluirlo, de alguna manera las cosas se han acomodado en el trabajo de él para que pueda estar presente al menos al principio para adaptarse todos juntos.

Normalmente es una mujer que viviría feliz teniendo una relación no tan estrecha, pero ahora con el embarazo se percibe la importancia de su pareja. Al parecer para ella él juega un rol de compañía y sostén importante, así ella no se ve desbordada por sus fantasías.

“...si no estuviera embarazada es la, la relación ideal, si güey, no, yo no puedo [...] si o, y de repente pasar un mes juntos intenso y luego 2 meses nada más nos vemos 3 fines de semana, es como, para mi es lo ideal, [...] pero ahorita en este momento me gustaría que estuviera porque [...] pues sí, que cargue el súper, ¿no? que me acompañe al ultrasonido, que ese tipo de cosas”¹³⁷

“...una silla periquera para darle de comer, o sea eso no lo va a usar hasta dentro de un año güey, él ya la compró, chale, yo ni siquiera sé si me va a acomodar ¿ya sabes? Porque hay gente que nunca la usa pero bueno a él

¹³⁶ 2da entrevista, pág. 26

¹³⁷ 1ra entrevista, pág. 15

le encantó y la compró, pues está bien pues es su forma de acercarse a la paternidad, compró una pañalera, unas luces de noche, un termómetro”¹³⁸

“con él, aha, está bueno eso, si, pero está bien, pues que me ayude, o sea si él no puede lactar, pero él puede ir al súper por el garrafón de agua ¿no? o puede cuidar al niño en lo que yo me baño y me echo una jeta”¹³⁹

4. Emilia

A lo largo de las entrevistas se observó que incluye poco a su pareja, pero al final expresa su necesidad que la apoye para su cuidado.

“...que a través del papá, con ayuda del papá pues bueno que, que como que me haga a un ladito y diga nos vamos a los caballitos y a la montaña rusa y todos los demás lados...”¹⁴⁰

5. Anabel

De inicio Anabel no solo no incluía a su pareja sino que lo rechazaba argumentando que Mario no era un apoyo, lejos de eso le daba tristeza sentir que no podía pensar en ella y cuidarla, pareciera un momento regresivo en que más que pensar en él como su pareja lo veía como su padre, demandando protección y cuidado.

“...es como algo que vives sola, y no, y no lo entienden y las parejas es muy difícil que te entiendan, bueno, al menos la mía ¿no? Como que no entienden lo que estás viviendo y son muy egoístas, o sea y dicen que no, pero son lo más egoísta del mundo”¹⁴¹

“si, si, si que no esté, si de hecho yo me voy a ir, le dije, me voy a ir una semana, por qué, por que no te aguanto, no, no le dije eso, obvio, pero”¹⁴²

Avanzado el embarazo ya puede ver a su pareja de otra manera, ella ya está más tranquila y permite que él se acerque aunque es probable que él también ya pueda estar más instalado en su rol de padre.

¹³⁸ 1ra entrevista, pág. 22

¹³⁹ 3ra entrevista, pág. 18

¹⁴⁰ 1ra entrevista, pág. 12

¹⁴¹ 1ra entrevista, pág. 12

¹⁴² 1ra entrevista, pág. 14

- ❖ Aulagnier (1997, 2011) habla del papel que le da la madre al padre, es ella quien presenta al hijo a ese otro personaje que le dará importancia a las relaciones que el bebé pueda establecer posteriormente siempre teniendo como referencia la lectura y el lugar que la madre le de a ese hombre, cosa que fue posible corroborar a lo largo de este estudio, vemos como cada mujer incluye al padre de su hijo de diferente manera desde sus posibilidades e historia: para Jimena él es un brújula sin el cual ella no hubiera podido manejar su ambivalencia; por su parte para Carmen y Claudia su pareja es el apoyo del otro, casi dependiente, les da seguridad, en ellas podría pensarse como un anclaje, un salvavidas. Anabel por lo menos en el primer periodo del embarazo tiene un claro rechazo de su pareja, tal vez sea la culpa o el enojo con él por presionarla para estar en esta vorágine de sentimientos. Para Emilia su pareja está en la periferia, ni lo incluye ni lo excluye.

“Sólo a partir de la no-existencia puede comenzar la existencia”

D. W. Winnicott, (1971)

“Hay quienes consideran que cada bebé nace como una página en blanco, ¡no tienen en cuenta que hay una historia que lo precede, que viene desde antes de su nacimiento!” [...] “¡Por supuesto que hay toda una historia que lo precede!, pero el detalle es que esa historia está escrita en otra parte y no justamente en el recién nacido”.(pág. 14)

Coriat, Elsa, (2006)

CAPÍTULO 3

EL IMAGINARIO Y LA ESPERA

3. IMAGINARIO Y FANTASÍAS DURANTE EL EMBARAZO

Winnicott (1966) plantea al embarazo como un periodo necesario para que la mujer realice un pasaje gradual de un tipo de egoísmo a otro, lo cual se da paulatinamente; durante los primeros 4 meses del embarazo la madre se sentirá una con su bebé dado que no hay señales de diferenciación, ella y su hijo son una sola entidad; alrededor del quinto mes de embarazo es posible percibir los movimientos de su hijo, a partir de ese momento la madre comienza a relacionarse con un ser que no es ella. Esto es una situación muy particular dado que es un ser que no es ella, pero vive dentro de ella.

Es esta posibilidad de sentir que el bebé no es ella la que permite que se generen fantasías más específicas sobre su hijo, se gesta entonces una relación sujeto-objeto, otorgándole atributos al bebé que corresponden al deseo de madre, como qué tipo de persona será, que le gustará, cómo se comportará. Por otro lado, con esta sensación de diferencia entre madre e hijo también aparecen las fantasías de muerte, ya sea de la madre o del hijo, la fantasía de que haya en el bebé algún problema, ya sea congénito, mutilación, monstruosidad; para soportar el embarazo con estas ideas surgen otras que las compensan: fantasías de belleza y perfección.

Durante el embarazo, cuando la mujer comienza a sentir los movimientos del bebé que está esperando imagina cómo quiere que éste sea físicamente, a esta situación Lebovicci (1995) llamó hijo imaginario, mismo que al parecer surge desde el preconsciente y puede dar cuenta de él por aquellas ensoñaciones diurnas y fantasías que expresa la madre.

El cómo se desarrollarán estas experiencias y fantasías depende de la historia y las condiciones psíquicas en las que la mujer se encuentre en el momento de la concepción, el proceso biológico, orgánico y fisiológico es el vehículo para que la psiquis se exprese (Varas, 2011).

Sobre este tema Doltó (1986) habla acerca de la imagen inconsciente del cuerpo y como está dada desde el momento mismo de la concepción, desde que los padres tienen en la mente alguna idea de ese niño. Esta imagen toma sentido cuando finalmente nace ese bebé, cuando se encarna ese deseo. Esta imagen inconsciente es necesaria para la constitución de sujeto; plantea que la imagen inconsciente del cuerpo siempre está atravesada por el lenguaje a diferentes niveles y de diferentes maneras, pero tiene que ver con lo dicho, con lo no dicho, con lo actuado, lo entendido, pero que siempre de alguna manera se relaciona con el lenguaje. Recordemos que hay diferentes lenguajes no solo la palabra. Así mismo, propone que es una imagen dinámica, va cambiando conforme cambian las situaciones, pues cuando el bebé está en el útero la madre lo contiene, esta contención continúa al principio de la vida del bebé, cambia en el sentido de que ya no le presta solamente el cuerpo, en este momento además le presta las palabras para que con el lenguaje el bebé se vaya diferenciando.

En relación a la situación psíquica del bebé cuando la madre ya tiene al bebé en brazos Winnicott (1971) explica: *“el bebé no existe, existe el vínculo entre la madre y el bebé, detrás del cual hay un padre haciendo la función de contención y sostén”* *“el bebé no existe, lo que existe es la pareja de cuidado, es la madre quien va a recibir”*.

Manonni (1981) respecto a este tema sugiere la posibilidad de pensar en los padres y cómo es que estos influyen en el lugar que ocupa el niño desde el fantasma paterno, desde la historia de cada padre y el lugar que éste a su vez vino a ocupar y como se pudo asir del mismo. Dirá también que el fantasma materno siempre será del orden de la carencia y estará en relación a sus propios padres.

Rodolfo (1989) abunda sobre la importancia que tiene el lugar que ocupa el bebé en el imaginario materno:

“retomando el punto de partida, no cabe duda que es una inmensa, invaluable fortuna que el pequeño cuente con alguien que le diga “mi bebé”; de nadie haber para investirlo bajo este nombre querría decir nada menos que falta cuerpo imaginado que pronto unifique allí al infans. De modo que necesariamente “mi bebé” deviene una formación ideal, que así ocurra es una cuestión de vida o muerte para el recién nacido, y sabemos bien que literalmente hablando el yo ideal, pues no es una cosa opinable: es una constitución indispensable a la vida” (p. 228).

“La cuestión de qué es un niño, en qué consiste un niño, conduce a la prehistoria, tomándola no sólo en el sentido que Freud le otorga (primeros años de vida que luego sucumben a la amnesia), sino la prehistoria en dirección a las generaciones anteriores (padres, abuelos, etc.), la historia de esa familia, su folklore [...] La historia del chico debe ser un recuento de todo lo que él puede fantasear o no, lo cual conduce por si solo a toda problemática de la prehistoria, esto es, de lo que precede, los modos y gradientes de lo ocurrido determinantes para ese niño, antes de que propiamente exista” (p. 18).

De acuerdo a este pequeño recorrido teórico es que toma importancia capital tratar de explorar que hay en la historia de esa madre que pueda empezar a darle un lugar al bebé que está por tener, a continuación algunos temas que permitirán pensar en ese lugar que las mujeres participantes en el estudio le construyen a su bebé.

3.1 PREFERENCIA DE SEXO

Sobre este tema Lebovicci (1995) dice:

“No parece que el conocimiento precoz del sexo del bebé interrumpa realmente el trabajo imaginario de la madre; éste prosigue y se refuerza

debido a la popularización de los conocimientos sobre la sensorialidad fetal” (p.113).

Ante lo desconocido y dado que está por cambiar de manera radical la vida de las mujeres embarazadas, una de las principales fantasías se refiere al sexo del bebé, si bien Lebovicci plantea que aunque se tenga conocimiento del sexo del que está por venir, no se detienen las fantasías; es precisamente la función de las fantasías un elemento determinante para el tipo de vínculo que se genera con él o ella aun antes de nacer. Las fantasías sobre el aspecto y sexo del bebé van creando el espacio que los padres otorgan en función de si es niño o niña tanto, en el nombre que se le dará, como en la ropa, la forma de decorar el cuarto o de imaginarse acerca de él o ella, y dependiendo de lo que esté por venir se generan expectativas a veces opuestas.

1. Jimena:

Saber el sexo de su bebé a través del ultrasonido le permitió confirmar su deseo de tener una niña, a partir de ello comienza a imaginarla y recrearla en su fantasía.

“...lo supimos muy temprano, como al segundo ultrasonido, pues se vio en seguida que era niña y ya y entonces yo quería saber más para, si para imaginarme, como que como conceptualizar lo que iba, como que hacerme una idea cada vez más precisa de quien venía [...] yo quería niña, tenía una preferencia para una niña entonces estoy muy contenta...”¹⁴³

Para Jimena conocer el sexo del bebé es lo que le da la posibilidad de comenzar a imaginarla a darle un espacio. Efectivamente parece que conocer el sexo de su bebé no interrumpe el trabajo imaginario, al contrario, parece ayudar a darle dirección, incluso podríamos decir que le confirma el deseo y eso le genera placer.

Para Jimena es importante tener una hija porque esto le permite identificarse con ella y así reparar la relación que ella misma tiene con su madre. Tal vez sea esa la manera en la que ella puede, a través de su hija, llevar a cabo cosas que ella misma no logró para si. Langer (1951) sustenta esto de la siguiente manera:

¹⁴³1ra entrevista, pág. 15

“...la maternidad, a través de la identificación con el hijo y una buena relación afectiva con él, brinda a la mujer la mejor posibilidad de superar las frustraciones infantiles sufridas con su propia madre”(p. 205).

“Puede anhelar un hijo para revivir su propia infancia en él o para darle precisamente lo que ella no tuvo” (p. 299).

2. Carmen:

Deseaba una niña, en tanto que Juan mostraba cierta preferencia por un varón. Carmen tiene gran influencia en lo que piensa Juan y rápidamente lo convence de que tener una hija es mejor que tener un hijo, al grado que él se empieza a entusiasmar, lo que nos recuerda la importancia del sostén paterno (Winnicott, 1971).

“es niña [se enteró] si fue al cuarto mes, y ya le dije oiga ya podemos saber el sexo del bebé, [...] este dice es niña y aquí que se ven sus labios mayores y no se que y puede que sea unos testículos y se estén escondiendo, no se que cosa, pero no creo dice, es muy difícil que cambie de parecer ¿no? Obvio [...] Porque él primero quería así como que el niño ¿no? Para jugar y el fut ball y ya sabes y ya después dijo no, es que vio así a sus sobrinitos, a sus primitas y así y dice no es que es mejor tener una niña, como que es más chido [...] yo siempre desde que me acuerdo, desde chiquita yo decía, ay yo de grande quiero tener una niña, siempre, siempre y él [Juan] si es así como que ay el niño no, pero decía él no es que, es que los niños se ensucian mucho y son bien tosquitos, bien groseritos y las niñas son como que más, más cuidadosas, más así ¿no? Y ya, dijo no mejor quiero una niña...”¹⁴⁴

Expresa un deseo de identificación especular, encontrarse a sí misma en su futura hija, lo cual confirma lo que Langer (1951) propone sobre la identificación con la hija para reparar la relación con la madre por un lado y para obtener a través de ella lo que ella misma no pudo lograr. Manonni (1981) dice al respecto que los hijos están atravesados por el fantasma paterno y que éste siempre está en relación a la historia de los padres pero también a sus carencias.

¹⁴⁴ 1ra entrevista, pág. 7

“no se como que se me hacen más tiernas, más lindas, o sea como con más poder que un niño [...] como que somos más fuertes ¿no? En muchos aspectos físicos y psicológicos que un hombre”¹⁴⁵

3. Claudia:

No sabe el sexo del hijo que está por tener, en la primera ocasión no le pueden decir que será porque sigue muy chiquito, la siguiente le dicen que será niño y la última le dijeron que niña. Ella tenía muchas ganas de saber el sexo para poder imaginarlo pero ante la incertidumbre cree que es castigo divino no poder saber y ya mejor no quiere ni saber hasta que nazca. Lo piensa como niño; le da vida a un niño en el imaginario. En este aspecto Lebovicci (1995) plantea en relación a conocer o no el sexo del hijo por venir, en este caso en particular vemos como el que ella no tenga esa certeza no impide que continúe generando un imaginario de su hijo e incluso sin tener certeza de que esperar ella comienza a generar relación con un hijo varón.

“... no se dejó ver la primera vez, en el primer ultrasonido, estaba muy chiquito y no nos quisieron, no se quisieron animar, luego fuimos y nos dijeron que era niño y el ultrasonido de la semana pasada me dijeron que era niña [...] o sea que sigo sin saber, entonces ya me voy a quedar sin saber hasta que nazca”¹⁴⁶

A pesar de no tener la certeza de qué sexo será su hijo ella sigue haciendo planes como si fuera niño y finalmente se consuela pensando que eso es lo de menos, que lo más importante es que esté completo y sano. En este caso podemos ver como al no saber que esperar sigue generando expectativas, ella toma la iniciativa de imaginar a un varón pero finalmente pesa más la salud y el bienestar que la posibilidad de un sexo u otro.

“si es hombre o mujer, pues la verdad es que no, lo que sea, que venga completo y ya ¿no? [...] que viniera completo, sano, pues no, está muy raro,

¹⁴⁵ 2da entrevista, pág. 15

¹⁴⁶ 1ra entrevista, pág. 18

*como que sí es un miedo, pero no, no lo pienso, me desconecto, rápido, porque si no me angustio...*¹⁴⁷

4. Emilia:

En lo manifiesto dice que no le importa, que está contenta con lo que venga, sin embargo, deja ver que le hubiera gustado más que fuera niño, que ahora hay que adaptarse a lo que está esperando y verle el lado bueno:

*“Y a mi me gustaría tener un hijo porque si me gustan los niños y me gustaría también como aprender a ser mamá de un niño...”*¹⁴⁸

Pareciera que hay una fantasía de ser mejor madre o estar más cerca o mejor comunicada con un niño que con una niña, de acuerdo a Langer (1951), Manonni (1981) y Varas (2011) este detalle habla de algo en su historia con sus propios padres, hace pensar que quizás ha tenido una mejor relación con su padre que con su madre, a quien pudo haberla vivido siempre como rival y será ella la que tome ese lugar ahora en relación a su propia hija; de cualquier manera quiere saber que es para poder ir la pensando y sobre todo darle un nombre y una personalidad parece ser una persona con capacidad de reflexionar lo que le ocurre.

[deseaba conocer el sexo porque] *“pues, pues yo creo que la mayor porque soy muy curiosa, muy curiosa, entonces porque quería este tener el nombre, porque quería pensar en, en este cómo adornar, porque quería irme haciendo a la idea de cómo sería mamá de una niña o de un niño [...] la verdad es que creo que va a ser más difícil [ser mamá de una niña] [...] y me encantan los niños también ¿no? y sé en ese momento que soy bien diferente con un niño que con una niña [...] mmmm pues los niños, los niños me dan, no que me den que yo lo haga, sino que siento que los niños a mi me dan como, como más cuidado, como que me cuidan más, los niños que he tenido contacto en, en el kinder ¿no?, y las niñas son como más de ay tu*

¹⁴⁷ 2da entrevista, pág. 5

¹⁴⁸ 1ra entrevista, pág. 13

cabello me gusta y tus pestañas y me prestas tu labial, o sea más como amigas, este y los niños no, los niños son como más de cuidado”¹⁴⁹

Un niño parece ser su completud, en tanto que una niña sería su rival.

“...cuando un niño llora, como de 3 años, si un niño llora y te busca y te pide los brazos, el que tu lo contengas es bien diferente a cuando tu contienes a una niña de la misma edad ¿no? Como que, como que al final siento que se siente más acurrucado y más protegido el niño y a lo mejor eso pasaría con un papá, a lo mejor con el papá se sentiría mucho más protegida la niña que con el mismo niño, no sé”¹⁵⁰

Al empezar a pensar en su hija lo que dice es que imagina que siempre la va a tener muy arreglada y por alguna razón al ser niña es muy fácil transmitirle sus miedos, a lo mejor porque estos tienen que ver con el ser mujer y la posición que se toma ante ello. Todo esto ya lo ha pensado y cree que la manera de evitar transmitirle sus miedos a su hija es permitiendo que el papá apoye en eso y ella esté constantemente monitoreando. De alguna manera como Langer (1951) lo anticipa se identifica con su hija para reparar cosas propias.

Para ella ser mujer es indicador de debilidad en tanto que ser hombre representa fuerza, confirmando lo que plantea Mannoni (1981) acerca de cómo el fantasma materno se expresa en la carencia.

“...finalmente te reflejas más en ella siendo de tu mismo sexo ¿no? [...] si te reflejas mucho más en ella es de tu mismo sexo, entonces lo veo más como, como que al final yo, por ejemplo fui una niña como medio miedosona...”¹⁵¹

En la calle la gente durante todo el embarazo le dice que tiene panza de niño, cosa que le enoja, probablemente porque eso le recuerda su deseo insatisfecho de niño, le confirma su no completud.

“...si llega un momento en que me molesta a veces que me digan ¿y estás segura que es niño? Si, llevo 3 ultrasonidos y todo, no, porque a mi amiga

¹⁴⁹ Ira entrevista, pág. 10

¹⁵⁰ Ira entrevista, pág. 11

¹⁵¹ Ira entrevista, pág. 11

Juanita le dijeron que era niño y no ya llevaba no se cuantos ultrasonidos y le seguían diciendo es más un día antes de nacer le seguían diciendo que era niño y a final de cuentas fue niña ¿no? [...] entonces me da como mucha flojera decirlas ay bueno pues si es niña porque fíjese que hay un ultrasonido que se llama de alta resolución en donde se ve perfectamente todo, y fíjese que le miden el cerebro y los ventrículos del corazón y ta, ta, ta, entonces no hay manera de que ahora si”¹⁵²

Al parecer se siente culpable de su deseo de niño y aparecen fantasías de muerte. Se justifica diciendo que antes de que le dijeran ella ya la soñaba como niña y la sigue soñando con cosas como por ejemplo que tiene los ojos iguales a los de Aldo o en una ocasión el sueño fue tan vivido que se despertó con la angustia de no haber revisado a su hija durante la noche, que siguiera respirando y fue hasta que se despertó que se dio cuenta que en realidad Valeria no había nacido aún.

“yo siempre he soñado que es niña, antes de que me dijeran soñaba que era niña [...] ya te había dicho no, me hacía como con una niña y me hacía con niño, con cualquiera de los 2 me, pero si lo que yo soñaba era niña y hasta la fecha, o sea de repente sueño que, cómo es y todo [...] pues la sueño, la sueño con los ojos de Aldo, pero mucho, mucho, mucho, mucho, así súper bien identificados, en el sueño es tan clarito”¹⁵³

5. Anabel

Tanto Anabel como Mario prefieren tener niña pero cuando se enteran que será niño no les molesta, no obstante, les es difícil pensar en nombre para niño, mientras que para niña tenían varias opciones.

A Anabel le cuesta trabajo pensarse como madre de un varón, como si no fuera a saber que hacer con él. A pesar de no haber tenido buena relación con su madre, si la tuvo con su tía abuela, situación que le permite llevar una buena convivencia con las mujeres y quizás sea por eso que no encuentra amenazador el nacimiento

¹⁵² 2da entrevista, pág. 17

¹⁵³ 2da entrevista, pág. 19

de una niña, por el otro lado parece no tener muy claro como comportarse como madre de un niño.

“sí, claro, estoy muy feliz, sí, si quiero a mi bebé, no se cómo va a ser, nunca he convivido con un niño sabes, somos, o sea mi hermana y yo; que sea niño me da como hijole ¿cómo le hablaré a un niño? [...] eso pero va a estar padre, va a estar divertido [...] tuve muchos amigos, siempre tuve muchos amigos hombres, pero pues un hijo, no se, ni si quiera se como enseñarle a hacer pipi p’a que no me salpique todo, ¿sabes? Es como que órale, uy no su papá no lo va a enseñar bien, ¡ah! ¿no? Pero si me da gusto, o sea si estoy muy contenta con mi bebé”¹⁵⁴

Se imagina que los niños son mas difíciles de cuidar, que son más rudos, más salvajes y escandalosos que las niñas, pero ahora parece que ya le da ilusión que sea niño e incluso lo puede tomar como una buena experiencia.

“para mi sería tener una niña así de ah sí, la pongo a tocar el piano, la pongo a hacer no sé que, o a hacer cheques en un escritorio sentada como yo de chiquita, no sé, como que me veo a mi y a mi hermana y un niño pus siempre son una bala, o sea los niños que conozco son de hijole no por favor, detengan a ese niño, amárrenlo, y bueno, me tocó [describe como imagina el juego y los amigos de su hijo] pero al menos tendrá amiguitos con quien jugar, está padre, o sea que el de la güera sea niño, que el de Claudia puede que sea niño, está padre, y ahí los sueltas y pues que se maten [...] exacto y una niña hay es que me pegó no sé que y ya, entonces eso, va a estar padre que estén ahí dando lata juntos [explica porque preferiría una niña] son más tranquilas las niñas; o sea tú, ve a un kinder y ve a las niñas como están y ve a los niños, o sea no [...] es más fácil, no sé, tengo amigas con hijos, niños y niñas, y si digo no por favor que se, o sea yo decía que sea niña porque los niños, Dios mío, las niñas se entretienen con cualquier cosa y los niños se avientan del sillón, están jugando luchitas con el perro, este o sea, son más inquietos [...] los niños son muy salvajes y escandalosos, digo las, niñas, luego también hay niñas insoportables, pero

¹⁵⁴ 1ra entrevista, pág. 20

ya, como que ya me da emoción que sea niño [...] dije bueno, va a ser igualito a su papá y está divertido, o sea va a estar muy divertido llevarlo al base ball y llevarlo al no sé qué, y eso, pues va a estar, va a estar padre [...] y si ya me gustó que sea niño, o sea ahorita digo no, que bueno que es niño, si como que niña no, ahora quiero que sea niño, está padrísimo, si”¹⁵⁵

Cuando habla de todo esto parece que en su cabeza si hubiera sido niña sería igualita a ella tal vez de esa forma podría reparar la relación con su madre. Como va a ser niño en su fantasía será igualito a su papá, predominando así el deseo identificadorio.

- ❖ A partir de las narraciones de estas mujeres se puede observar que el hijo comienza a imaginarse antes de los primeros movimientos, así desde la posibilidad del sexo es que se empieza a forjar un imaginario que tiene que ver con la historia de cada una.

Para algunas su preferencia de sexo coincide con el del bebé que está por nacer, para otras no coincide y esto imprime cierta desilusión. De cualquier manera según lo que ellas refieren, saber el sexo del bebé les ayuda a imaginar cómo esperan que sea su hijo, e independientemente del conocimiento del género, todas establecen un vínculo con ese hijo imaginario.

Podemos ver como inevitablemente se genera una expectativa del sexo deseado, hay quien puede hablar de ello y quien no lo hace de manera clara pero de cualquier manera en el discurso y la forma de referirse a su futuro hijo(a) dejan ver cual es su preferencia.

Hay quien prefiere tener una niña y quien prefiere tener un niño, parece que esto está relacionado con las fantasías y preconcepciones que cada quien tenga en relación a lo masculino y femenino, a su identificación con el hijo(a) y a la posición que le sea asignada a ese bebé, de cualquier forma la

¹⁵⁵ 1ra entrevista, pág 21

presencia de ello al parecer tiene su origen en las relaciones de objeto infantiles.

Parece ser que esto podría ser la primera coincidencia con su fantasía y expectativa del hijo(a) o el primer desencuentro por ello.

De acuerdo a lo observado en esta investigación se concluye que el saber o no el sexo del hijo puede dar pauta para limitar o mejor dicho hacer más estrecho el campo de las posibles imaginaciones que se tienen a cerca de ese hijo que está por venir, sin embargo el no saber el sexo que se espera no hace menor la posibilidad de generar expectativas respecto al hijo.

3.2 NOMBRE ELEGIDO PARA EL BEBÉ

El nombre elegido para el bebé es un tema crucial conectado con el deseo esperado como ya vimos en el apartado anterior. Como hemos venido revisando tanto los padres como su entorno hacen un espacio para el bebé que está por nacer en el nombre que se elige se imprimen los deseos paternos, a través de él se asigna una personalidad esperada, Lebovicci (1995) dice: “Ella [la madre] lo imagina, le prepara y emplea sus pensamientos latentes para elegir un nombre representativo del “mandato” de este bebé, un padre muerto o el personaje de un secreto familiar...”(p. 76).

De acuerdo a ello podemos pensar que el nombre elegido para el bebé es una de las primeras intervenciones parentales y representa el devenir intergeneracional que lo precede.

“Durante este periodo en el que el niño imaginario se expande, se le elige de buen grado un nombre que casi no está definido en nuestra cultura por las prescripciones culturales o religiosas sobre el bebé que vendrá ni por elecciones eufónicas. La moda interviene aquí, pero de modo alegórico, como cuando el nombre elegido es el de un héroe o un personaje secretamente amado y desaparecido o el de un niño muerto prematuramente. Éste estará revestido de esa identidad de préstamo y será portador del “mandato” de tener que hacer vivir al héroe o al muerto. Con frecuencia, además, este muerto trae con él el secreto de su existencia, de su muerte prematura porque había sido amado; de su suicidio porque había cometido fechorías, etc. Este último secreto que amenaza con ser explosivo

aunque no inmediatamente, pero que es objeto de un “no dicho”, que sin duda va a pesar en el desarrollo del niño” (Lebovicci, 1995, p. 113). Casullo (sin fecha) en su artículo “*El nombre del hijo. Paternidad, maternidad y competencias simbólicas*” propone que la paternidad es un proceso, en el cual la elección del nombre del hijo que está por venir es crucial dado que este servirá como punto de partida para la identificación de ese hijo:

“Un logro en términos de desarrollo maduro supone la construcción de una representación del bebé que va a nacer, tanto en las dimensiones futura como actual, en especial en relación con los propios padres, quienes se verán involucrados en una serie de actividades: recuerdos sobre la propia infancia, los vínculos con los propios padres. El trabajo que suponen esas actividades cristaliza en la elección del nombre del hijo” (p. 56)

Propone que la elección de nombre presupone las siguientes características:

“Los nombres son signos que remiten a identidades grupales de pertenencia. Pueden designar espacios imaginarios: fantasías, deseos, tanto en los planos colectivo como individual. Son objetos simbólicos que poseen ritmo, sonido, forma. Suelen estar asociados con proyectos o representaciones futuras acerca del hijo o hija.

Elegir el nombre inicial implica, en un primer nivel, ubicaciones y reubicaciones subjetivas del padre/madre del bebé” (p. 56).

Una vez comprendida la dimensión de la importancia de la elección del nombre del hijo por nacer veamos en los casos de esta investigación qué podemos decir:

1. Jimena:

Hay algo que circula del doble, en lo gemelar, en no querer un nombre para su hija que se preste a dobles pronunciaciones, está bien tener dos nombres, pero no uno que sea diferente en francés (su lengua materna) y español, parece que trata de evitar a su hija esa confusión de la doble identidad, que con esto no quiere que su hija se confunda con aquello de lo dual que tanto a ella como a su padre les ocurrió en tanto que son gemelos. Ella desde siempre habla de querer evitar esa situación y parece que esta elección del nombre refuerza ese deseo, imaginario o fantasía, esto mismo comprueba lo que Casullo dice en relación al tema.

El nombre refleja el origen: francesa pero mexicana con una identidad de artista, lo cual permite pensar que efectivamente la elección de nombre para esta bebé está en relación a construirle o dar pauta a una cierta identificación con la cual esta madre obtiene un sentido de pertenencia en relación a su hija.

“quería un nombre que se pronunciara igual en francés y en español, y siempre me gustó Luna, pero Luna tengo una amiga que le llamó a su hija Luna y mi hija Luna, y Liliana no sé, como que no tengo amigas que se llaman así, pero mi hermano tiene una amiga que se llamó así y cuando la conocí dije hay es un nombre, nunca lo había oído y se me hizo un nombre súper bonito, [...] estuvimos buscando otros y no encontramos ninguno que nos gustará más, y el acuerdo fue más o menos que si era niña yo escogía y si iba a ser niño iba a escoger Gustavo, digo, iba a tener la última palabra ¿no? Evidentemente, entonces pues yo gané [...] Gustavo quería algo más así como Quetzali, pero yo no quiero un nombre así para una francomexicana, le vamos a poner un segundo nombre como que yo creo que en Nahuatl o algo así, que no está escogido”¹⁵⁶

“entonces Liliana Frida porque, le íbamos a poner otro, siempre quisimos Liliana Frida porque la tía de Gustavo era Frida, bueno es de su familia, ¿si la conoces a la Frida? [...] digo no la tía cerca de él pero si es de su familia y entonces como que siempre nos gustó entonces dijimos que le íbamos a poner Liliana Frida, suena bien...”¹⁵⁷

2. Carmen:

El nombre que eligen es Perla Emilia, Perla le gusta a Juan por una canción de un grupo mexicano, que habla de cuanto le hace falta Perla; Perla también significa pequeña. Emilia le gusta a Carmen porque le da la idea de una mujer fuerte y enamorada, de tal manera que parece que tiene algo de fuerte pero también de tierna y pareciera que es una mezcla de ambos: pequeña pero fuerte.

“Perla pues porque Juan lo quiso así, dijo ay a mi me gusta Perla, y así o sea no sé, yo creo que por [...] alguna canción a de, no se, yo digo que por la canción de Panda que así hay una canción que se llama Perla y dice que significa pequeña, entonces si es así como que ay Perla pequeña y así, y Emilia porque a mi me gustó porque así se llama la esposa de Drácula

¹⁵⁶ 1ra entrevista, pág. 15

¹⁵⁷ 1ra observación y entrevista, pág. Liliana tiene 17 días

entonces se me hace así como que una mujer muy fuerte y sí, que siempre vivió así como enamorada de, de él, y si, se me hace así como que una mujer fuerte, luchona entonces si estuvo así [...] es como la combinación de, de así de Perla, algo pequeño y tierno pero con fuerza...”¹⁵⁸

De esta manera la carga para esta es aún sin nacer de pequeña pero fuerte. De nuevo se puede confirmar lo que tanto Lebovicci (1995) como Casullo (sin fecha) proponen en relación a la elección del nombre del bebé, vemos como para Perla Emilia ya hay un cierto mandato que cumplir en relación a los deseos y fantasías de sus padres, ya se le está colgando un proyecto de lo que deberá ser a futuro y es eso mismo lo que le permitirá tener el punto de partida para la constitución de su identidad, el que esto ocurra pone a estos padres en otro lugar, son ellos los que también adquieren otra identidad con la llegada de esta niña y sobre todo si es que cumple con ese proyecto que ellos ya generaron.

3. Claudia:

Dado que su deseo se centra en un niño, elegir nombre para una niña se vuelve angustiante, por otro lado si es hombre ya tiene seguro el nombre asignado, Moisés, nombre bíblico y mítico del conductor de un pueblo, de un héroe.

“...desde que supe que estaba embarazada lo primero que quería era saber que iba a ser [...] para pensar en nombres [...] si es niño es Moisés, es que y todavía me refiero a él como Moisés [...] pues si porque como me dijeron niño y, ya como así [...] y si es niño [importante no cambiar niño por niña debido a la importancia que tiene este lapsus que Claudia comete] me gusta Eva y me gusta Astrid, no se, igual y nace e igual, tiene cara de Lolita y ya le pongo Lolita ¿no? [...] nada más que llegue y tenga cara de Genaro [el nombre de su padre y su hermano] y entonces mi papá y mi hermano serán felices”¹⁵⁹

Claudia no puede más que pensarse como la madre de un hijo, solo desde ahí se le hace un espacio, expresa así el hijo fantasmático, el de su infancia producto del

¹⁵⁸ 1ra entrevista, pág. 14

¹⁵⁹ 1ra entrevista, pág. 19

Edipo; por esta razón no puede elegir el nombre de su bebé si ésta fuera niña; es importante el nombre que elige dado que resulta ser un hombre bíblico, mítico, eso mismo ya presupone un proyecto y una carga peculiar para este bebé, lo cual de manera inmediata la coloca a ella también en otro lugar, en el de la madre de ese personaje tan grandioso, lo anterior concuerda con lo que tanto Lebovicci (1995) como Casullo (sin fecha) plantean sobre el tema.

4. Emilia:

Le quiere llamar Valeria a su hija, quiere un nombre que tenga fuerza, por lo menos si no es niño que tenga un nombre que la identifique con una característica opuesta a la debilidad a la que Emilia le teme e identifica en ella. Así, su hija imaginaria se identifica con algo viril y valiente. De esta forma el nombre se vuelve la proyección del imaginario de una niña fuerte y que tal vez la cuidará como menciona que lo hacen con ella los niños del kinder. Recordemos que Casullo (sin fecha) propone que el nombre elegido es el punto de partida de una cierta identificación; un proyecto, que está en relación con los recuerdos y vivencias maternas, pero también en cómo fueron las relaciones de esa mujer con sus propios padres.

Así, aparece el fantasma en donde la bebé es la madre y la madre es el niño.

“pues yo tenía como unas 4, 5 propuestas y él, él era chistoso porque él pensaba solamente en propuestas de niño, ja ja [...] escogimos el nombre de moda ¿no? Porque ahorita todas son o Reginas, Sofías, este Renatas y Valerías”¹⁶⁰

“...a mi me gustaba Valeria y, y pues escogí Valeria, [...] me gustó Valeria porque me parece que es un, un nombre con un poco de fuerza, ¿no? O sea, como un poco, hay nombres que imponen o que son muy fuertes ¿no? [...] Y a lo mejor fíjate tiene que ver, hasta ahorita que lo veo, lo que te decía ¿no? Bueno pues yo era medio miedosona y no, no me arriesgaba a muchas cosas ¿no? Y a lo mejor es un poco como esa expectativa de yo no quiero que ella sea así, tampoco es el, el, el, tampoco quiero transmitirle el

¹⁶⁰ 1ra entrevista, pág. 14

tienes que ser valiente para todo ¿no? Porque pues pobre nunca va a poder tener miedo [...] porque pues debe ser valiente ¿no?, pero, pero me gustó Valeria por eso”¹⁶¹

En el nombre se inscribe el futuro de la niña así como las percepciones narcisistas de la madre en una niña cuyo destino es repararla.

No quiere repetir ni su nombre ni el de su pareja, pues cree que el nombre da personalidad y no hay necesidad de tener todos la misma.

“lo que si sabía es que no quería ponerle de nombre ni el mío ni el del papá [...] como que falta de identidad o, o ay tan narcisista eres que le tienes que poner a tu hijo igual, no, no, no”¹⁶²

5. Anabel:

Fue difícil pensar en el nombre para un varón, tenían varias opciones para niña. Cuando finalmente eligen uno de niño es el mismo que le ponen a un sobrino por parte de la familia de Mario, deciden que se llame Moisés, pero éste coincide con el nombre que Claudia elige para su bebé, parece ser que se enteran contestando al mismo tiempo que nombre quieren para sus hijos, cuando Anabel me lo cuenta por primera vez parece no darle mucha importancia, pues al final de cuentas tendrán diferentes apellidos, físicos y personalidades entre muchas otras cosas.

“con mi chico estuvimos viendo nombres, porque queríamos que fuera niña, al principio [...] y entonces teníamos, de niña teníamos como 3 o 4 opciones...”¹⁶³

“Moisés [...] igualito si, así fue de, estábamos en una comida, la güera que acaba de tener su bebé, Claudia y yo, ¿cómo le vas a poner a tu hija? 1, 2, 3, Constanza, y ella Eva o no sé qué y luego a ver niño, 1, 2, 3, Moisés y yo así de, y las 2 nos vimos así como de pues ya que, si [...] pues ya, va a ser Moisés pelirrojo, Moisés chaparro cabezón, o sea, ¿no?, no pasa nada, y

¹⁶¹ Ira entrevista, pág. 14

¹⁶² Ira entrevista, pág. 15

¹⁶³ Ira entrevista, pág. 8

*ahora que no sabe si es niño o niña, pero yo creo que es niño el de Claudia*¹⁶⁴

Ambas imaginan el mítico héroe salvador de todo un pueblo, un niño héroe que será su completud. Los padres esperan un niño que sea un gran hombre, dice Freud (1914), representa la investidura narcisista de los padres, origen del narcisismo primario. Una vez que nace el hijo de Claudia y efectivamente le nombra Moisés, entonces le comienza a hacer ruido a Anabel; llamar igual a su hijo, propone que le puede, poner otro nombre a este hijo y Moisés al que sigue pero su pareja está convencido de querer llamarle Moisés y como ella entiende que no es sólo su hijo pues debe tomar decisiones compartidas.

*“no, alguna vez dije Santiago, y luego dije no, mhm, no Nicolás, fue, a Nicolás está bonito, a pues está padre, bueno ya, Nicolás, ¿no? igual que ahora Moisés, a mi me gustaría ponerle Darío por ejemplo, yo ya no quiero que se llame Moisés, pero el papá está terco”*¹⁶⁵

*“...él quiere Moisés desde hace tiempo y ya quiere Moisés y ya se entercó y ya, entonces [...] aha, me dijo, no pero pues yo pensé antes, pues si pero el de ellos nació antes, no me importa, es mi Moisés y es su Moisés, que hacemos, pues ya, me da igual”*¹⁶⁶

El nombre tiene que ver con un mito, se piensa en grandes nombres como augurio de la grandeza que se espera para el hijo, investido con todos los rasgos grandiosos y positivos que cada nombre encierra.

- ❖ En estos casos podemos confirmar lo que Freud (1914), Lebovici (1995) y Casullo (sin fecha) hablan a cerca del nombre que se le elige para el hijo(a), en cada uno el nombre es elegido por diferentes razones pero siempre está en relación a la historia de la madre y/o del padre, o de las fantasías alrededor del hijo(a), así como el lugar que se le da a éste o lo que significa para los padres y en especial la madre, esto es una elección inconsciente y lo vemos muy claro en el caso de Emilia, ella ya tenía

¹⁶⁴ 1ra entrevista, pág. 7

¹⁶⁵ 2da entrevista, pág. 13

¹⁶⁶ 2da entrevista, pág. 14

elegido el nombre para su hija y no es sino hasta que lo habla en la entrevista que se da cuenta que si puede tener que ver con aquello que espera de su hija y lo que quiere evitar de ella misma.

3.3 EXPECTATIVAS DE LACTANCIA

Para la mujer embarazada la posibilidad de amamantar a su hijo representa en primera instancia la culminación de su deseo de representación del ideal materno: ser buena madre; sin embargo, lo que finalmente será importante es como esta actividad se lleve a cabo, debido a que eso marcará en gran medida el tipo de relación entre madre e hijo, siendo fundamental para éste, especialmente en relación a como genera sus vínculos con el mundo; al respecto Aberastury (1962) menciona: “No todo lo que él [el bebé] espera del mundo es alimento y tampoco es todo lo que una madre puede darle” (p.81) parece ser que esto es un saber inconsciente en cada mujer.

Langer (1951) da cuenta de la ambivalencia que siente la madre por su hijo por un lado, pero por el otro habla del canibalismo de los bebés y las ganas que tienen de comerse el pecho materno, este hecho resulta paradójico pues quiere el pecho bueno dentro de él y quiere hacerle daño al pecho malo, situación que no pasa por alto a las madres, complicando así el proceso de la lactancia, dado que hay sentimientos encontrados por ambas partes.

La misma Langer habla del odio que puede llegar a sentir una madre hacia su bebé, lo cual podría complicar la lactancia; explica que esto no es más que la repetición en estas mujeres de la relación que tuvieron con sus madres durante esta misma experiencia en su más tierna infancia, dichos sentimientos rechazantes son el resultado de sus propias frustraciones infantiles: “lo que lleva a la madre al rechazo de su hijo y a frustrarlo, a menudo cruelmente, proviene tanto de su identificación inconsciente con la imagen de su propia "madre mala" como de los impulsos infantiles ligados a esta imagen” (Langer, 1951, p.95).

“la doble identificación en que la mujer encinta vive su embarazo. Si se identifica con el feto, proyecta sobre él su propia voracidad infantil, sus

deseos de la primera infancia de comer a la madre. Cuando el feto representa a su madre, cuya venganza oral teme, es experimentado como algo angustiante y destructor que ella lleva dentro” (ibid, p 297).

Más adelante en el mismo texto de Langer encontramos:

“...la lactancia, además de ayudar a la madre a vencer el trauma que le causa la separación brusca de su hijo, también sirve al niño para mitigar el efecto de su trauma de nacimiento. La lactancia restablece también su intimidad con la madre y el destete se efectúa paulatinamente, en contraste con el nacimiento, que significó una separación repentina” (p. 344).

Como podemos ver el papel de la lactancia tiene muchas aristas, pareciera ser la puesta en escena sobre la cual se vienen a actuar diversas situaciones, de ahí que el estudio de las expectativas alrededor de este tema nos permita dar cuenta de algunas situaciones en cada caso.

Klein (1955) ya había tratado sobre el impacto que tiene en los adultos los sentimientos hacia el pecho de la madre, incluso en niños que no fueron amamantados, situación que se forja en esa primera experiencia de alimentación, dado que esto marca al bebé tanto en la relación que está generando con su mundo interno como con la del mundo externo; es por esto que si pensamos desde antes en cómo se espera ese momento, el tipo de sentimientos que se relacionen y la clase de vínculo que se espera, tendremos una idea del tipo de lactancia una vez nacido el bebé.

Winnicott (1986) enfatiza la importancia de lo satisfactorio en la experiencia de lactancia tanto para el bebé como para la madre, a esta última nos dice, la conecta con su propia experiencia de bebé; remitirla a su propia experiencia como bebé posibilita que se genere una comunicación especial, que está en relación a cómo dejamos de ser simplemente mamíferos para convertirnos en humanos.

Aulagnier (1997) respecto a la lactancia propone: “Esta última, así, depende: a) del deseo materno en relación con el *infan*; b) de lo que se manifiesta de ese deseo en el sentimiento del Yo de la madre frente al recién nacido, y c) de lo que el discurso cultural propone como modelo adecuado de la función materna.”(p. 38)

1. Jimena:

A Jimena le gustaría amamantar a su hija, lo piensa más por el lado práctico y económico, que por conveniencia de establecer un vínculo afectivo, incluso justifica o racionaliza que para ella no es importante el contacto y esas cosas porque su cultura no es de tanto contacto. Aulagnier (1997) da importancia a el papel que juega en todo esto lo cultural, influencia que en este caso podemos ver claramente; sin embargo por otro lado parece que esta justificación le acomoda para poder amamantar y encajar tanto en lo esperado por su cultura de origen como por la posibilidad de ser buena madre, además no verlo como un mandato calma sus ansias alrededor del tema permitiendo que se relaje y sea más sencillo lograr amamantar a su hija.

“...quiero amamantar pero si n’amas no se puede pues no se puede y si son seis meses se me hace bien ¿no? O sea tampoco se me hace que es muy natural tener al bebé colgado contigo, o sea depende la vida que llevas, pero yo no creo que soy así, o sea si lo puedo hacer seis meses se me haría perfecto...”¹⁶⁷

“...veo mucho más fácil darle pecho que o sea ya después que la acostumbraste que estar así limpiando biberón, todo el día como que hervirlos para el pedo de la desinfección es mucho más complicado que darle pecho, por lo menos al principio...”¹⁶⁸

Refleja cierto miedo a la dependencia e intimidad, más por ella que por el bebé y exterioriza defensas culturales y de salud. De acuerdo a la teoría Jimena está ambivalente, si quiere amamantar pero le representa cierto temor a ser totalmente devorada por su hija y así perder su individualidad.

“contacto, bueno yo creo también o sea, a mi también bueno el contacto sí, pero yo veo mucho también que es bien para él, o sea yo veo también lo, siento que o sea el contacto como que no es tanto, como que no es lo que más argumentos me da a favor del pecho y así, además que yo no soy tan táctil como lo mexicanos, o sea siento que ya como va a estar se me hace

¹⁶⁷ 1ra entrevista, pág. 10

¹⁶⁸ 2da entrevista, pág. 12

lo más natural del mundo y así, pero como no está ahorita, veo más el argumento de que es mejor para la salud, es más práctico que levantarte en la noche para calentar la fórmula [...] veo más es este argumento de que es mejor para la salud más, práctico, más barato, o sea todo no...”¹⁶⁹

Así pues podemos identificar que ante la angustia del retorno de lo reprimido, su vivencia como bebé voraz se defiende resaltando las prácticas culturales, racionaliza sobre lo práctico, lo cómodo.

2. Carmen:

No habla mucho de este tema, parece que para ella no es importante o simplemente asume que amamantará a su hija, por el momento tiene otras preocupaciones en la cabeza que le toman más tiempo y energía que este tema, o quizá para ella el aspecto de ser buena madre pasa por otro lugar y no por darle pecho a su hija.

Si bien este es un tema crucial, al menos por lo propuesto en la teoría, resulta interesante que para esta mujer puede serlo, pero sus preocupaciones no están puestas ahí, aparentemente para ella lograr amamantar no tendría porque ser un tema, es algo que simplemente asume que ocurrirá, parece estar consiente que es importante no solo por el tema del alimento sino por la experiencia que para ambos esto implica, pero no por eso es una cuestión que le ronda la cabeza, ella parece estar en paz con esa parte del convertirse en madre.

“si, si, si, si, si, te digo que si hasta septiembre que entre a la escuela, pues todo, todo el día que es lo primordial ¿no? amamantar a la bebé, si”¹⁷⁰

3. Claudia:

El tema de amamantar a su bebé nunca se pone en duda, siempre tiene muy claro que quiere lactarlo e incluso parece que es lo que más le entusiasma, tiene ideas muy particulares de esto:

¹⁶⁹ 2da entrevista, pag. 13 (para entonces Jimena se encontraba en la semana 33 de embarazo)

¹⁷⁰ 3ra entrevista, pág. 21

“lo que más me emociona es la lactancia güey, es rarísimo, a mi es lo que más se me antoja [...] creo que el vínculo, creo que debe ser padrísimo”¹⁷¹

“aha, creo que es una forma de reconciliarte con el ente ajeno a ti adentro de ti...”¹⁷²

Pareciera que este argumento cuadra con lo afirmado por Winnicott (1986) acerca de la importancia de la satisfacción; así como lo que expone Langer (1961) sobre como amamantar restablece la intimidad entre la madre y el hijo.

“... lo que más me frustraría es que no se pudiera hacer, si se puede, no hay porque no”¹⁷³

“...yo no quiero ni que tome mamila güey”¹⁷⁴

“lo que más me imagino, es lactando, cargándolo, como así”¹⁷⁵

Su relación con el hijo real (el feto) es una cuestión con la que se le dificulta hacer vínculo; pero el hijo imaginario, el que una vez que nazca, estando afuera parece tener la capacidad de despertarle entusiasmo. Su fantasía es que hay algo de lo interno que daña y es dañado, pero que en lo real se repara. Quizá es su forma de repararse a si misma a través del regalo valioso que es el seno materno. Dicha fantasía resulta muy kleiniana, pero este caso da cuenta de muchas más cosas, ella está consiente como diría Aberastury (1962) que en cuanto a la lactancia no todo se refiere al alimento y parece también concordar con lo que Langer (1951) plantea en relación a que la lactancia es una experiencia que calma tanto a la madre como al bebé, es lo que les permite reparar de cierta manera el trauma que para cada uno representa el nacimiento reestableciendo a su vez una manera peculiar de comunicación, esto mismo es algo de lo que Winnicott (1986) también da cuenta, e incluso lo resalta como una particularidad de cuando dejamos de ser mamíferos para convertirnos en humanos. Así Claudia se emociona con la posibilidad de la cercanía.

¹⁷¹ 1ra entrevista, pág. 24

¹⁷² 1ra entrevista, pág. 24

¹⁷³ 2da entrevista, pág. 7

¹⁷⁴ 2da entrevista, pág. 8

¹⁷⁵ 2da entrevista, pág. 12

“...el niño, es su primer contacto social, es su primer contacto humano, es su primer contacto amoroso, es su primer, creo que es importante para la formación de la cabeza y del alma y de todo”¹⁷⁶

Es placer, es calma para sus fantasías de destrucción.

“es lo único que he fantaseado, hasta he soñado con eso, con darle de comer, con lactar, como que es la forma en la que estás viendo el intercambio real, o sea lo estás viendo, no nada más tienes un movimiento alienígena adentro de ti ¿no? O sea lo estás viendo, entonces esa parte se me antoja, mucho, mucho, mucho, mucho”¹⁷⁷

Para Claudia amamantar a su hijo es el pilar de su relación con él y la posibilidad de reparar el posible daño que hasta este momento se pudieron haber hecho.

4. Emilia:

Se involucra con la liga de la leche desde antes de saber que estaba embarazada para poder continuar con un negocio, pero creo que eso también habla del espacio psíquico que ya le ocupaba la idea de ser madre. Su postura frente a la lactancia es fría, parte de lo económico y racionaliza en torno al beneficio de salud.

“...quiero amamantar, pero si la puedo, si, si, si la amamanto pues ya también ahí creo que te ahorraste una muy buena lana en la fórmula, ¿cómo ves? [...] estoy haciendo el diplomado en la liga de la leche, entonces estoy muy metida en todo lo que implica amamantar y este, en los beneficios, o sea, pero bueno, lo estoy estudiando muy a profundidad”¹⁷⁸

“eso lo empecé [...] antes de que estuviera embarazada y se vino a la par, haz de cuenta que creo que me entero que estoy embarazada y como a la semana o 2 me dicen que si me dan la beca, entonces empecé justo junto con el embarazo a estudiar...”¹⁷⁹

¹⁷⁶ 1ra entrevista, pág. 24

¹⁷⁷ 2da entrevista, pág. 8

¹⁷⁸ 2da entrevista, pág. 3

¹⁷⁹ 2da entrevista, pág. 4

“por lo pronto yo he pensando en que sea natural, en que esté ella muy bien y que yo esté de maravilla, por lo menos el primer día si me gustaría tenerla, para, para este, para trabajar lo de la, la leche materna...”¹⁸⁰

Habla de que sus planes de amamantar y no necesitar mamilas, aunque al escuchar su discurso podemos ver que ella en realidad da espacio a la posibilidad de que esto no ocurra así, dado que es la manera en la que puede seguir siendo una mamá de libro y permitirse desear algo diferente. Para ella todo debe ser perfecto y estar bajo control. Parece que Emilia experimenta la ambivalencia de la que Langer (1951) habla en relación a la lactancia, puede que le tema al canibalismo de su hija, posiblemente se identifica con el feto y proyecta en él su propia voracidad infantil de comerse a la madre.

“...mi idea es amamantar solamente, nada de fórmula, si amamanto tendré muy poquitos biberones, la idea es amamantar completamente, biberones de vidrio ¿no? A la antigüita y ya entonces esas cosas ya las tengo como, como pensadas...”¹⁸¹

“pues mira, no, me parece exagerado en el sentido que finalmente vivimos en una realidad en donde las mujeres hoy en día trabajan ¿no? entonces yo no me imagino teniendo, este, pues también que darle al año, o después del año, a los 2 años dándole este pecho ¿no? porque ellos dicen bueno y es, si estoy conciente y si me gusta la idea de que solamente los, los primeros 6 meses, lo único que puede recibir un niño es, es, es, este leche materna, en eso estoy convencidísima, o sea si puedes no meterle fórmula ni, ni necesita que el tesito y el juguito y eso, estoy de acuerdo con eso ¿no? pero que durante 2 años...”¹⁸²

Trata de encajar con lo esperado por su cultura como lo expuso Aulagnier (1997), trata de ser una madre ejemplar con todo y la angustia que esto le representa.

¹⁸⁰ 3ra entrevista, pág. 4

¹⁸¹ 1ra entrevista, pág. 17

¹⁸² 2da entrevista, pág. 5

5. Anabel:

Anabel cuando puede fantasear sobre cómo será la manera de alimentar a su hijo habla de querer amamantarlo, pues está involucrada en el tema del parto humanizado y procurar hacer todo lo más natural posible.

- ❖ Las cinco mujeres de este estudio vislumbran y fantasean sobre la posibilidad de amamantar a su hijo(a) si bien cada una lo hace por diferentes razones: porque es lo esperado, por moda, por práctico, por comodidad, porque es lo que permitirá generar un lazo importante con el bebé, por reforzar la salud del bebé, porque es lo natural, por economía. Una vez más vemos como para cada quien este es un tema que cobra diferentes significados, habrá que ver más adelante si estos significados son o no transmitidos a sus hijos en la forma como finalmente se lleva a cabo la alimentación. Si en su fantasía todo será perfecto con la alimentación, aspecto que se relaciona con una exigencia actual de la madre idealizada.

Puede ser que el vínculo con el hijo a través de amamantarlo sea tan fuerte que para las mujeres sea complicado hablar de esto abiertamente, es complicado que se hable de las fantasías emocionales que este acto conlleva; finalmente es un revivir cuando ellas mismas fueron o no amamantadas y como fueron alimentadas, hablando no solo de la comida sino de todo el alimento para el alma que se produce en este acto, debe ser un momento tan fuerte que es difícil de poner en palabras y que incluso se trata de evitar poniendo como primer defensa el tema de la salud física y menospreciando la parte de salud emocional que esto mismo logra.

3.4 FANTASÍAS SOBRE EL HIJO

Winnicott (1971) expresa: “En el desarrollo emocional individual el precursor del espejo es el rostro de la madre”(p. 147). Al leer esto en Winnicott es inevitable plantearnos ¿cuál será entonces el precursor del rostro de la madre?, ¿habrá

uno?, ¿serán las fantasías que tiene la madre de ese bebé que aún no conoce?

Tomemos como respuesta otra cita del mismo autor:

“La base de todas las teorías acerca del desarrollo de la personalidad del ser humano es la continuidad, la línea de la vida, la cual presumiblemente empieza antes del nacimiento del bebé, continuando con la idea de que nada que el individuo haya experimentado está perdido o pueda estar perdido para ese individuo, aun en variadas y complejas maneras esto se convierte en conocimiento invaluable (Winnicott,1986, p. 90).

Doltó (1981) por su parte habla de aquello que precede al nacimiento:

“Un ser humano desde su vida prenatal, ya está marcado por la forma en que se lo espera, por lo que luego representa su existencia real para las proyecciones inconscientes de sus padres; estos, al actuar como interlocutores y modelos naturales, alteran con demasiada frecuencia, en el niño, el sentido preciso de las vivencias suscitadas por determinadas palabras, y ello desde su nacimiento en algunos casos”(p. 14, Mannoni, 1981).

Coriat (2006) por su parte coincide con Winnicott, reconoce a los padres como el lugar en donde surge el deseo, siempre en el Otro, situación fundante para la estructura, hace énfasis en este deseo que es del otro y la huella que puede dejar en el bebé desde lo que el bebé mismo puede registrar de esa experiencia, siendo así es el otro el que da la pauta para que se de una experiencia pero es el bebé y sus posibilidades quien hace o no el registro de dicha experiencia.

Para Oiberman (2001) el niño imaginario no tiene relación ni con el feto ni con el niño real. La madre cree que va a lograr ser una madre ideal con un bebé ideal, de no existir conflicto. Sin embargo, el nacimiento la confronta con el niño real. Se produce en ella un sentimiento de “inquietante extrañeza”, pues el bebé no tiene en general, ningún parecido con el que ella se había imaginado durante su embarazo; aun así, dar cuenta de lo esperado durante el embarazo resulta trascendental dado que es esta misma distancia entre lo imaginado y lo real y como sea vivida dicha distancia lo que permitirá que el vínculo entre madre e hijo tome cierto matiz.

Levin (1994) habla de cómo incluso en el mito del origen del hombre a imagen y semejanza de Dios ya lo antecedió esa imagen, es lo que existe antes que el hombre mismo y es esa misma imagen lo que da la posibilidad de existencia al hombre; en la presente investigación hacemos uso de este mito llevando la

investigación a cómo es que se espera a cada hijo que está por venir desde esas imágenes que le preceden y que son creadas por sus padres; por lo que en este apartado veremos qué fantasías se forjan en cada una de las madres; sin embargo se sabe que revisar el hijo imaginario que cada mujer tiene es complicado y efímero, por lo que se trató de no soslayar este tema buscando las fantasías sobre el hijo que cada una tenía.

Retomando a Aulagnier (1997) y su concepto de violencia primaria en tanto que el discurso se anticipa a todo posible entendimiento, en donde se enfatiza en lo necesario de esta violencia dado que es la vía de acceso del sujeto para ingresar en el orden de lo humano; ella también da cuenta de cómo, mucho antes del nacimiento de cada ser humano surge un discurso “especie de sombra hablada, y supuesta por la madre hablante, tan pronto como el *infans* se encuentre presente, ella se proyectará sobre su cuerpo y ocupará el lugar de aquel al que se dirige el discurso del portavoz” (p. 117).

1. Jimena:

Le cuesta trabajo imaginar cómo irá a ser su bebé físicamente, no lo puede imaginar debido a la gran mezcla de razas que hay en relación a él y lo familiar, no sabe que esperar y por otro lado para ella resulta más importante o más viable imaginar o pensar en cómo será la personalidad de esta niña. Quizás para ella es más fácil hacer contacto con aquello inconsciente que estaría más del lado del temperamento que con lo físico concreto, es a través del temperamento que puede pensar en su hija como parte de ella y su familia, incluido Gustavo; de acuerdo a lo que Casullo (sin fecha) habla a propósito de la pertenencia que se busca en el hijo.

“...físicamente no me la he imaginado ahh, creo que nos puede salir todo de todo, mi papá es de Vietman, entonces siento que se a va hacer, no se que puede ser que nos salga medio güero, medio, un poquito más moreno, no morena, morena, pero un poquito más morena, entonces físicamente no me la he imaginado ¿no? O sea digo si tenga los ojos cafés, azul, no me importa, en realidad como que. . y mentalmente pues me la imagino. . .

pues más bien creo que tengo un poco como la experiencia de mis amigos entonces me imagino ocurrencias de lo que podría pasar, más bien me imagino situaciones más que otra cosa ¿no?, de que la esté paseando, de que cuando vaya a la escuela, porque a Gustavo no le gusta ir a la escuela entonces nos reíamos de que igual los dos iban así como que decir si vamos la escuela y nunca fueran ¿no?”¹⁸³

Como puede verse en el imaginario esta bebé ya está en una relación triangular en donde es el padre el que transmite el estatuto.

2. Carmen:

Carmen quiere que nazca su hija para poderla llevar a conciertos y eventos culturales de su agrado, espera que su hija sea “chingona” como ella, es decir, inteligente e independiente. Una niña con la cual identificarse, una proyección narcisista. Aulagnier (1997) diría que esto es parte de la violencia primaria, aquello que en el discurso de los padres anticipa el cómo se espera que sea su hijo incluso antes del nacimiento, situación necesaria para devenir sujeto.

“... [habla de su hija] para enseñarle mi música, para llevarla a conciertos, a museos, al teatro y que también sea así como yo bien chingona, y como su papá también...”¹⁸⁴

En este caso se observa algo que nos remite a Freud (1914) cuando explica como se espera un gran hombre o una mujer que se case con su príncipe para reparar lo que no pudo ser la madre. En una muestra de cambio, en la sociedad actual también se piensa en una gran mujer, pero el fin no cambia, también será lo que la madre deseó ser.

“pues así como una chica líder, como que los niños y las niñas la van a andar siguiendo [...] ella si sabe y vamos con ella y así que nos enseñe esto y nos enseñe lo otro y así o sea, yo la veo una chica muy bien, muy preparada, muy chida”¹⁸⁵

¹⁸³ 1ra entrevista, pág. 19

¹⁸⁴ 3ra entrevista, pág. 15

¹⁸⁵ 3ra entrevista, pág. 15

Físicamente espera que sea una mezcla de rasgos entre los de Juan y los de ella. Casullo (sin fecha) propone que esto es parte de encontrar al hijo como pertenencia dentro del grupo familiar. Aparecen sus deseos acerca de hijo magnífico, Oiberman (2001) ya prevé esto cuando dice que se hacen fantasías del hijo que poco tienen que ver con la realidad y que más adelante hay que confrontarlas con ésta, pero que al mismo tiempo son necesarias; las fantasías del hijo magnífico representan eso que señala Winnicott en relación a la continuidad, son el inicio de la ilusión omnipotente del bebé, fuente del narcisismo; aunque posteriormente sea necesario elaborar la desilusión.

“...me la imagino con sus ojos grandes, su naricita así chatita, sus manos largas como las de Juan y así bonita, bonita, si, y que va a ser una chica tranquila, pero te digo que a la vez fuerte y decidida, si”¹⁸⁶

“entre tierna, porque Juan es así como que más tierno, más noble que yo y yo si soy como que exploto más rápido...”¹⁸⁷

“a los 2 también, pero yo digo que tiene mis ojos, si porque en el ultrasonido yo la veo así como que bien ojona y pues si, bonita, yo digo que va a salir muy bonita”¹⁸⁸

“pues así chiquita, bonita, ojona como yo, cejona como Juan, con sus dedos así largos como los de Juan, no sé, con mi nariz puede ser y bonita así, tranquila, no tan chillona, lo normal de un bebé, pero si me la imagino muy, muy bien, sana, feliz, si, si, si, muy y que saque un 10 en sus pruebas de APGAR”¹⁸⁹

Cuando el final del embarazo se acerca esta mujer puede pensar y hablar de sus fantasías, no quiere que su hija llore mucho, cree que eso es algo que le puede desesperar, que su hija llore y ella no sepa porque es, además de esperar que tenga una vida plena lejos del llanto, creo que este en un tema con el que se identifica y le quiere evitar a su hija. Se observa como esta mujer se identifica con su hija de diferentes maneras y tratará de evitar que sufra lo que ella y por el otro

¹⁸⁶ 3ra entrevista, pág. 18

¹⁸⁷ 3ra entrevista, pág. 15

¹⁸⁸ 3ra entrevista, pág. 19

¹⁸⁹ 1ra entrevista, pág. 23

lado que logre lo que ella no pudo (Langer, 1951). Aparecen las fantasías sobre la rivalidad madre e hija, aquí también se observa una relación triangular que anticipa el Edipo, de lo cual Brazelton (1993) y Aulagnier (1997) plantean que la presencia o papel del padre es evitar que la madre sienta que el hijo es todo suyo promoviendo la separación, así que Carmen estaría de acuerdo con lo que este autor habla dándole entrada al padre en esa función.

“no tampoco así de que atrás de la niña y que esté de faldera o algo así no, no, no, obviamente si va a haber como que su, ¿su complejo de Electra? Creo que le dicen con el papá y según esto que se pone, bueno que se va a poner celosilla de mi y no sé qué o cuando me vea besar a Juan y se va a poner en medio, no, es mi papá y así”¹⁹⁰

Se movilizan sus ideales sobre género e identidad femenina. Varas (2011) propone que estas fantasías están dadas en relación a la historia de la propia madre y que el momento en el que se encuentra en su vida también influye.

“le digo a Juan no, yo no quiero que crezca con esos tabúes y prejuicios y no, o de que comprarle la escobita y el trapeadorcito y la cubetita y ándale eso es de niñas ¿no?, obviamente pues si le va a gustar y va a querer copiar, por ejemplo le digo a Juan a ti te va a ver barriendo y trapeando, a pues yo quiero como mi papá ¿no? hacerle o como mi mamá o como mi papá hace tal guisado, yo también quiero jugar a la cocinita y así o sea que tenga el ejemplo de ambos...”¹⁹¹

Aparece el placer en la maternidad pero con ciertos fantasmas sobre el ideal, su llanto es un signo de debilidad y ella ha pensado una niña fuerte, su ideal femenino: un bebé perfecto, casi no humano. Retomado lo que Freud (1914) dice en relación a cómo se espera un hijo casi héroe.

“de nada, pues va a ser yo creo que bonito, a lo mejor y a veces me desespero porque cuando llora mucho y no sabes que tiene y así, pero pues no, no tiene que llorar, no tiene porque estar llorando tanto, si yo, yo quiero que tenga una vida plena y, y sin tanto llanto ¿no?...”¹⁹²

¹⁹⁰ 2da entrevista, pág. 16

¹⁹¹ 3ra entrevista, pág. 25

¹⁹² 3ra entrevista, pág. 10

3. Claudia:

Uno de los miedos más comunes de las mujeres embarazadas (Cantón, 2005) se relaciona con la salud del hijo, siendo muy frecuente el temor a malformaciones, este miedo pone en entredicho la capacidad como genitor, en este caso, representa un castigo a los viejos deseos edípicos.

Langer (1951) dice:

“Cuando el feto representa a su madre, cuya venganza oral teme, es experimentado como algo angustiante y destructor que ella lleva dentro. En el temor de tantas mujeres embarazadas de dar a luz un monstruo, un ser anormal, ellas expresan que juzgan sus propios deseos infantiles como monstruosos, que en sus fantasías exigentes frente a sus madres se comportaron como monstruos” (p.297).

“mi preocupación mayor no es si le regalan un carrito o una muñeca o se el cuarto es rosa o azul, no, me vale madre [lo que preocupa es] que venga completo, o sea como [...] solo por eso accedí a hacerme ese ultrasonido, está bueno saber de antemano [...] o si no está todo bien a que te estás [...] depende en qué tiempo lo hubiera abortado, la verdad”¹⁹³

Si supiera que va a tener un hijo con alguna enfermedad importante que le demandara más como madre preferiría no tenerlo, pues no se siente capaz de vivir para únicamente ser madre. Tal vez todas estas fantasías se deban a que siente al bebé como algo extraño, “*alienígena*”. Concuerta con lo que Langer (1951) menciona en la teoría.

“no, no hubiera estado dispuesta, porque ahí si hubiera sido renunciar, dedicarte a ser mamá y no creo que me salga”¹⁹⁴

“...cuando tienes un hijo con problemas, creo que tu vida, por lo menos durante muchos años solo eres mamá ¿no? Y esposa quizá o amiga, pero y ya, este y yo eso si no estoy dispuesta, nada, y creo que sufres mucho güey con un hijo enfermo de lo que sea, ay no, o sea hasta ahorita todos los ultrasonidos me dijeron tiene el labio completo, el paladar completo, 5 dedos en cada mano, 5 dedos en cada pie, el diafragma bien cerrado, el

¹⁹³ Ira entrevista, pág. 20

¹⁹⁴ Ira entrevista, pág. 20

corazón con 4 hoyitos, bien, este las tripas se le metieron, porque ves que luego se les quedan a veces en el, en el, cordón güey, se les cierra el diafragma y le queda, si no sé, hay cosas, hay cosas muy raras que prefieres ni saber que existen”¹⁹⁵

Le cuesta mucho trabajo hacer una imagen mental de cómo será su hijo físicamente debido al gran contraste que hay entre ella y su pareja. Puede que no se parezca a uno o al otro. No quiere que tenga genio Días (de la familia de su padre), con que no sea chillón se da por bien servida y preferiría que tuviera la personalidad de Ernesto. Autores como Freud (1925), Lebovicci (1995) y Aulagnier (1997) coinciden en que el hijo imaginario es también un regalo para la pareja.

“físicamente no tengo idea, y de personalidad, espero que sea tranqui, espero que se parezca a su papá [...] buena onda, es súper aliviado, y como muy easy going y así, entonces ojalá si sale terco como yo, las voy a pagar todas ¿no?”¹⁹⁶

“no, ni lo he pensado [cómo será cuando crezca] pues igual y sale como Amozurrutia ¿no? [un amigo suyo de la adolescencia con las siguientes características] Pues si, o sea [...] moreno de ojos claros o igual y a ver, me da mucha curiosidad pero no [...] creo que si sale moreno, sale moreno y no va a parecer mi hijo, o sea si lo traigo en la carriola van a creer que alguien me lo prestó, ¿no?, y creo que si sale claro, rubio, güero o lo que sea no va a pare [...] aha, le van a decir y tu mujer te puso los cuernos güey, ¿sabes? Un poco así, pero bueno no, me da mucha curiosidad”¹⁹⁷

A lo mejor el hecho de ser RH negativo aumenta las fantasías de daño y de ente extraño que esta mujer se hace de su hijo, es una posibilidad para pensar e incluso una posible línea de investigación. Al respecto cabe citar a Langer (1951):

“El miedo de dar a luz un monstruo proviene también del temor a los propios sentimientos destructivos contra el hijo, representante del marido, de uno de los padres o de un hermano, pero siempre de algo que para el inconsciente pertenece a la propia madre” (p.297).

¹⁹⁵ 1ra entrevista, pág. 21

¹⁹⁶ 2da entrevista, pág. 7

¹⁹⁷ 1ra entrevista, pág. 24

Para ella es más cómodo imaginar que tendrá un hijo que nazca horrible, azul, con cara mister Magu o chino en vez de esperar tener un bebé bonito desde inicio, descubrir que no es así y deprimirse, aunque sabe que con el tiempo si se ponen bonitos. Cree que los bebés nacen sin estar terminados de formar y eso los hace feos. Langer (1951) habla del tema:

“La prueba más contundente de su inocencia [de la madre] es que no ha sufrido castigo, que puede dar a luz un niño sano. Cuanto más una mujer rechace conscientemente la maternidad, más necesitará su inconsciente de esta prueba, y más la evitará por sentirse culpable e incapaz” (p. 371).

Parece que Claudia necesita hacerse a la idea de tener un hijo sano aunque de inicio le parezca feo para poder sentirse una buena madre.

“todos parecen mister Magu güey, así chinos, o sea un recién nacido de parto natural, generalmente son feisitos y hasta los de cesárea porque como que la piel, como que la piel todavía no se la terminan de rellenar y entonces están medio arrugaditos, con manchitas, no, son feísimos, entonces mejor no esperar nada, o sea porque si estoy esperando que ya ahorita, desde ahorita ya tenga un bebé gerber me voy a deprimir muchísimo cuando vea al, porque además nacen azules ¿no? Entonces pues no, nacen azules, ¿los has visto? Martha nacen azules, es una cosa horrorosa [...] si a la semana o así, se empiezan a transformar en bebitos, ya, unos hasta con las orejas dobladas nacen, te lo juro, de que traen, de que no se les desdoblaron adentro [...] la cabeza conuda porque pues hacen mucho esfuerzo para salir, o feos pues entonces para, como p’a que imaginártelo ¿no? O sea si de por si corres riesgo de que te de baby blue y que te de este rollo y luego ves un bebito horroroso, peor, peludo ahí este, con un ojo cerrado, manchitas, este ¿no? Mejor saber que va a, que va a salir un mister Magu y hasta el mes ya vas a decir ay que bonito, seguramente no, seguramente yo lo voy a ver al día y voy a decir está hermoso mi hijo, es una criatura preciosa, pero [...] pero hay que estar

concientes que no son bonitos, si no creo que no ayuda para ti, para el baby blue y estas cosas, que dicen que dan”¹⁹⁸

4. Emilia:

Ver cita 153 habla de su preferencia por tener una hija y como son sus fantasías de tener un hijo y una hija, quizás de acuerdo con Langer (1951) esta mujer prefiere tener una hija para poder identificarse con ella y lograr a través de ella lo que ella misma no consiguió, así como reparar de alguna manera la relación que tuvo con su madre.

Fantasías de identificación en donde el hijo responde a los deseos maternos de continuidad. Viendo el ultrasonido se imagina que si tendrá cosas en las que se parezca a ella como la boca por ejemplo. Al respecto Casullo (sin fecha) propone que hay una necesidad de encontrar parecido al recién nacido ya que esto asegura el sentido de pertenencia a la familia.

“...le tomaron una foto en el ultrasonido [...] todo el mundo dice que se parece a mi [...] la boca, tiene la forma de la boca idéntica, idéntica, dice mi suegra es idéntica a ti...”¹⁹⁹

Empieza a hablar de ella y termina poniéndole esas características a su hija, ya como esperando que se parezca a ella en aspectos tanto del carácter como físicas. También imagina a su hija en situaciones con ella, como yendo al club juntas o saliendo a caminar o yendo de viaje con su pareja y la perrita, lo cual confirma la identificación que hace con ella desde los deseos maternos de continuidad, tal como propone Langer (1951).

“o en la carriola, caminar afuera, es como un fraccionamiento, entonces, me veo perfectamente caminando ahí con la carriolita y todo y tomando un poquito del sol”²⁰⁰

Siendo que Emilia ha mostrado tener rasgos obsesivos, espera tener una hija magnífica: perfecta, linda y ordenada, su extensión narcisista.

¹⁹⁸ 2da entrevista, pág. 10

¹⁹⁹ 2da entrevista, pág. 21

²⁰⁰ 3ra entrevista, pág. 9

“...pues es que así soy yo, digo, así soy yo en el sentido de que todo me gusta tenerlo así, tengo el ya sabes este la bolsita con las plumitas y con los colores y la gomita linda y todo, si, súper este, súper pues minucioso ¿no? Entonces me la imagino perfectamente así...”²⁰¹

5. Anabel:

El hijo imaginario es el hijo de la pareja, desear que se parezca a él apacigua la angustia edípica, especialmente para esta mujer que ha tenido conflictos con la figura materna. Brazelton (1993) y Aulagnier (1997) hablan del recorrido que cada mujer haría para llegar a poder pensar el hijo como un hijo de la pareja.

“...mi hermana es blanca, blanca, blanca de ojos cafés, pero no, mi hijo va a ser como yo [...] moreno, simpático, guapetón, si, si, si me lo imagino, pero a ver, creo que va a ser igualito a su papá [...] demonios, si, patas flacas hiperactivo y de ojos cafés, así negros, negros [...] me encantaría que tuviera algo mío más que el apellido, pero no sé, no, no le veo nada mío, mis ojos, estaría padre, pero pues no creo, yo creo que va a ser igualito a su papá, pobrecito de ti mi hijito, espero que seas muy simpático porque si no uff, si, si [...] pobre de mi hijo, no pues yo creo que se va a parecer a su papá, pero va a ser buena onda, como tranquilo, tal vez tiene algo ahí mío así de mmmm mhm mmmhmm no se, quien sabe [...] no, si hiperactivo, pero como, como, no sé, igual y le gusta tocar el piano, que, mi mamá tiene, entonces yo siempre toqué el piano de chiquita [...] cada que voy a casa de mi mamá y toco el piano, como que se emociona, se pone, entonces como que algo ahí que puede tener mío, sería eso, como la música o interés por algo más que el fut ball como su papá ¿no? Yo estudié historia del arte, me encanta ir a los museos, me encantaba, ahorita no he ido, esa es la verdad, museos, exposiciones, conciertos, na, na, na yo creo que eso lo puede sacar”²⁰²

²⁰¹ 1ra entrevista, pág. 16

²⁰² 1ra entrevista, pág. 16

“muy buena onda sí, creo que va a tener unos lindos ojos que están increíbles, así como ah ah ah ¿qué paso mamá?”²⁰³

“estaría padre pero no, o sea si es a los de su papá, creo que va a ser un niño muy expresivo, su papá por ahí anda, es un bigotón, sí”²⁰⁴

“cabezón porque es mi hijo, porque es va a heredar mi cabeza”²⁰⁵

- ❖ Vemos como las fantasías que cada mujer construye sobre su hijo por nacer guardan una estrecha relación con su propia historia, (Varas, 2011); su manera de vincularse con sus padres, (Brazelton, 1993; Aulagnier, 1997) y con como se imaginan que serán como madres (Langer, 1951); en el caso de Jimena es difícil pensar físicamente a su hija tal vez por la diferencia de razas que hay en su familia, su hija imaginaria es un regalo para el padre, pues imagina que será como el padre de su hija; Carmen y Emilia piensan que sus respectivas hijas cumplirán con sus expectativas, es decir que se parezcan a ellas en los rasgos que les agradan y que tomen algunos otros para mejorarlos, lo que fantasean es básicamente una extensión narcisista; Carmen no da señales de que posiblemente la represente como una rival, ella está muy segura de su papel junto a su pareja; mientras que en Emilia se puede ver un poco de este temor, ante el que se defiende fantaseando en la posibilidad de la fusión.

Para Claudia durante el embarazo su hijo es una amenaza y ve en el nacimiento la posibilidad de reparar el daño que se pudieron haber hecho en ese primer periodo, no espera ver hermoso a su hijo cuando nazca, situación que plantea así como defensa para evitar depresión postparto.

Anabel por su parte tiene la fantasía de un hijo muy parecido a su pareja, no sabemos mucho de la historia de esta mujer con su padre pero sería interesante saber como ha sido para pensar más alrededor de ello.

²⁰³ 2da entrevista, pág. 18

²⁰⁴ 2da entrevista, pág. 18

²⁰⁵ 2da entrevista, pág. 27

3.5 FANTASÍAS Y ACTITUD FRENTE AL MATERNAJE

Maternaje se refiere al conjunto de procesos psico-afectivos que se desarrollan e integran en la mujer en ocasión de su maternidad, Vidal (1995), precisamente difiere de este concepto ya que este último se limita al proceso biológico mientras que el maternaje implica un plus que tiene que ver con el amor, los cuidados y la dedicación que se le brindan al hijo (Scianaca, sin fecha).

Nacer es el momento crucial de todo ser humano, por otro lado también lo es para la mujer que deja de ser quien solía ser para devenir madre, ninguna de las dos cosas ocurre de manera repentina, es algo que requiere de cierto tiempo para que aparezca, de hecho la mujer se va construyendo como madre desde mucho antes del embarazo, podríamos decir que desde sus propias experiencias infantiles; Langer (1951), Aberastury (1962), Winnicott (1986), Vives y Latirgue (1994), Aulagnier (1997) y Dallal y Castillo (1997) dirán al respecto que es algo que se va construyendo en cada mujer desde la más tierna infancia y continuará en la construcción de su nueva identidad hasta mucho tiempo después del nacimiento de su hijo. Para generar esta nueva manera de ser en el mundo lo primero será fantasear acerca de cómo será madre, lo cual por supuesto está en función de su propia historia (Varas, 2011); de cómo fue hija y qué relación tuvo con su madre, así como de la capacidad que tenga para identificarse tanto con su nuevo papel de madre como de su vivencia de cuando fue bebé, (Langer, 1951; Gutton, 1987 y Lebovicci, 1995). Posteriormente puede influir en esta fantasía y construcción el descubrir que ese ser que está por venir será sumamente demandante, por lo que habrá que pensar la manera en la que se puede estar disponible para sus cuidados (Oberman, 2001).

Aulagnier (2011) le otorga importancia al maternaje, ya que esto sería lo que puede revelar cuál es el significado inconsciente de ser madre para esa mujer, situación crucial para el establecimiento del vínculo madre-hijo, lo cual a su vez resulta el pilar de la constitución subjetiva del bebé; en relación a esta cuestión, Gutton (1987) señala que es este vínculo el que viene a revelar los conflictos maternos, siendo una ocasión perfecta para reacomodar tales conflictos.

La misma Aulagnier (2007) propone del término madre lo siguiente:

“...se referirá a continuación a un sujeto en el que suponemos presentes los siguientes caracteres: *a*) una represión exitosa de su propia sexualidad infantil; *b*) un sentimiento de amor hacia el niño; *c*) su acuerdo esencial con lo que el discurso cultural del medio al que pertenece dice acerca de la función materna; *d*) la presencia junto a ella de un padre del niño, por quien tiene sentimientos fundamentalmente positivos” (p. 117 y 118).

Dicho lo anterior efectivamente el maternaje es la resulta de un cúmulo de situaciones y experiencias, Langer (1951) dice que si se presentan dificultades durante el parto, se evidenciaría la existencia de la ambivalencia frente a la maternidad; así mismo, le da importancia a la identificación que se tenga con la madre ya que esto marcará como puede vivenciarse la mujer en su papel tanto de madre como de hija y desde ahí establecer su maternidad.

Para Klein (1955) la importancia de ser madre radica en que ésta es el escenario principal de la vida psíquica del niño; ella pone su cuerpo como el escenario en donde sucede aquello que deja huella en lo psíquico del niño por lo que la patología o la normalidad del niño están íntimamente relacionadas a la madre y su posibilidad de maternaje hacia ese hijo.

Winnicott (1967) da importancia a que el hecho de ser maternal, tanto para la madre como para el padre, implica un alto grado de identificación con el bebé, aunque por supuesto mientras establece esta identificación la madre conserva su estado adulto. En otro texto (1949) propone:

“La salud mental del individuo es establecida por la madre, la cual por estar dedicada a su pequeño, es capaz de llevar a cabo una adaptación activa. Esto presupone que en la madre existe un estado básico de relajación, así como la comprensión del modo de vivir propio del pequeño, que también nace de la capacidad materna para identificarse con él. Esta relación entre la madre y el pequeño tiene un principio antes de que el niño nazca y en algunos casos continúa a lo largo del proceso natal y después del mismo” (p. 256).

Por su parte Lebovicci (1995) explica:

“La madre encuentra su identidad de madre a partir de su deseo de maternidad y su deseo de embarazo, así como de los intercambios físicos con el feto y, sobre todo, con el recién nacido. Es pues, el bebé quien le confiere esta identidad, la proximidad de las transacciones afectivas y

sincronizadas, modales o trasmodales y quien la proclama es una madre, su madre” (p. 61).

1. Jimena:

Su fantasía de ser madre tiene que ver con la dependencia pero desde el otro lado, es decir desde donde el bebé es quien depende, lo cual pareciera que moviliza su propia dependencia infantil. Oiberman (2001) menciona la preocupación que presentan las futuras madres al sentir que sus hijos las pueden convertir en sus esclavas.

“como que me di cuenta de todo lo que implicaba de que yo iba a decidir por otra persona, entonces es la primera vez que me va a pasar porque pues nunca he decidido por alguien más...”²⁰⁶

Es precisamente su posición frente al binomio dependencia-independencia que la hace estar en una franca ambivalencia, pues por un lado está su deseo materno y por el otro se encuentra su realización personal. Se confrontan así su papel como madre y como profesionista. Como conciliar el trabajo y no volcarse sobre su hija, esa es la parte que le preocupa de su futura posición. El que la bebé sea dependiente amenaza su propia independencia, aspecto totalmente vigente en la mujer de la actualidad, para la cual la maternidad ha dejado de ser su función más importante. Langer (1951) señala este problema que actualmente tienen las madres, acerca de como lidiar entre su necesidad de ser madre y continuar con sus proyectos de vida más allá de la maternidad, ella propone que el desarrollo profesional de la mujer no choca con su maternidad, sino que la complementa, será problema de cada mujer encontrar la manera de lidiar con ambas situaciones, ya que de otra forma si sacrifica su posición anterior a la de ser madre es posible que le genere disconformidad y con ellos conspire de manera inconsciente en la relación con sus hijos.

“...la vida moderna cambió mucho o sea como que antes las mamás no trabajaban, entonces ahorita también quieren tener hijos y carrera profesional”²⁰⁷

²⁰⁶ 1ra entrevista, pág. 20

²⁰⁷ 1ra entrevista, pág. 21

“pues son parte de los conflictos por lo cual yo no quería tener hijo o hija por eso de, ay es que tengo que, que como que proteger mi carrera, y no se, o sea carrera en sí, pero como que hacer cosas y todo ¿no? Porque de mis amigas, amigas de Francia, una de las mas cercanas acaba de tener bebé justo, entonces como que en Francia te educan mucho de tu carrera y después los hijos, el marido y todo, como que agarró mucho conflicto pero al mismo tiempo justo me empezaba a dar gana, entonces mas bien agarre la noticia como niño chingón...”²⁰⁸

El costo de la maternidad implica renunciar a sus sueños de desarrollo profesional, no abandonarlos, pero si ir cambiándolos, de manera tal que se acomoden ambas cosas, ella habla de la importancia de esto en la salud de toda la familia. Parece estar conciente de aquello que Langer (1951) en la teoría ya daba cuenta.

“yo soy estresada en el trabajo y ta, ta, ta o sea me gustaría no ser, o bueno si, la mamá no me gustaría ser una mamá que eres aprensiva todo el tiempo”²⁰⁹

La mayoría de las madres novatas sienten aprehensión, es un temor de no saber responder a las necesidades del hijo. Ella dice:

“agarrar la onda de que puedo estar abajo y arriba durmiendo y no hay pedo ¿no? Siento que eso nada más es como de agarrar la onda la primera semana, que la primera semana debes estar así como, sigue respirando, siguiéndola ¿no?, pero también según yo tu tienes que aprender a controlar, si está dormida, está dormida, está bien dormida no hay pedo está dormida abajo...”²¹⁰

Pareciera que desea exorcizar su miedo a la muerte.

No ser aprensiva es importante porque en la medida que su hija pueda crecer como ente independiente y separado de ella, podrá conservar sus espacios y cuestiones importantes para ella como la vida profesional, además de darle seguridad a su hija al estar sola o con otras personas. Quizá esto responde a lo que Varas (2011) dice a cerca de cómo cada mujer va a ejercer su maternaje de

²⁰⁸ 1ra entrevista, pág. 21

²⁰⁹ 2da entrevista, pág. 22

²¹⁰ 2da entrevista, pag. 23

acuerdo a como ha sido su propia historia, parece que Jimena se identifica con su hija de acuerdo a lo que Winnicott (1967) plantea logrando permanecer en su papel de adulto.

“también que quiero hacer cosas profesionalmente”²¹¹

Teme transmitir a la bebé su ansiedad.

“lo que me da angustia es cuestionar esto que yo soy persona estresada en el trabajo; con la bebé, ¿no? Como controlar esta situación, para que no se sienta en la bebé”²¹²

Deja ver su necesidad de tener todo bajo control. Una vez adaptada desea presentarla a su medio social sin aprehensión.

“...me gustaría ser una mamá que si presta al bebé ¿no?, por ejemplo fui a visitar a mi amiga y el bebé o sea nunca lo agarré o sea digo fui a visitar al bebé pero me lo pusieron así acá, hola digo, nunca se dio, pues nunca se dio como de que, o sea ella tampoco nunca me hizo el gesto de agarrarlo y como que a mi no me, por su actitud como nunca me dio de ay lo puedo agarrar, como que no sentí la confianza para decirlo y creo que es bien lo que tu desprendes como mamá aprensiva o no y así ¿no?”²¹³

Madre o profesionista es un dilema, pero ahora que está embarazada teme ser invadida por la maternidad, así que trata de buscar una forma de equilibrar el maternaje con su vida profesional.

“pero sigo más bien buscando una alternativa por que no quiero tampoco estar en casa y o sea como que no hacer nada”²¹⁴

Pareciera que ser madre de tiempo completo le restaría autonomía.

“...estoy buscando para dar un curso, o sea ahorita mas bien me estoy tranquilizando, o sea hasta agosto, septiembre del año próximo, que ya tendrá, nace a principios de abril ¿no?, entonces tendrá 5 meses, 6 justo, y estoy pensando, bueno dependerá de las actividades de Gustavo, pero yo estoy pensando si hago como ponerme de maestra [...] o hacer el doctorado

²¹¹ 1ra entrevista, pág. 18

²¹² 2da entrevista, pág. 11

²¹³ 2da entrevista, pag. 23

²¹⁴ 1ra entrevista, pág. 21

[...] *tener tiempo de cómo que de maestra acabas a las 2, 2 y medio ¿no?, entonces te deja toda la tarde y como que el doctorado pues es libre y que te permita porque también quiero ingreso en el sentido en el que también pienso que te valoriza tener tu mismo tu dinero [...] y tener tiempo para hacer periodismo pero en la tarde o, pero no de reportera en un periódico pues sería una locura; pero así tener tiempo para hacer chambitas de periodismo para Francia, igual puedo necesitar la tarde y así, yo no soy. No estoy en contra de ponerla en la guardería, pero Gustavo no está a favor, o sea como que no hemos puesto bien el problema, hay conflicto, todavía, la discusión, ahí no, dependerá te digo de sus actividades porque yo voy a tener que, según yo para como veo las cosas, creo como en 6 meses si voy a querer retomar una actividad, regular...*²¹⁵

Teme a la depresión postparto, la conjuga con ideas alternativas. Langer (1951) diría al respecto que este temor lo que refleja es ambivalencia ante el maternaje.

*“que la depresión posparto como que te da mucho porque eres muy activa y de repente te sientes encerrada en la casa con un bebé, que nada más el bebé y eso, o sea siento que tener una vida tampoco está mal o sea porque, como yo soy muy activa justo me impediría tener la depresión posparto ¿no? Pero pues te digo, no me doy cuenta si, si, sino me digo pues más bien se va a resolver ni lo conceptualizo y, y ya cuando venga, pues se resolverá ¿no?”*²¹⁶

Ante el temor de la fusión, propone como alternativa ser una madre que tenga su espacio y que al mismo tiempo esto genere que su hija tenga la posibilidad de crear otros vínculos.

“si tengo plan que los 5 primeros meses tengo que estar mucho con el bebé por lo menos la mamá ¿no? Por justo estarle dando leche y todo y siento que si es una cosa que si estoy lista a hacer por mi hija y todo, siento que a partir de seis meses pues justo está más grande y puede estar más con el papá, no que el papá no esté presente antes ¿no? Pero no tiene que estar

²¹⁵ 1ra entrevistas, pág. 22

²¹⁶ 2da entrevista, pág. 10

pegado 24 horas contigo, bueno estar constantemente así ¿no? Y siento que a mi, para como es mi personalidad es más sano que justamente tengas un tiempo donde tienes tiempo para ti y no esté la niña, hasta para ella también ¿no? Quizás yo creo que Gustavo está de acuerdo con esta opción pero la bebé tendría que ser más grande, como un año, o un año y medio o algo así...”²¹⁷

Así pues en el imaginario de Jimena habitan conjuntamente el deseo materno, el cuidado de su vida profesional, el miedo a no ser buena madre; a la fusión, el cuidado de los espacios y lograr un equilibrio, racionaliza mucho sobre su función materna como una defensa a ser inundada por la maternidad. Representa el modelo de mujer moderna que se debate entre ser madre y profesionista.

2. Carmen:

Carmen desde muy chica ha fantaseado mucho con ser madre, en sus planes estaba embarazarse a los 27, aparentemente se adelantan los planes 5 años, pero parece que en realidad ya le apuraba convertirse en madre. Lo anterior confirma lo que diversos autores: Langer (1951), Aberastury (1962), Winnicott (1986), Vives y Latirgue (1994), Aulagnier (1997) y Dallal y Castillo (1997) plantean respecto a como las mujeres van creando la fantasía de ser madre desde mucho tiempo atrás.

Parar ella es importante ser madre de tal forma que puede detener su vida y sus planes por un tiempo y así darle cabida a la llegada de su bebé; sin embargo, no se imagina únicamente como madre, tiene claro que quiere seguir construyendo una vida productiva para ella además del maternaje. Cree que ser madre será cansado pero sobre todo lindo, ella no ve mayor problema, durante las entrevistas no parece ansiosa, si acaso muestra más coraje o enojo con la gente sobre todo con su suegra, pero todo parece transcurrir bien. En el caso anterior, Jimena, vemos como esta situación para ella es un conflicto, mientras que con Carmen lo que se ve es que tiene presente la necesidad de empatar su vida como madre y

²¹⁷ 1ra entrevista, pág. 22

como profesional sin que esto le genere conflicto alguno, pareciera que para ella está claro que así va a ser y no ve por qué podría ser diferente, al respecto en la teoría Langer (1951) ya hablaba de cómo es una situación que cada madre tendrá que mediar.

Es una mujer segura de sí misma que confía en ser la misma persona ahora que cuando nazca su bebé, solo tendrá más responsabilidades pero no siente que tendrá un gran cambio en la vida, además cree estar preparada para lo que venga por la experiencia y cultura que ha adquirido a lo largo de su vida.

También es abierta y le molestan algunos estereotipos que siente que no permiten que la cultura avance, por lo que con su hija quiere ser abierta en temas como la homosexualidad de un tío, le importa por su hija y porque cree que es la manera de hacer que el mundo cambie, uno por uno y con el ejemplo.

Se ve a futuro como buena madre, responsable y cuidadosa. Parece que cumple con los requisitos que Aulagnier (2007) propone como necesarios para ser una buena madre puesto que aparentemente tiene reprimida exitosamente su sexualidad infantil, presenta sentimiento de amor hacía su hijo, está en desacuerdo con el discurso cultural en cierta medida pero en lo referente a ser madre parece concordar y cuenta con una pareja para compartir la maternidad.

“ay me imagino igual, yo la mismita [...] la misma de siempre, nada más que con una bebé y porque pues siempre he sido así como que bien responsable, no, nada así de fiestera o, no, no, no, o sea si con los amigos, normal y todo pero obviamente ya con una responsabilidad ¿no? Y dándole un buen ejemplo, que yo siento que si he adquirido muy buena educación en todo”²¹⁸

²¹⁸ 2da entrevista, pág. 16

Sin aprehensión:

“no me espanta ni estoy así de ay que voy a hacer cuando pase esto y cuando pase el otro y así, no, o sea estoy tranquila [...] no tengo así como que miedo a lo que vaya a pasar”²¹⁹

Se imagina a sí misma respetuosa del deseo de su hija, dejándola ser, en este sentido recordemos a Gutton (1987) quien dice que el bebé viene a develar los conflictos que se tienen con la propia madre, podría ser que esta manera de pensarse como madre deje ver como Carmen responde a un reacomodo respecto de la relación con su propia madre:

“yo siento que voy a ser una mamá, o más bien ya soy, ya soy una mamá pues que, que sea, que deje ser autónoma a su hija, que ella escoja y sea crítica con su vida, no que yo le esté diciendo es que no, o si mira esto te conviene, no, no hagas eso porque es malo o, no o sea que ella vea y lo escoja, obviamente si le voy a dar consejos y todo pero no le voy a imponer algo que, que ella se sienta como que la estoy devorando precisamente ¿no? o le estoy devorando sus ideas o sus emociones, su, pues si, lo que ella elija, entonces si, no, no me gustaría, no me gusta ser así”²²⁰

Carmen cree firmemente que permitir que cada quien se desarrolle bajo sus propios criterios es fundamental, parece que ella misma tuvo esa lucha muy fuerte y siempre estuvo pendiente de no dejarse llevar por los demás o sus padres.

Le preocupa tal vez no reconocer el llanto, no ser sensible a las necesidades de su hija, teme que le cueste trabajo lo que Winnicott (1949) plantea que pasa en la relación madre-bebé, en la cual la madre a través de una identificación con el bebé tiene una comprensión de las necesidades del mismo y de esa forma poder realizar una adaptación activa para atenderlas.

“...pues en eso del llanto ¿no? de que, por qué llora o si tiene hambre, o si tiene frío, si tiene sueño o si algo así ¿no? pero de ahí en fuera pues no, o si le duele algo o algo así [...] más bien no saber que, que quiere o que siente, si pero, pues de ahí en fuera, te digo que no, todo bien...”²²¹

²¹⁹ 3ra entrevista, pág. 10

²²⁰ 3ra entrevista, pág. 21

²²¹ era entrevista, pág. 11

Se fantasea a sí misma como la madre ideal, tal vez su juventud influye en su idealismo, no hay ansiedad.

Parece que es una mujer que no puede darle mucho espacio mental a su hija, como que sí está embarazada y eso la mueve en la vida a tomar nuevas decisiones y hacer cosas diferentes pero al momento del verdadero contacto con las fantasías y con lo que siente en relación a esto le cuesta mucho trabajo lograrlo, le da más importancia a las experiencias con las otras personas, historias y como y cuando la juzgan que a lo que ella espera de todo esto, a lo mejor es solo a partir de todos esos monstruos que ella se puede construir ese espacio e imaginario del que poco habla.

En otras ocasiones, cuando habla de lo que está por ocurrir, lo que puede pensar y decir es alrededor de los estudios y el trabajo, al escucharla pareciera que hay un cierto grado de desconexión con la realidad, pues plantea estudiar, cuidar a su hija, y trabajar los fines de semana y días festivos, escucharla así hace pensar en una imagen de sí misma como súper mujer, una adolescente para la cual la maternidad representa la posibilidad de convertirse en mujer, cabría preguntarse si de esa manera repara a su propia madre, totalmente alejada de su ideal.

3. Claudia:

Ha vivido el embarazo de forma escindida, por un lado feliz y por el otro ha sido una experiencia persecutoria y extraña sintiendo al producto como un alien, (Canton 2005 y Langer 1951 abordan el tema); sin embargo esta ansiedad persecutoria contrasta con su fantasía de maternaje, no se siente intimidada ante lo que representa ser madre, es algo que espera con gusto y cree que va a ir pudiendo resolver sobre la marcha, incluso pensando que no lo hará a la perfección y que seguro se equivocará muchas veces, está realmente ilusionada de cómo serán esos primeros momentos, meses e incluso años con su hijo, solo le preocupa cuando sea adolescente. En este sentido parece tener un concepto muy sano de maternaje en el que se permite tener errores, ir pudiendo realizar lo que

Winnicott (1949) llama adaptación activa a las necesidades de su hijo; parece poder identificarse con el bebé pero mantener su estatuto de adulto de acuerdo a lo que el mismo autor plantea en otro texto (1967).

“me ilusiona, más que darme miedo me ilusiona, de repente me da miedito porque pues es la primera vez, soy nueva pero pues que chingados, las mujeres han tenido hijos durante siglos, o sea no soy la primera ni la última, entonces me voy a equivocar como todas las mamás del mundo y ya no pasa nada, no, no me asusta, me ilusiona, me asusta cuando sea adolescente, ahorita no”²²²

Si bien como embarazada existe cierta extrañeza, sus fantasías sobre el maternaje están más centradas en ser una buena madre.

Le entusiasma ser una madre verde y emplear pañales de trapo. Usar rebozo por práctico y para estar más cerca de él, para estimularlo con el contacto y el sonido del corazón y el movimiento.

“[habla de los pañales que usará] no es que son una nueva modalidad, te los debería de enseñar, están hechos como los desechables [describe los pañales ecológicos que quiere usar] buscando rebozo di con esos pañales [...] están buenísimos, entonces compré 10 porque a una amiga mía le sobraron 10 de su bebé, entonces me va a heredar esos 10, entonces ya, con 20 y son de tamaños, o sea te duran desde que tu hijo tiene de 5 a 12 kilos práctico. Porque manos libre y no lo tienes en el corral o en el moisés, o en la sillita vibradora o en el columpio o en el tal, está más padre que esté, o sea estas con él todo el tiempo y al pendiente y estás ahí y no tienes que estar, supongo que habrá momentos en el que esté en la sillita y así pero, pues puedo ir al mercado, sin carriola y sin nada, o sea el chamaco en el rebozo y manos libres y súper y todo [...] está pegado a ti y oye tu corazón y este, seguro que lo estimula el tacto y seguro que todas estas cosas hippies de, ¿no? Algo cierto han de tener”²²³

²²² Ira entrevista, pág. 5

²²³ Ira entrevista, pág. 22

Vive un embarazo lleno de ilusiones y fantasías sobre cómo será ser madre incluso a muy largo plazo. También quiere hacer un hijo independiente, odiaría ser una madre temerosa, incluso no le gustaría ser así pero si dice ya se verá cuando nazca, no se sabe que puede pasar, por lo pronto no es así como le gustaría que fuera.

“hagamos un niño independiente por favor, ¿no?...”²²⁴

Así como ella no se imagina a sí misma como madre perfecta, tampoco imagina al bebé como perfecto, sino como un niño.

“...yo no me veo como esas mamás que está gateando y que las manos, es que el piso está limpio, no [...] crea tus anticuerpos y ya comiste tierra otra vez, que no, la tierra no se come y ya, pero no me siento aprensiva, no se digo, falta que nazca...”²²⁵

Tampoco quiere que su hijo crezca cercano al mundo de Walt Disney y estas cosas más comerciales, preferiría que no fuera un niño de guardería pero si la situación así lo requiere está dispuesta a permitirlo.

“no quiero cuna, no quiero que tome en mamila, no quiero que tenga contacto con Walt Disney what so ever, o sea mientras lo pueda postergar, mejor, entonces ya la presión social, cuando me atrape, queremos evitar todo eso”²²⁶

Fantasear con ser una madre con ideas libres que permita que su hijo viva las experiencias que le corresponden sin angustiarse por si se ensucia o cuidarlo de más. Así pues se imagina a sí misma como una “buena madre” en todo el sentido winnicottinano.

“lo que si he visto es como son otras mamás y he visto lo que yo no quiero ser [...] Entonces se angustia toda [se refiere a alguien que no le gusta como ejemplo] lo para del piso y le limpia las manos y entonces, o sea como, es lo que le toca vivir, lo que pasa es que la vi y dije no manches yo no quiero ser así [...] Si va gatear el niño se va a ensuciar las rodillas y las manitas, pero tu te ensuciaste tus rodillas y tus manitas y creaste

²²⁴ 1ra entrevista, pág. 29

²²⁵ 1ra entrevista, pág. 29

²²⁶ 2da entrevista, pág. 8

anticuerpos y aprendiste, nada más cuidar que no se meta la mano a la boca con la basura que se encontró, o sea es como esas cosas ¿no? Pero si la vi y dije hijole, tiene ya un año y no te deja cargarlo si no te lavas las manos, para cargar al niño, o sea [...] entonces esas cosas que veo, digo no quiero ser así, no se como voy a ser porque es, es nuevo, nunca he sido mamá”²²⁷

Si bien se piensa como una madre que dejará crecer a su hijo, parece que le atemoriza si podrá ser buena madre y leer lo que le pase a su hijo o si no se dará cuenta. Le da temor no conocerse a sí misma en esa modalidad de vida, no sabe como será como madre y eso le genera cierta angustia, aunque trata de calmarse pensando que será algo natural que pase con observar y por instinto.

“soñé que le daba de comer si, y entonces lo ponía en una sillita vibradora que tengo es una silla, está padre es una sillita así que los recarga, lo amarras y vibra y les encanta a mis sobrinos, les encantaba y entonces le daba de comer y decía bueno ya me voy a ir al fin, ya comió, ya no necesita nada, y entonces me iba, pero en mi sueño según yo nada más me iba a ir 2 horas y me iba todo el día y yo decía chale, se me olvidó mi hijo, se me olvidó, se me olvidó en la casa, y entonces era una angustia porque se me había olvidado, lo había dejado olvidado en la casa, y ya regresaba por él y estaba todo muy bien muy dormidito en su sillita, 10 horas después verdad, o sea lo dejaba olvidado 10 horas después en mi sueño, o sea yo me iba a la escuela, no se a que, porque ya no voy, pero iba a la escuela, iba al banco y luego andaba en el carro, como un día normal haz de cuenta 10 horas, el tiempo que pasas fuera de tu casa, 11, 10 horas, pero tienes una vida normal”²²⁸

En este sueño que cuenta podemos ver como la angustia el abandonar a su hijo y ser mala madre u olvidarse de estar en esta nueva etapa de su vida que implica tener consideración de ese otro chiquito que tanto depende de ti. En esta viñeta podemos pensar en lo que Oiberman (2001) plantea sobre la ambivalencia y

²²⁷ 2da entrevista, pág. 21

²²⁸ 3ra entrevista, pág. 9

preocupación que despiertan los bebés al ser entes dependientes y la posibilidad de convertir a sus madres en sus esclavas.

El miedo es a no saber que le pasa a su hijo o a darle los cuidados que para la personalidad del niño sean adecuados, eso es una buena señal de cómo piensa a su hijo, pues le da la posibilidad de no ser un niño de manual, de poder definir su personalidad de manera individual y dándole valor a esa forma de como vaya a ser, tratando de respetarlo. Da la impresión que esta posibilidad de plantear las cosas es debido a una identificación que hace con el bebé (Winnicott, 1967) por un lado y por la posible apertura que hay de sus propios conflictos con su madre y la posibilidad de reacomodarlos que plantea Gutton (1987).

“no sé un poco también el voy a poder, voy a dar el ancho [...] ¿me saldrá bien? Al final de cuentas me salga como me salga es la mamá que voy a ser, pero está esa, ese pensamiento constante”²²⁹

Confía en que será perceptiva y contará con apoyo para lograrlo.

“te va a indicar como le gusta que lo carguen, como le gusta dormir, o sea si está padre, para eso tienes un pediatra que ay ya tiene reflujo, ay ya tiene churru, churru no sé qué, y entonces el pediatra te va a decir, duérmelo boca abajo, duérmelo de lado, ay mira p’a que no vomite ponlo a la izquierda ya te irá diciendo, pero creo que es algo que, o sea al final de cuentas es un ser humano, entonces si yo sé cuando tengo hambre, como quiero dormir, de que posición quiero dormirme, claro que un bebé recién nacido también va a saber cuando tiene hambre y cuando quiere dormirse, el pedo es que pues no sabe hablar y no te lo sabe decir, pero ay le vas tú, o sea siento que es eso, como, él se va a acoplar al nuevo mundo, tú le vas a enseñar como acoplarse, pero él sabe, o sea, él es el que tiene hambre, no yo, él es el que sabe hasta cuando va a comer para llenarse, no yo, y ya después supongo que será más como de intercambio, por eso digo que va a ser el maestro de enseñarme a ser mamá, sino quien más güey”²³⁰

²²⁹ 3ra entrevista, pág. 8

²³⁰ 2da entrevista, pág. 7

Ser madre es algo que le ilusiona.

“creo que me voy a divertir, eso es algo que si fantaseo, creo que me voy a divertir mucho, Ernesto dice que nuestro hijo se va a divertir conmigo”²³¹

Cree que este nuevo periodo que está por venir será complicado y si bien manifiesta entusiasmo por la idea de ser madre, también hay algo que le molesta de ello, algo que la lleve a perderse en la monotonía y el aburrimiento; ya que siempre ha vivido una vida agitada, algo que la puede llevar a la inestabilidad y finalmente convertirse en esa madre que soñó: alguien que hace su vida y se olvida del hijo.

“...el periodo de adaptación de tener un recién nacido en casa se me hace que debe ser bien difícil, tanto para el bebé como para los papás, y sobre todo la mamá”²³²

En su escisión aparece una fantasía opuesta a la de una buena madre que deja ser; una donde es una madre intrusiva que desea que su hijo crezca al ritmo de ella.

“las primeras 2 semanas creo que no me voy a aburrir nada y luego ya que le agarras la onda y no puedes hacer nada más que eso, creo que me voy a aburrir [...] ya que haga otra cosa, ya que empiece a gatear o ya que no sé [...]creo que son muchos meses de, de hacer lo mismo [...] pues creo que puede ser bien aburrido, o sea creo que puede llegar el momento en el que te harte, que digas bueno ya que sonría o que grite o que diga mamá o yo que sé”²³³

Al contrario de otras mamás (como Jimena y Carmen) rechaza el excesivo control y se apega a lo espontáneo, resolver las cosas conforme se vayan dando, parece que su vida se ha tratado en muchas ocasiones de ir resolviendo al momento.

Al principio parecía que era una mujer a la que le costaba mucho trabajo poner pausa a su estilo de vida acelerado para poder estar disponible para su bebé y el nuevo estilo de vida que con él llegaría, ha hecho un gran trabajo para poderlo ver

²³¹ 2da entrevista, pág. 22

²³² 3ra entrevista, pág. 14

²³³ 3ra entrevista, pág. 16

de otra manera, incluso se muestra disponible para estar presente para su bebé y que si acaso se llegara a desesperar y necesitar otra actividad no regresaría al trabajo intenso, más bien buscaría de nuevo estos cursos que siempre ha querido tomar, para sí tomar distancia con su hijo pero no mucha. Lo anterior hace pensar en lo que Langer (1951) planteaba en relación a cómo cada mujer debe conciliar entre su papel como madre y como profesionista, dado que son cosas que lejos de contraponerse se complementan y permiten el mutuo desempeño de ambas actividades. Ver cita 77 y 78.

4. Emilia:

Además del proyecto de convertirse en madre también estaba desarrollando otros, ahora se da cuenta que no los puede atender todos y prefiere darle el tiempo y espacio que requiere el maternaje, razón por la cual va a posponer algunas cosas, así podrá hacer como ella quiere y espera la maternidad, dedicará un tiempo a su hija, dejará de trabajar, pero no por mucho tiempo, pues para ella si es importante el desarrollo de su hija e irlo cuidando pero también le importa no distanciarse del trabajo, esto habla de la angustia que le genera la posibilidad de fusionarse con su hija y perder su subjetividad. Con ello vemos como una vez más se presenta lo que Langer (1951) propone respecto a que cada mujer debe resolver de acuerdo a sus necesidades, pareciera que en la actualidad es un tema que está presente en cada mujer, como conciliar entre el papel de madre y profesionista.

“tenía 2 proyectos, el proyecto del negocio con, con este con una amiga y la parte de la terapia, pero pues ahorita me cambia la vida por completo porque o es negocio o es terapia o es niña ¿no? entonces no puedo con las 3, tengo que escoger una y la que me da de comer y la que me quita menos tiempo es la terapia, entonces pues haré terapia que me gusta mucho, es muy diferente y este y la, y la parte de la maternidad”²³⁴

Quiere regresar a trabajar pronto pero sí se da cuenta de que no puede con la misma carga de trabajo, que su regreso tendrá que ser paulatino y que cuando lo haga ya solo dedicará tiempo a lo que si le reditúa de manera significativa y dejará

²³⁴ 3ra entrevista, pág. 14

las actividades que no sean así. Deja ver su necesidad de tenerlo todo bajo control.

(habla de los planes para regresar a trabajar) *“bueno, me gustaría en 3 meses, pero no sé, no, o sea te digo que, que quiero este, es como en día a día, no lo sé, igual y al mes me desespero y digo ya, por lo menos voy a ir 2 horas diarias, a lo mejor y no, no lo sé”*²³⁵

Creo que habiendo estudiado tanto del desarrollo normal de los bebés y niños se le generan expectativas y angustias alrededor de cómo será su hija y ella como madre para que el adecuado desarrollo ocurra.

Para ella posterior al nacimiento hay un periodo de adaptación que puede ser difícil.

*“los primeros días, si me imagino que deben ser como muy pesados porque todos se están adaptando, ¿no? o sea el papá, la mamá, este, las hormonas cambian, se están adaptando otra vez, tu cuerpo está otra vez como adaptándose, el bebé, tu lo estás conociendo, entonces si me imagino que a lo mejor el primer mes puede ser un poco difícil”*²³⁶

No expresa muchas fantasías en relación a como se imagina que será como madre, da la impresión de exceso de control, le importa más el desarrollo en sí mismo que el ser madre; como si se estuviera estableciendo en ella la “madre enfermera” muy cuidadosa pero poco afectiva, el reverso de Claudia.

5. Anabel:

Para ella es difícil estar tranquila y conectarse con el bebé, le abruma el tema del dinero y se pone a trabajar, situación que la lleva aunque ella no quiera a estar en reposo, aunque le molesta puede, a partir de eso, hacer una conexión diferente con su hijo. Vemos como se repite el tema que Langer (1951) plantea en relación a esto. A partir de este evento es que surge en ella esa sensibilidad hacia su estado, ese repliegue en el embarazo en ella y el bebé (Winnicott, 1986).

²³⁵ 3ra entrevista, pág. 14

²³⁶ 3ra entrevista, pág. 14

“pues ahorita sí, si ya, no puedo estar en chinga, o sea ya me di cuenta que no puedo, desde que mandaron a estar en reposo no, no puedo, y mi trabajo estar en chinga, entonces no, y si quiero trabajar otra vez, si pero pues quiero estar con mi bebé, o sea sé que cuando nazca no voy a decirle a Mario ten, o sea no, pues cómo, le tengo que dar de comer, quiero estar con él un rato...”²³⁷

“pues no sé, pues voy a cuidar al bebé, y yo pues tengo que estar bien para cuidar a ese bebé...”²³⁸

Cree que el ser madre será cansadísimo y agotador, ve a su amiga que acaba de tener a su bebé y le confirma que es cansadísimo, pero aun así dice que cree que vale la pena. Se da cuenta que va a depender de ella al 100% y parece no molestarle, incluso lo disfruta. Dice que será la vaca de su hijo. Ella contrario a lo que Oiberman (2001) plantea en relación a la ambivalencia que genera la dependencia de sus hijos parece ilusionarse con esa situación, quizás porque sabe que será temporal y paulatinamente podrá recuperar su libertad.

“cansadísimo, agotador [...] “yo creo que va a ser muy cansado, o sea que va a valer la pena todo”²³⁹

“claro, 24 horas de estar ahí y pues tu eres como su vaca ¿no? Le das de comer, depende de ti 100%, entonces pues si creo que va a estar pesadito”²⁴⁰

Ver cita 113 habla de cómo le entusiasma conocer a su hijo.

Le aterroriza no ser una buena madre así que manifiesta angustia de ser mamá, de no saber si le va a tener paciencia a su hijo, saberlo cuidar, tiene miedo de desesperarse y desear desaparecer por no soportar a su bebé, inmediatamente después de decir esto ella misma se calma diciéndose *“no, eso no va a pasar, todo va a estar bien dicen que es un instinto que todas tenemos”*. Trae el tema que Winnicott (1949 y 1967) plantea sobre la posibilidad de identificarse con su hijo sin perderse como adulto para brindarle cuidados, esa adaptación activa que se

²³⁷ 2da entrevista, pág. 11

²³⁸ 3ra entrevista, pág. 10

²³⁹ 1ra entrevista, pág. 15

²⁴⁰ 1ra entrevista, pág. 15

requiere por parte de la madre a través de la comprensión e identificación con el bebé.

“si, me daba nervio, me da nervio [...] ser mamá, como que tenerle paciencia al bebé, cuidarlo bien, eso, me da nervio [...] no tirarlo, no dejarlo ahí que se caiga, que se lo coman los perros, no sé; no sé, cuidarlo bien, o sea no desesperarme por ejemplo y decirle a Mario ahorita vengo, voy por unos cigarros y no regresar en 10 años ¿no? no sé, como cuidarlo, ser una buena mamá, tener la paciencia para cuidar a mi bebé [...] es un miedo, ¿no? o sea digo, imagínate, que no quiera ver a mi bebé, o que a mi bebé no lo soporte, uf, no estaría padre, pero no, no va a suceder, va a estar todo bien. [Para ella ser buena madre representa] tenerle paciencia, cuidarlo, es un instinto que tenemos todas [...] [una buena madre que respeta el tiempo del bebé] tampoco quiero ser una mamá posesiva, obsesiva, uf, que horror, de esas que no dejan respirar al bebé y que no puede tocar esto, y que no puede ir para allá ¿no? eso no quiero por ejemplo, no quiero ser sobre protectora, y no quiero no tenerle paciencia, porque lloran todo el día, entonces.”²⁴¹

Tiene la idea de que los bebés lloran todo el día, ante todo. Pero sabe que hay diferentes llantos ante diferentes situaciones y ya con el bebé de una amiga supo identificar por qué estaba llorando el bebé, cosa que la tiene tranquila pues le da idea de poder identificar también con su bebé el tipo de llanto que es.

“...tienen hambre y lloran, se hacen pipi y lloran, se despiertan, lloran...”²⁴²

“...pues aprender ¿no? que este llanto es de que tiene sed, este tiene hambre, este tiene cólico, este no se, ¿no? de la panza, suenan diferentes sus llanto, ya vi, ya lo viví con una amiga, si es así de ah algo le duele, si, muy bien...”²⁴³

Siente las angustias de muchas madres modernas: ser madre y trabajar, dejar el bebé en manos de otros. Lo primero que le preocupa es que va a poder estar poco tiempo con su hijo, pues pronto tendrá que regresar a trabajar, imagina que a los 3

²⁴¹ 2da entrevista, pág. 8

²⁴² 2da entrevista, pág 9

²⁴³ 2da entrevista, pág 9

meses de nacido ella tendrá que volver al trabajo, por lo que habrá que ir pensando en quien lo va a cuidar, no le gustaría que fuera la suegra quien lo hiciera, pero de acuerdo a su estilo de vida y tipo de trabajo cree que lo puede resolver a la marcha conforme se vayan presentando las necesidades.

“no tengo idea, no tengo idea de cómo va a ser [...] dedicarme un tiempo al bebé y luego hacerme a la idea de que lo tengo que dejar ya y ponerme a trabajar ¿sabes? O sea no puedo quedarme con él como quisiera, entonces tengo que también pensar en eso, que van a ser unos meses de estar con él, poquitos, y después ya, ¿qué voy a hacer? Tengo que regresar a trabajar, o sea me encantaría estar 6 meses sin trabajar por ejemplo ¿no?, no es posible, no creo que sea posible, entonces pues ya ver pues si se va a ir a una guardería, si mi suegra, no me gustaría que fuera mi suegra”²⁴⁴

Piensa en quien hará el cuidado sustituto y ahí aparece la pareja, algo que la tranquiliza, no se piensa como una madre dueña del niño, sino que para ella el maternaje se comparte. Aulagnier (2007) propone la importancia de la presencia y participación del padre del que habla Anabel.

“mi suegra, o sea si es un día, se lo voy a llevar a mi mamá si es fin de semana, a mi hermana, Mario ¿no? también, eso esta bueno, si Mario no, es, como hacemos lo mismo y somos free lance, pues si él no tiene chamba pues él lo cuida”²⁴⁵

Hay algo de temor a perderse en la fusión, así que imagina mucho el apoyo pero pronto volviendo al mundo externo.

“pegada, aha exacto, ¿no? digo si saldremos, porque no creo estar aquí encerrada 3 meses, me vuelvo loca”²⁴⁶

A veces Anabel cree que hay cosas prácticas que ni ella ni Mario van a lograr hacer pero no le preocupa, sabe que siempre habrá amigos o familia que les pueda apoyar.

²⁴⁴ 2da entrevista, pág. 10

²⁴⁵ 2da entrevista, pág. 10

²⁴⁶ 2da entrevista, pág. 11

- ❖ Cada mujer construye desde el embarazo una idea de cómo será el ser madre y estar a cargo de un ser humano que la necesita al 100%, se ve como estas fantasías son tanto positivas como negativas (Oberman, 2001) en todos los casos, pues aunque se intente obviar u omitir las negativas éstas encuentran la forma de asomarse.

Langer (1951), Aberastury (1962), Winnicott (1986), Vives y Latirgue (1994), Aulagnier (1997) y Dallal y Castillo (1997) hablan de cómo en el imaginario se va creando desde mucho tiempo atrás la posibilidad de ser madre, lo cual se hace evidente en cada caso de la presente investigación. Y la manera en la que ésta se va generando tiene que ver con su propia historia y momento en el que culmina la fantasía volviéndose realidad (Varas, 2011), al igual que cómo fue ella como hija, cómo haya sido esa experiencia, la capacidad que tengan de identificarse con su hijo y su papel como madres (Langer, 1951, Gutton, 1987 y Lebovicci, 1995).

Por otro lado se corrobora que el papel que para cada una juega el maternaje está atravesado por el significado inconsciente que tenga para cada una ser madre (Aulagnier, 2011), así como por la posibilidad de reprimir su sexualidad infantil, el tipo de amor que siente hacia ese hijo, el discurso social que las rodea y la presencia de una pareja, (Aulagnier, 2007); además de la identificación que en su momento hayan logrado con su madre lo cual dará la pauta de cómo se identifican tanto como mujeres, como madre e hijas (Langer, 1951).

Parece que a todas las mujeres de esta investigación se les dificulta poner pausa a todos los otros ámbitos de su vida para convertirse en madres y eso les genera un fuerte sentimiento de ambivalencia pues si quieren pero no quieren (Langer, 1951). Tal vez este sea el dilema principal de la mujer en la actualidad; en el pasado no había incongruencia, no se discutía su papel, un dicho mexicano lo refleja con mucha claridad *“la mujer para el maternaje y el petate”*. Hoy en día eso no se puede sostener más, la mujer

tiene que hacer mucho más cosas de las que la biología le impone, pero esto mismo le ha generado el dilema entre la maternidad y lo profesional.

CAPÍTULO 4

PREPARANDO LA LLEGADA DE UN NUEVO SER

4.1 EXPECTATIVAS Y ACTITUD FRENTE AL PARTO E INCLUSIÓN DEL PADRE DURANTE EL MISMO

Winnicott (1945) considera al parto como un momento crucial en la vida psíquica del bebé, sin embargo también es relevante como el parto es considerado por la madre, dado que será desde ahí que cobrará significado para el bebé, ya que esas ideas lo marcarán para siempre.

Hemos visto como todas las fantasías están atravesadas por la cultura (Aulagnier, 2011; Varas 2011), el propio lugar que ella ocupa como hija, la historia familiar con la que ella carga y con ello como son vividos los partos en las mujeres cercanas a su vida, su postura ante la femineidad y la maternidad (Langer, 1951).

El parto representa el momento del encuentro con el hijo real, implica una gran emoción y miedo, la embarazada desea estar a la altura de la situación y crea una imagen ideal. Por otro lado, de acuerdo con Winnicott (1986) existe la posibilidad de que el estado de la madre en ese momento tan particular, afecte la llegada del hijo, por lo que es importante prestar atención a las fantasías de la embarazada sobre este momento único en la vida.

Desde antes que ocurra el parto la mujer va creando fantasías de cómo espera que éste se lleve a cabo y como tendrá ella que hacer frente al evento, así como una postura de que tan cerca quiere que esté su pareja; el parto representa la oportunidad para involucrar al padre e instaurar la función paterna en esa relación triangular que está desde el principio de la vida.

Actualmente la participación del padre durante el embarazo se ha vuelto más común, la posición que adopta el hombre en estos tiempos es más cercana que en el pasado, se han sensibilizado, comprenden y valoran el esfuerzo que representa la labor de parto, lo cual permite que la madre se sienta más apoyada emocionalmente hablando y con ello viva de forma más placentera el parto, la

significativa llegada de su hijo y las profundas emociones que esto conlleva las comparte con su pareja. Sobre este tema Doltó (en Mannoni, 1981) plantea:

“La primera relación es la que se establece con la madre; ella es el primer Otro, en el cual su propio discurso va a asumir un sentido. Esta relación es fundamental, ocupa un lugar definido en un sistema en el que como un juego de ajedrez, el padre aparece, en un lugar no menos determinado. El movimiento de los peones, y su situación uno respecto del otro, nos proporciona la continuación de la historia”(p. 43).

“A través de la situación familiar, mi atención va a ocuparse de la palabra de los padres, y en particular de la madre, ya que veremos que la posición que el padre tenga para el niño dependerá del lugar que aquel ocupe en el discurso materno” (p. 94).

Winnicott (1971) no habla de manera explícita del padre, pero le da cierta importancia al papel del padre atrás de la madre, pues es éste quien contiene a la madre, pero a su vez atrás del padre hay una familia que lo contiene y una red social sostiene a la familia.

De acuerdo con Doltó (1981 en Mannoni) la madre primero crea una fantasía en relación a su hijo por venir, pero en el momento del nacimiento ocurre la primera gran decepción, ya que resulta ser un ente separado de ella contrario a lo que al menos en un nivel inconsciente ella espera, que esté en una especie de fusión con ella. Será a partir de este momento que la mujer intentará reconstruir su sueño con este niño separado de ella, en la medida en la que logre reconstruir una nueva expectativa se reducirá la decepción fundamental que trae consigo el parto; sin embargo, entre madre e hijo se establece una relación engañosa, ya que ese niño en su materialidad es siempre para la madre la significación de otra cosa. Si bien Doltó lo piensa así, en otro texto (1986) también sugiere que independientemente de todo, esto es transmitido al hijo vía el lenguaje:

“todo ser humano es por sí mismo, desde su origen, en el momento de su concepción, fuente autónoma de deseo. Pienso que su aparición viviente en el mundo (con el nacimiento) es en sí misma simbólica del deseo autónomo de asumirse en cuanto tercer sujeto de la escena primaria y sujeto único del cumplimiento del deseo genital conjugado de los padres, del que él es el único significante” (p. 197).

Para Langer (1951) el parto es una oportunidad para la mujer de elaborar su propio trauma de nacimiento; así mismo, señala que la lactancia, además de

ayudar a vencer el trauma que causa la separación brusca de su hijo, también sirve al niño para mitigar el efecto de su trauma de nacimiento. La lactancia restablece la intimidad entre la madre y el hijo, además como el destete se efectúa paulatinamente, en contraste con el nacimiento, permite vivir una separación menos violenta.

En ese mismo texto, Langer explica como para la mujer, recibir a un niño sano, es la prueba de que no ha sufrido castigo debido a su rechazo de la maternidad; así, entre mayor sea el rechazo mayor será a su vez la necesidad de esta prueba.

Oberman (2001) retoma a Montagu (1979) y Winnicott (1979), propone que ellos consideran la experiencia del nacimiento como una eventual ocasión de maduración, en donde se da una estrecha comunicación de cuerpos: la madre sintiéndose expulsante, a la vez que el bebé se siente expulsado. Esta experiencia, común y complementaria, preparará el acceso a la nueva realidad a cada uno de los miembros de la díada en donde el bebé nacido, percibe dentro de su ser y en toda la superficie de su cuerpo, que una ruptura de dos cuerpos se ha producido. La madre, deberá renunciar al contacto interior con su bebé, en provecho de un contacto piel a piel.

1. Jimena:

A Jimena le gustaría que el parto fuera natural y de ser posible en agua, lo que le motiva a querer que sea así es que así se practica en su país, Langer (1951) prevé que esto será así, las mujeres tienden a vivir el parto de acuerdo a como lo han vivido las mujeres cercanas a ella, no lo ve como la moda a seguir, ve las ventajas que tiene como el incluir realmente al papá, aminorar el dolor, pero tampoco piensa en las posibles ventajas que éste tenga para el bebé. Vemos como para ella desde siempre ha sido importante la presencia e inclusión de su pareja en todo lo relativo a la maternidad (Winnicott, 1971 y Doltó, 1981).

“lo vamos a tener en el Santa Teresita, que es uno de los únicos hospitales en México que medio supuestamente respetan el parto natural...”²⁴⁷

“vamos a Lomas de Virreyes al doctor que no era nuestra opción al principio [...] el precio no varía tanto, este era el único que conocía, no tenía ginecólogo [...] entonces vamos lejos con este para tener la seguridad de que, de que pues no nos engañen hasta el último de que va a ser cesárea”²⁴⁸

Desea que el encuentro sea algo muy especial también para la niña. Parece tener presente de alguna manera lo que la teoría habla sobre el momento importante que resulta ser el parto (Winnicott, 1945, 1986, Langer 1951, Oiberman 2001)

“...si teníamos que regalar algo a, es niña, entonces a nuestra hija, era por lo menos un buen nacimiento [...] que sea un momento increíble y, y pues es parto en agua”²⁴⁹

Incluye al padre como apoyo concordando con lo que Winnicott (1971) plantea, en relación al papel fundamental de éste en relación a la diada.

“leyendo como que te explican que el dolor es menos, te controlo y todo, y además siento que es súper bien porque como que es una manera de integrar mucho al papá al parto, porque el papá viene a la alberca contigo, esperando que no se desmaye Gustavo, como que está en el, está en la tina contigo así ¿no? Entonces eso le da más participación al papá que si, que si lo tuvieras en tu cama así que no puede más que salvo verte...”²⁵⁰

Para ella es un momento de gran intimidad que puede ser invadido por el visitante, y que se contrapone con su cultura.

“pues te digo la ropa ¿no? Que casi, una camisa abierta para absolutamente dar el pecho sin que la visita te ve, un brasiere especial para no sé qué, como si, digo, se que hay gente como que acá es muy social el pedo del hospital, ¿no? De ir a ver al bebé pero, yo me imagino que la persona equis que no conozco va a venir a verme al hospital eso puede ser

²⁴⁷ 1ra entrevista, pág. 6

²⁴⁸ 1ra entrevista, pág. 7

²⁴⁹ 1ra entrevista, pág. 9

²⁵⁰ 2da entrevista, pág. 8

*¿no? Que la amiga de la amiga de la mamá vaya a mi no va a venir, entonces como que si creo que si es mi mamá no creo que haya problema si tengo una camisa de Gustavo o, o, o que, ¿no? ...*²⁵¹

Manifiesta una cierta angustia respecto de su estancia en el hospital. Situación que puede tener que ver con lo que Langer (1951) habla en relación al propio trauma de nacimiento y a encontrarse con un hijo sano y así corroborar que no será castigada por su rechazo a la maternidad.

*“...también no lo tenemos claro de que cuanto tiempo te quedas en el hospital y de si la gente te va a ver al hospital o, o a tu casa después, que eso no lo hemos resuelto porque yo mantengo, Gustavo mantiene que la gente tiene que ir al hospital porque es más práctico y así, pero yo mantengo que en el hospital te quedas, si todo bien te echan del hospital a las 8 horas”*²⁵²

Siente cierto peligro frente al parto, hay algo de peligro en todo esto que no se sabe bien qué es, pero se asoma en diferentes ocasiones, como cuando también dice que está peligroso embarazarse.

*“está peligroso entre el 24 de marzo y el, o sea digo seria justo o sea más bien entre la primera semana de, última de marzo y primera de abril”*²⁵³

Hace planes pues prefiere sentirse en control.

*“y también estamos listos del parto, por lo menos ya tenemos todo y creo que pues ya justo la idea es que, pues ya no hagas nada y te mentalices tu, pero que ya no te tengas que preocupar al último de las cosas de y así, digo, hay parejas que lo hacen y si ya, pues falta algo, pues ya luyfouf te vayas a uno de esos que no tienen pijama ¿no?, pero pues ya mejor así como que todo tranquilo y así”*²⁵⁴

Expresa el placer del nacimiento para la pareja, requisito esencial para la fundamentación psíquica del bebé.

²⁵¹ 2da entrevista, pág. 5

²⁵² 2da entrevista, pág. 4

²⁵³ 2da entrevista, pag. 25

²⁵⁴ 2da entrevista, pág. 7

“de pareja entre nosotros va muy bien mucho, estamos muy contentos muy tranquilos también”²⁵⁵

2. Carmen:

Ella quiere tener parto natural, al inicio habían pensado tenerlo en una clínica privada pequeña que está por su casa, cuando esa era la opción Carmen se imaginaba que estaría tranquila y que tendría que irse a la clínica o tal vez su papá se apiadaba de ella y la llevaba, que todo iba a suceder tranquilo y si con dolor pero que le permitiera llegar bien hasta allá. Ella de alguna manera no solo incluye a su pareja, también permite que sea la familia la que les de soporte a los tres y de esa manera que haya a su vez una red social que les de cabida y soporte, esto de acuerdo a lo planteado por Winnicott (1971).

Con el cambio de casa que ellos hicieron y los gastos que esto les generó, Carmen se inscribió en el seguro popular y es ahí donde se atenderá, por lo que deja la fantasía anterior y ahora a lo que le teme es que le toque un médico y enfermeras groseras que la traten mal. Se ve como sigue de alguna manera incluyendo la red social en la que está inmersa de acuerdo a lo que Winnicott (1971) plantea

“mmm del parto, yo le dije a Juan desde un principio, no pues este podemos sacar el seguro popular o, o el issste...”²⁵⁶

Ella expresa cierto temor pero la pareja actúa dando soporte.

“...Me dice [Juan] no es que a mi me da miedo que vayas allá a los seguros y no sé qué, le digo no, es que el seguro popular pues si dicen que es limpio y que está bien, está mas tranquilo que en el imss o el issste y me dice no es que si ya te está dando seguimiento aquí el doctor, vamos a preguntarle de lo del parto ¿no? Y le digo bueno va, y ya nos dio precios, todo, nos enseñaron el hospitalito que tienen aquí y todo, todo, todo, y ya le dije no pues si este, si hay posibilidad de que yo vaya en el seguro pues

²⁵⁵ 2da entrevista, pág. 3

²⁵⁶ 1ra entrevista, pág. 18

para, para economizar ¿no?, me dice no, tú no te preocupes de nada, yo veo como le hago pero aquí, aquí vamos a tenerla y tú no te preocupes”²⁵⁷

El parto natural representa la culminación de ser una mujer en toda la extensión de la palabra, lo cual Langer (1951) nos diría que da una idea de cómo es que esta mujer vive tanto la femineidad como la maternidad.

“parto natural, yo quiero parto natural, de hecho le he dicho al doctor, yo quiero parto natural doctor y me dice bueno si, si, si, si, eso lo tenemos que ver...”²⁵⁸

La gente a su alrededor le platica de lo terrorífico que puede ser el parto, todos excepto su madre, que es en quien más cree, por lo que su idea de cómo será el parto no es doloroso e insoportable sino pasajero y rápido, pienso esto como un momento identificatorio con la madre. Una vez más concuerda con Langer (1951) en relación a esperar que el parto sea para ella, similar a cómo lo vivió la mujer más cercana a ella, su madre.

“no tengo conciencia para acordarme en el momento verdad, para decir a pues si no le dolió a mi mamá cuando me tuvo, pero si, como conociéndola, sé que, que así ha de haber sido. Porque así hay vecinas que me dicen no es que te vas a poner gorda, así antes de que me creciera la panza y todo, te vas a poner gorda, te van a salir estrías, se te van a colgar, no vas poder, no la, el parto no vas poder, la cesárea te va a doler mucho, no te vas a poder mover para en quien sabe cuantos meses y yo así de, pues como le habrá ido a esta pobre señora para decir todo eso ¿no? Porque mi mamá me dice otra cosa más, más ligh”²⁵⁹

“y si yo digo ay, ya para que otras personas que estén envenenadas o no sé qué diablos en la cabecita, no, mejor me quedo con la opinión de mi mamá”²⁶⁰

Carmen está muy relajada ante el próximo parto, se le ve segura de lo que está por ocurrir y más bien ya quiere que nazca su bebé para poder compartir desde

²⁵⁷ Ira entrevista, pág. 20

²⁵⁸ Ira entrevista, pág. 20

²⁵⁹ Ira entrevista, pág. 21

²⁶⁰ Ira entrevista, pág. 22

otra posición con ella. Es ese momento culminante del replegamiento narcisista donde ella es la estrella de la escena, todo está centrado en ese momento, pero concibiendo el apoyo de la pareja. Pareciera que para ella el parto puede ser esa posibilidad de elaborar su propio trauma de nacimiento (Langer, 1951) así como la posibilidad de acceder a una relación diferente con su hija en el que el cuerpo a cuerpo tengan otra modalidad de interacción quizás más real en tanto la pueda sentir (Oberman 2001).

“...me imagino, pues no se como que estando en mi casa, bien tranquila y ya, no se con las contracciones, y este como se llama pues si, yo creo que hablándole a Juan, oye ¿qué crees? Creo que ya, y ya Juan de, yo creo que del trabajo pidiendo permiso para salir, yo viniéndome para acá en taxi o si mi papá se apiada pues ya papá [...] enfermeras ¿qué creen? ya, creo que ya va a nacer mi hija, auxilio ¿no? Y ya, o sea tranquila así [...] yo espero llegar bien, caminando al menos aquí y ya pues en la labor de parto yo si creo que con muchos ya más dolores y preparada para, para eso y con la inyección, esa si me da, como cosita porque dicen que es en la espalda, bueno si es en la espalda, cómo se llama epidural, raquídea algo así”²⁶¹

El encuentro con el bebé también significa un reencuentro con la madre donde coinciden las tres generaciones: la abuela, la madre e hija.

“mi mamá va a pedir una semana para apoyarme con la bebé y ya ves que pues el parto si es una cosa seria, y quien sabe si sea cesárea, yo creo que no porque como viene de cabecita y todo bien, pues me dijo la doctora que, que probablemente es parto natural...”²⁶²

No todo es ideal, también rondan los temores.

“emocionalmente también, pero, si lo único que me da así cosita es que me vayan a gritar o así a tratar feo en el hospital ¿no? y precisamente hoy la doctora nos comentó eso de que puede tocarte el doctor más tierno y más

²⁶¹ 1ra entrevista, pag. 22

²⁶² 3ra entrevista, pág. 8

*chico del mundo, las enfermeras igual, así como les puede tocar cada nefasto*²⁶³

3. Claudia:

En un primer momento no quiere parir aún y no logra pensar en ello pues cree no estar preparada, inevitablemente surge la pregunta ¿será que en algún momento se está preparada para parir? Parece surgir en ella el miedo a la separación, a dejar ese estado de absoluta completud que es el embarazo. Oiberman (2001) habla de cómo es que el parto representa el paso a una nueva modalidad de interacción lo cual implica una nueva adaptación, misma que puede ser vivida con temor.

*“si cállate, que se quede más tiempo adentro, no estoy preparada”*²⁶⁴

Dice no estar segura de cómo será mejor el parto pues de cualquier manera será doloroso, cambia de opinión cada que la veo e incluso en una misma entrevista, la primera vez que puede pensar en cómo le gustaría que fuera el parto se le ocurre que en agua para recuperarse más rápido y que sea menos doloroso, además le gustaría que fuera con la partera asistiéndola, pues así se sentiría contenida y tendrá alguien ajeno a su familia a quien gritarle. De esta manera da la entrada a la red social que la contenga durante este momento particular, situación de la que Winnicott (1971) habla como necesaria para el buen desarrollo de las cosas.

En ella se conjugan tanto el miedo al dolor, como el ideal del mito originario; la mujer fuerte, parir por otros medios es signo de debilidad, de no ser suficientemente buena.

“pues es que no me convence ninguna forma, pero bueno, de alguna forma tiene que salir ¿no?, creo que va a ser, quiero que sea natural, quiero que sea en agua, no por el niño que dura 3 segundos en el agua la criatura, la verdad es que es mucho mito que el bebé y tal, es porque uno como mamá está más relajada y los músculos están más relajados y entonces te duele menos se supone. Porque güey la recuperación de un parto natural es 8

²⁶³ 3ra entrevista, pág. 20

²⁶⁴ 1ra entrevista, pág. 3

*horas después y una cesárea es 3 semanas después, o sea es un proceso quirúrgico, no me interesa, y, pero el otro me da pánico que, me duela y que, ¿ya sabes? Normal supongo [...] pero, pues también un poco por inercia porque así los han tenido por, porque así es como se debe hacer, así es lo natural, así es lo que yo quiero...*²⁶⁵

Según Langer (1951) el momento de dar a luz puede ser vivido por la mujer como un examen final, en donde podrá verificar que tanto lo que llevaba dentro en su interior permanece intacto, sin daño alguno o castigo materno, incluso sin daño ni perjuicio al hijo por su posible maldad.

Habla del miedo que tienen tanto ella como su bebé hacia el parto, en realidad impone su discurso al bebé, en donde él ni siquiera sabe lo que está por ocurrir y ella puede dar cuenta de eso, cuando en realidad la que tiene mucho miedo de lo que ocurra es ella, quizá por lo anteriormente mencionado.

*“también lo hubiera podido tener eh, nada más que, como tengo mucho miedo, pues no, le tenemos mucho miedo al parto [...] la criatura y yo [...] no la criatura no tiene idea güey de nada, la criatura no sabe nada más de lo que yo le voy a dar, o sea, es nueva pues, entonces si le enseñas a dormir en el día va a creer que el día es para dormir ¿no? Ese tipo de cosas, no, la criatura está hecha para eso, va a salir con su cabeza conuda, pero bueno, pero yo si le tengo mucho [...] pánico, no me convence ni una forma todavía [...] o sea si que, si quiero que se salga, y ya cada vez más, pero [...] pero, pero que dolor güey, no mames que miedo ¿no? Que dolor [...] pues a la de agua y a la de ajo güey o sea no me queda de otra tiene que salir, no, y definitivamente prefiero que me duela 8 horas que 3 semanas de recuperación de una cesárea [...] me da mucho miedo que me duela, si, si, me da mucho miedo que se me abra el cerviz tanto y que me duela, es que es muy impresionante güey, o sea de un hoyotito a un hoyotón”*²⁶⁶

²⁶⁵ 1ra entrevista, pág. 16

²⁶⁶ 2de entrevista, pág. 2

Pareciera que el mito de parirás con dolor representa en ella el castigo a su ambivalencia, a sus fantasías de llevar un alienígena, un invasor. Por otro lado en esta ocasión no quiere que la dula la asista durante el parto, cree que es un gasto innecesario y que de cualquier manera saldrá el bebé.

“pues mira me va a doler con o sin dula la verdad, va a salir con o sin partera, y entonces p’a que más gente ahí ¿no? Como, y desconocidos, si, entonces la verdad es que no, te cuesta una lana”²⁶⁷

En la última entrevista que tengo con ella antes del parto, en la semana 37, ya se percibe la intensa angustia que le generaba el parto; cómo se va a dar cuenta que está en labor de parto, que si el dolor, si será buena madre y entender lo que su bebé necesita. Ahora que ya lo ve como algo inminente, se empieza a preocupar por cuestiones reales y deja de solo imaginar la parte que le resultaba agradable. Se manifiesta cada vez más su temor fantasioso de haber dañado al bebé, de la fantasía de alienígena pasa al temor a que nazca deforme.

“ya quiero que se salga güey [...] ves que es un miedo constante que he tenido, no se me ha quitado, no se me ha ido, ha disminuido un poco”²⁶⁸

El parto es una vivencia entre la identificación, la angustia a que algo no salga bien y el miedo al dolor (Doltó, 1981 y Langer 1951).

“...me da mucho nervio, es que en esta ciudad güey, o sea imagínate que me agarre, se me rompió la fuente el viernes a las 3 de la tarde”²⁶⁹

“37 cumpla la próxima semana, yo por mi ya, 37 ya estoy a término, ya que se salga, feliz yo”.²⁷⁰

“...entonces no porque si me da cosita, pero, la otra preocupación también del parto es que me da mucho miedo que se, que le pase algo en el parto, ¿ya sabes? todos estas, rollos, mitos urbanos que niños con síndrome de Down es porque en el, no síndrome de Down no, ¿cómo se llaman estos,

²⁶⁷ 2da entrevista, pág. 3

²⁶⁸ 3ra entrevista, pág. 10

²⁶⁹ 3ra entrevista, pág. 11

²⁷⁰ 3ra entrevista, pág. 13

*los que son así? Parálisis cerebral o estos, son porque no se oxigenaron bien en el parto, ese tipo de pendejadas”.*²⁷¹

4. Emilia:

El médico que ve Emilia le transmite seguridad en relación al parto, cosa que a ella le sienta muy bien. Se percibe el miedo que hasta cierto punto calma la figura parental que representa el médico (Winnicott, 1971) como representante del soporte que la red social ofrece.

*“parte de por que yo escogí a ese doctor es porque si me da esa confianza...”*²⁷²

*“él pues me dice eso ¿no? Tú vas a poder amamantar y vas a poder este llevar un buen parto, pues como te vayas relajando o sea si tú estás relajada, si tú este, respiras y sabes que es parte del proceso y todo pues te va ir muy bien en el parto y va a poder ser parto natural y, y vas a poder amamantar también si tú estás relajada y ya, entonces como que las ideas que él me transmite si son como que, bueno, si puede ser parto natural ¿no?”*²⁷³

Si bien el médico la tranquiliza, su discurso denota su inseguridad y temor hacia lo que implica el maternaje, incluido el parto.

En el parto también hay modas como la del parto en agua, pero ella prefiere evitar el dolor, ya que esto es lo que más miedo le produce.

“[habla del parto en agua] la verdad es que yo tendría un, pues como miedo ¿no? Como miedo de, por ser algo novedoso, por ser en el agua pueda, pueda pasar algo ¿no? Entonces no, no es algo que yo tenía como, como muchas ganas y cuando le pregunté a Aldo me dijo que claro que no y dije bueno, pues ya perfecto [...] yo la verdad es que los he visto [...] y bueno pues se ven increíbles pero, pero no, no se [...] fuimos al hospital y nos enseñaron la habitación y todo y te sale igual que el parto natural, no te sale

²⁷¹ 2da entrevista, pág. 5

²⁷² 1ra entrevista, pág. 19

²⁷³ 1ra entrevista, pág. 19

más caro, claro que pues tienes que ir con doctores que hagan parto en el agua porque no cualquiera [...] no, en este momento de mi vida no, tal vez en el segundo o no sé, pero en este no, no porque además esas del parto en el agua se lo echan sin anestesia y sin nada, entonces no se como sea yo con, con, con las contracciones ¿no? En el umbral del dolor, pero yo no veo de veras la necesidad de estar sufriendo sabiendo que puede haber una anestesia que no te pasa nada si te la pones, o sea como que, como que si se trata de ser valiente pues ya nada más por que estés ahí eres valiente, no necesitas, o que como que a quién le tienes que demostrar valentía ¿no? Entonces no, así estoy bien”²⁷⁴

Además de imaginar que amamantará quiere tener parto, pero tampoco se quiere aferrar a una idea para dar espacio a que haya error y pueda ser de otra forma para así no traumatizarse porque las cosas no fueron como las planeo. Su discurso abre la posibilidad de en verdad no querer amamantar ni tener parto y por eso darle espacio al error, pues pareciera una mujer que prefiere evitarlo, solo que en esta ocasión de ser así le permite mostrarse como una persona muy equilibrada y que además quiere lo que “convencionalmente” se esperaría que quisiera alguien que está tan metida en todos estos temas y busca lo natural, siendo que para ella eso representa de alguna manera una amenaza. Para ella el parto ideal es sin dolor, la anestesia le permitirá “estar sin estar”.

“pues me gustaría parto natural, pero bueno pues no sé, no, no me quiero hacer a la, o sea, no sé si realmente está en mis manos que sea natural ¿no? Para empezar porque yo no sé o sea, si yo me hago a la idea de que va a ser natural, me han tocado amigas que de repente pues no, no dilaté ¿no? O bueno pues venía perfecto, estaba colocado, el espacio, venía súper bien, todo de maravilla pero pues nunca tuve contracciones aunque me inyectaron este tanta oxitosina, entonces digo bueno, no me quiero agobiar pensando en que eso puede pasar, mejor lo pienso como que si me gustaría que fuera natural, si me gustaría sentir un poco las contracciones, no me lo quiero echar completamente sin anestesia porque ¿qué necesidad

²⁷⁴ 1ra entrevista, pág. 20

hay? Pero si, si, si, si se puede estoy en la, en la onda del labor, este si me gustaría como intentar ver hasta donde puedo tolerar yo solita el, el dolor, este, aguantar, o sea no aguantar o sea si más bien como ver hasta donde puedo con el umbral y en ese momento yo pedir anestesia, pero si saber lo que es una contracción, el dolor y todo lo que es pues estar ahí ¿no? [...] vivirlo, y ya, y anestesia, por supuesto o sea, ya si me dicen ya no se pudo por que ya estaba ahí con media cabeza de fuera pues ya ni modo pero, pero no creo, este y eso me gustaría”²⁷⁵

“no y bueno pues mira al final si es cesárea pues tampoco voy a ser la mujer más infeliz del mundo ¿no? O sea pero si me dan a escoger pues si preferiría natural”²⁷⁶

Comenta sobre su miedo a que algo al final, en el parto, se complique y eso dañe a su hija, después de toda la perfección que se procura deja ver que si hay espacio para otras posibilidades, no que se deseen pero si se tienen presentes las posibles complicaciones. La presencia de estos miedos será natural de acuerdo a lo planteado por Langer (1951)

“...si me dan ganas [se refiere al parto natural] pero si me dicen que está como titánico y las 10 horas y te regresan a la casa y todo, ay no sé, digo ni modo ¿no? eso es lo único que, que como que me preocuparía, o que naciera con, con algo ¿no?”²⁷⁷

“no, entonces es lo que le tengo como, como miedito, que algo se complique, que, este que no respiró [...] pero puede haber complicaciones en el nacimiento y eso es lo único que, que si me agobia”²⁷⁸

Una vez más estar dentro de la media y de lo esperado la tranquiliza, en esta ocasión es saber que la mayoría de las mujeres atraviesan por fantasías de daño y muerte, parece que el saber que no es la única que pasa por esto le permite aceptarlo y hablar de ello en vez de quedárselo y rumiarlo.

²⁷⁵ 1ra entrevista, pág. 18

²⁷⁶ 1ra entrevista, pág. 19

²⁷⁷ 2da entrevista, pág. 13

²⁷⁸ 2da entrevista, pág. 14

“estaba viendo en un libro que, los primeros meses, todas, es normal que todas piensen que a lo mejor su hijo va a nacer con alguna enfermedad este, síndrome de Down y todo eso ¿no? entonces dije ay bueno, estoy bien, no soy la única loca”²⁷⁹

5. Anabel:

Anabel toma un curso que se llama parto humanizado que es muy similar al psicopofiláctico, a partir de ello decide que quiere tener parto natural.

“un chingado curso en el que estoy yendo, el psicoprofiláctico, exacto, se llama parto humanizado [...] te dicen todos los contras de tener, de la epidural, y de cesárea, y de cómo los doctores siempre te quieren hacer cesárea por cualquier pendejada y pues te, como que te venden esta idea de lo natural está padre...”²⁸⁰

Su preocupación maternal primaria la hace sensible no solo a lo que ella quiera sino a lo que también es mejor para su hijo.

“me gustaría parto, si, digo si no se puede y pasa algo y tiene que ser cesárea o lo que sea está bien, con que mi chiquirrin esté bien, pero si me gustaría que fuera parto natural”²⁸¹

Se torna tan importante tener a su hijo por parto que, a pesar de tener a su ginecólogo de toda su confianza, está dispuesta a cambiar de médico sólo para recibir a su bebé, incluso lo platica con él y se piensa la posibilidad de tenerlo en agua. Se repite lo que se ve en todos los casos anteriores de la presente investigación en donde sin duda la inclusión del padre, de la familia y de la red social representa un soporte necesario y al menos en esta investigación bien recibido por todas las mujeres (Winnicott, 1971).

“sin monjitas, aha, ahí lo queremos tener, y pues ginecólogo, pues con mi ginecólogo, pero pues no sé, porque ahora que estoy pensando en tenerlo natural y mi ginecólogo no es muy de esa onda, entonces...”²⁸²

²⁷⁹ 2da entrevista, pág. 14

²⁸⁰ 1ra entrevista, pág. 10

²⁸¹ 2da entrevista, pág. 30

²⁸² 1ra entrevista, pág. 10

“no, cesárea no, o sea si luego quedamos que parto natural, pero él siempre es de poner epidural y hacer este pues lo que tradicional, un parto muy tradicional y pues yo creo que yo ya no quiero eso...”²⁸³

“... ya cambié de doctor, ya fui a mi primera cita con él, me cayó bien, nada fuera, o sea, yo amo a mi doctor la verdad, lástima que no se pueda con él [...] si él es súper natural, parto en agua y todo eso, es como en lo que se especializa”²⁸⁴

Más allá de eso no quiere ni pensar en el parto pero lo poco que puede decir es que será tranquilo, largo y doloroso (Langer, 1951).

“exacto, que llegará el momento, mes y medio, está perfecto, no, no quiero que llegue mañana, eso si me queda claro y pues ya”²⁸⁵

También manifiesta su miedo al dolor.

“si, claro, a todas les duele, no hay nadie que no le duela”²⁸⁶ (refiriéndose al parto)

“si, sin nada de eso, a ver que pasa, digo, también si no funciona, si me duele muy cabrón y no aguanto, pues pediré un bloqueo, pero pues no quiero que sea así, entonces lo intentaré...”²⁸⁷

En la última entrevista cuenta que le han dado dolores y que imagina que el parto será aún más doloroso, de cualquier manera ella quiere intentar tenerlo lo más natural posible.

“pues doloroso si, insoportable no, o sea pero si sé estoy conciente de que va a doler, va a doler muy cabrón, es imposible que no duela, si ahorita me duele, me está empezando a doler, o sea que no me duela ahí, no, pues es imposible, imposible, imposible [...] quiero seguirlo intentando, vamos a ver cuando suceda si puedo o no porque pues si duele, o sea lo que he estado sintiendo duele y duele en serio, entonces pues vamos a ver cuando se intensifique que va a pasar”²⁸⁸

²⁸³ 1ra entrevista, pág. 10

²⁸⁴ 2da entrevista, pág. 5

²⁸⁵ 2da entrevista, pág. 4

²⁸⁶ 2da entrevista, pág. 6

²⁸⁷ 2da entrevista, pág. 6

²⁸⁸ 3ra entrevista, pág. 3

Hacia el final del embarazo Anabel se da cuenta que ya no puede hacer mucho más que esperar a que sea el parto y lo hace pacientemente pues tiene claro que aun no es momento de que salga y sobre todo lo empieza a disfrutar más, pues ha logrado identificarse con su bebé.

“él que salga cuando quiera y no quiero como estar todo el tiempo pensando ya, ya, ya, ya, ya no, se me va a hacer eterno”²⁸⁹

- ❖ Como puede observarse estas mujeres no escapan al miedo hacia el advenimiento del parto, se habla del dolor y de cómo evitarlo. Cuatro de ellas narran ese ideal mítico de la madre ancestral que pare sola; solamente Emilia prefiere estar ausente.

Por otra parte todas manifiestan la preocupación natural de tener un hijo con complicaciones, (Langer, 1951), el hijo imaginario ideal por supuesto es sano y fuerte, de otra forma todo sería un fracaso impensable.

La pareja juega aquí un rol secundario, sostén para las decisiones femeninas, presencia que tranquiliza.

En relación a las expectativas y actitud frente al parto e inclusión del padre durante el mismo, encontramos que se repite el tema del alimento; la forma como a cada una le gustaría que fuera; por otro lado, da la impresión que tener parto natural en vez de cesárea está de moda, incluso parece que nadie considera la posibilidad de planear una cesárea, esto podría estar influenciado porque todas llevaron gestaciones estables y sin complicaciones que indicaran la necesidad de programar cesárea; aunque por lo que se puede escuchar del discurso y observar, hay quien si preferiría tener cesárea (Emilia) y parece que no puede hablar de ello de manera abierta dado que entonces se estaría mostrando como una mala madre.

Una vez más es diferente como cada mujer espera que sea el parto, algunas manifiestan su deseo de que ya ocurra; otras prefieren evitarlo; lo

²⁸⁹ 3ra entrevista, pág. 10

que todas tienen claro es que es una experiencia dolorosa, lo cual hace pensar en lo doloroso de lo que no se habla pero que está presente, que no es el dolor físico, sino el dolor de la pérdida de la completud, ese tener a alguien adentro que el embarazo conlleva (Oberman, 2001).

Así mismo, casi todas las mujeres desean tener cerca a su pareja durante el parto, dado que esto les da contención y apoyo; en tanto que otras ni siquiera lo mencionan, para cada una el papel que juega dentro de todo esto su pareja es peculiar (Winnicott, 1971).

Para Jimena es importante la experiencia del parto, porque lo piensa como un regalo para su hija, lo quiere natural y en agua; ella parece estar pensando en cómo ser lo menos intrusiva que se pueda con su hija y permitir la cercanía de su pareja, tanto con ella como con su bebé; ella necesita el apoyo y la contención de Gustavo; quisiera que el parto fuera un momento íntimo, de familia, me hace pensar en que para ella será un evento que traiga consigo la necesidad de adaptarse, por lo que prefiere hacerlo con las menores presiones y variables posibles. Ya está preparando el parto dejando todo listo para poder concentrarse solo en ello.

Carmen en relación al parto está tranquila, se identifica con su madre y cree que al igual que ella podrá tener un parto sencillo, sin complicaciones ni dolores excesivos, no le teme; su temor es al maltrato del personal del hospital, vemos a lo largo de lo que Carmen plantea una gran preocupación por como es vista por el mundo, por como se le juzga desde prejuicios, es con esto que parece estar relacionada esa preocupación por el trato que recibirá del personal del hospital. Involucra a sus padres y ya quiere poder relacionarse de esa otra manera con su hija.

Claudia es ambivalente respecto a cómo quisiera que fuera el parto, al igual que lo es con su hijo y casi todo, excepto el tema de la lactancia; sin

embargo, en el asunto del parto lo que prevalece es el miedo o temor a lo doloroso que pueda resultar; nos hace preguntarnos si hará referencia no solo al dolor físico que implica, sino también al dolor de la separación que involucra.

El médico con el que se atiende Emilia le brinda seguridad respecto al parto y a cómo será como madre, en relación a la lactancia por ejemplo. En cuanto al parto y la lactancia parece ocurrirle algo similar, se plantea que quiere que sea natural, de acuerdo a lo esperado para ser una “buena madre,” pero se permite el espacio para poder fallar, es decir, no se aferra a que así debe ser, esto le permite calmar las ansias de ambos lados, cumple con la sociedad con ser buena madre e intentarlo y cumple con lo que ella puede, permitiéndose fallas. Incluso es en relación a este tema que se permite pensar en las posibles fallas, daños que surjan en ese momento para con su hija, sabiendo y explicándose para ella misma que es normal y que no tiene que pasar.

Anabel prevé un parto, largo, tranquilo y doloroso, quiere que sea en agua y natural, ella parece poder estar más cerca de los sentimientos y emociones que todo esto le genera, de ahí que llora tanto incluso sin poder ponerle nombre a lo que siente.

4.2 PREPARATIVOS PARA RECIBIR AL BEBÉ

Los preparativos para recibir al bebé reflejan, en parte, la forma en que la madre ha logrado establecer hasta ahora un vínculo con ese bebé que espera, su deseo materno, el interés y entusiasmo por ya tener al bebé entre sus brazos; muchas de estas manifestaciones tienen que ver con el surgimiento de la preocupación maternal primaria, entendida como eso de lo que Winnicott (1956) habla dando las siguientes características:

“Gradualmente se desarrolla y se convierte en un estado de sensibilidad exaltada durante el embarazo y especialmente hacia el final del mismo. Dura unas cuantas semanas después del nacimiento del pequeño.

No es fácilmente recordado por la madre una vez que se ha recobrado del mismo.

Iría aún más lejos y diría que el recuerdo que de este estado conservan las madres tiende a ser reprimido” (p. 399).

Rodulfo (1989) dirá que así como se prepara la cuna, la habitación y el espacio que habitará el bebé, se le prepara un cuerpo imaginado, situaciones que ocurren simultáneamente pero de lo segundo poco se habla, quizás porque generalmente no se hace conciente; el cuerpo imaginado sería para Rodulfo aquello que surge en el encuentro del cuerpo de la madre con la historia familiar que la atraviesa, dado que es ésta la que da los diferentes tonos desde donde ella puede tener diferentes actitudes, posiciones, fantasías; siendo esto lo que permite que se conforme el cuerpo imaginado del bebé, concepto que piensa como un primer lugar en el mundo simbólico que se pre-para para que el niño viva, así es como los preparativos podrían dar luz de ese lugar que le espera a su hijo.

1. Jimena:

Manifiesta de forma racional e intelectual el establecimiento del espacio psíquico y físico para su bebé. De alguna manera da cuenta de lo que Rodulfo (1989) habla a cerca de cómo se espera a un hijo, de como al arreglarse un espacio físico también se le genera un espacio psíquico.

“yo creo que tuvimos 9 meses para prepararnos, para mentalizarnos ¿no?”²⁹⁰

“me regalaron libros [...] como de las etapas del embarazo y como crece tu bebé y los malestares y así que nos hizo muy útil al principio y cosas básicas ¿no?, de la alimentación y, muy práctico y mi mamá me regaló varios de Francia [...] ahorita ya estoy más en la cosa de cómo educas a tu niño y cómo educas a tu hijo, bueno lo del parto y, y un poco cosas que nunca te, bueno que a penas nosotros no nos organizamos, no compramos nada hasta ahorita que empezamos a comprar, y muy pocas cosas”²⁹¹

²⁹⁰2da entrevista, pág. 3

²⁹¹1ra entrevista, pág. 12

“ahorita ya me empezó a agarrar la cosa de que si porque ya no voy a querer ir a las tiendas, nada, pero como que nos regalaron bastantes cosas, ropa y así”²⁹²

La fantasía de Jimena es que no se necesita de muchas cosas para poder darle un buen espacio a su bebé, creo que esto responde a su manera de ser, pues no es consumista. No requiere que su hija esté llena de cosas, parece ser que para ella es más importante llenarla de experiencias enriquecedoras que de objetos.

“el martes fuimos al primer centro comercial a ver que venden para un bebé, y la verdad es que, pues compramos un pijama y nada más y el talkie walkie y se nos hizo medio justo el pedo consumista y muy caro para lo que era mucho y como que muy, además todo tiene osito, corazoncito y, que dices puede haber esas cosas bonitas para los bebés que no sean osito, corazoncito. . .”²⁹³

Para Jimena es importante regalarle momentos, situaciones agradables a su hija, más que las cosas materiales. Esta es una constante en el discurso de Jimena, lo cual nos hace pensar que a pesar de no poder acomodar el espacio físico lleno de cosas para su hija, ella le brinda otro espacio que no es palpable, del cual poco podríamos dar cuenta a no ser porque se escucha el discurso que tiene alrededor de su hija.

“entonces justo dije pues yo creo que es algo que le puedo regalar a [refiriéndose a una clase de yoga], o sea nosotros dos a la niña de embarazo de una hora de tranquilidad a la semana ¿no?, siento que le hace bien, a mi también y me ayudó mucho”²⁹⁴

“cambiamos de pediatra porque uno que nos quería recibir la bebé y poner tubos y no se que, entonces ya dijimos que ese no, y vamos a ir con el que nos aconseja el ginecólogo que te deja a la bebé, porque si nos vamos con un ginecólogo natural para que te quiten la bebé en seguida y nos las

²⁹² 1ra entrevista pág. 12

²⁹³ 1ra entrevista, pág. 14

²⁹⁴ 2da entrevista, pág. 21

*pongan en incubadora, no sirve, o sea en mejor pagar un pediatra que te la reciba bien*²⁹⁵

2. Carmen:

Aunque de inicio no tienen un espacio físico para ellos como familia, ni para la bebé, en la mente ya le están haciendo un espacio, piensan en su cuarto, en cómo lo van a arreglar. No tienen muchos recursos para comprarle muchas cosas, pero van adquiriendo lo necesario para que vista y tenga los cuidados adecuados sin que sean excesivos. De nueva cuenta, de acuerdo con Rodulfo (1989) podemos ver que tanto Carmen como su pareja le van creando un espacio en lo concreto, más allá de que ese espacio no exista en un principio, lo van generando en su cabeza y planeando que ocurra, lo cual nos habla de cómo en ese mismo sentido se le genera el espacio psíquico que vendrá a ocupar esa hija.

*“movernos, a pintar el cuarto de la bebé porque ya vimos pinturas”*²⁹⁶

Refleja aquí su estado exaltado centrado en el bebé, (Winnicott, 1956):

*“vimos así un, unos diseños bien padres, así la pared, mitad y mitad, mitad de un color y de otro y así como unos tipo cuadritos pero de colores en las paredes y con una cenefa así como de corazoncitos o de gatitos, algo así [...] son colores así rositas, amarillitos, violetitas, así colores vivos y bonitos o sea tampoco que esté tan psicodélico ¿no? Para la bebé porque va a decir ay mis papás están locos ¿no? Pero si algo tenue pero que se vea vivo también”*²⁹⁷

*“todo, todo lo que encontramos pusimos y no hemos comprado mucho la verdad no, no tantas cosas por lo mismo de la economía que no está así como que muy bien, pero si tenemos ahí como que una maletita de resguardo [...] aha, con ropita, calcetines, jaboncitos, shampoos, agua y así [...] mhm lo armamos por el cuarto mes”*²⁹⁸

²⁹⁵ 2da entrevista, pag. 22

²⁹⁶ 1ra entrevista, pág. 16

²⁹⁷ 1ra entrevista, pag. 16

²⁹⁸ 1ra entrevista, pág. 18

Conforme avanza el embarazo logran tener un espacio para ellos como familia en donde hay un cuarto para Perla Emilia. Parece que esta bebé acompaña a su madre y le da fortaleza. Vemos como son los padres los que empiezan a pensar en brindarle un espacio al bebé que está por venir, pero por su parte es el bebé quien les da ese nuevo estatuto de padres y los conforma como familia.

“[al centro de salud] he estado leyendo pues ya, son cosillas que ya más o menos sé, pero pues me gusta ir para reforzarlas ¿no? y saber más y este, los cuidados del bebé, como se tiene que cuidar y así o de que como se tiene que alimentar y todo esto, pero también nos dan ejercicios así, son, es gimnasia materna, algo así, no me acuerdo como se llama bien y yoga prenatal también”²⁹⁹

Llama la atención que lo que más quiere comprar sea un tiraleche, parece que es un objeto que permite la separación, ella no tendría que amamantarla directamente si tiene este objeto y así es como lo piensa, como algo importante de tener para cuando ella se vaya a la escuela y la bebé a la guardería, aun no nace y ya la piensa separada de ella.

3. Claudia:

Ella y Ernesto no vivían juntos cuando quedó embarazada por lo que de inmediato buscan un departamento para mudarse, lo seleccionan de forma tal que Moisés tenga su propio cuarto y ellos conserven su privacidad, aunque en un inicio si planean que duerma en su mismo cuarto por cuestiones prácticas. Parece existir un cierto temor al nacimiento, a la separación que eso implica, no arregla el cuarto de Moisés.

“nos cambiamos a una casa de 3 cuartos pensando en un cuarto para la criatura, no lo hemos ni armado, ni lo armaremos, hasta que sea inevitable”³⁰⁰

²⁹⁹ 3ra entrevista, pág. 12

³⁰⁰ 2da entrevista, pág. 9

“pues más que eso me compré un libro, el típico de que espera cuando se está esperando, what to spect when you are specting, que si eres un poco aprensiva no lo recomiendo porque te puede dar todo”³⁰¹

Aún vive el embarazo, no puede todavía imaginar cómo será cuando llegue su bebé:

“mira me hacen falta, pendejas, me hacen falta ropita, pañales, este un lugar en donde duerma, futa me hace falta todo que asco, tengo un moisés que no le va durar más allá de 3 meses, que ya, pues con ese me voy a quedar, ya cuando ya no quepa en el moisés ya a ver que hago, este, me hacen falta cosas de ropita, pañales, pues así, pero también yo decidí no comprarle nada hasta los baby showers luego gastas en mucha pendejada y ya Ernesto está muy emocionado y compró bueno”³⁰²

4. Emilia:

Dice que se necesita todo nuevo porque es una personita nueva, hace pensar en que si le da el estatuto de interlocutor válido.

“digo todo lo necesitas porque pues no, pues es una personita nueva ¿no?”³⁰³

Desde la primera entrevista me comenta que si ya ha estado arreglando cosas para la llegada de Valeria, le ha podido ir creando su espacio, parece que además no se limita a un espacio físico, me da la impresión de tener también un espacio psíquico importante para esta bebé, que habrá que ver que tanto está involucrada la experiencia previa de aborto.

“tengo poquita, yo creo que 10, 10 prendas y es mucho, pero muchísimo eh, entonces por ejemplo pues me falta eso, este, calcetines, pues tengo nada más los que le pedí a mi amiga, no tengo nada de calcetines, este chambritas si gracias a Dios me regalaron, mmm, este, pues, te había dicho que todo lo de las mamilas y eso pues yo ya lo tenía, entonces eso ni lo puse en la mesa, ¿no? pero si hay cosas que, que, que justo a penas iba a

³⁰¹ 1ra entrevista, pág. 10

³⁰² 1ra entrevista, pág. 22

³⁰³ 2da entrevista, pág. 2

ver como que, que me hacía falta, porque como que no, no, nos regalaron, trapitos por ejemplo, este baberos, mmm, había puesto cremitas de mustela que necesitas esas para baño, para el jaboncito y eso tampoco, juguetes hubo bien poquitos, pero bueno, no son tan, tan indispensables ¿no?, este, que más, pues nada más, básicamente, o sea tengo que ver que cosas son las que no, no tengo la carriola por ejemplo, entonces hay que comprar carriola, la cuna este, pues hay que comprar el edredón, ¿no? el jueguito de, de la cama [...] la cuna ya está y viene con el colchón, pero pues no viene el edredón, entonces hay que comprar el juego de sábanas, el edredón y bueno, ahí al principio no se duerme, pero bueno, es algo que tarde o temprano se tiene que comprar, este la funda para el cambiador que va en la base de la, del, de la cuna, mmm, en fin, pues detalles”³⁰⁴

En lo anteriormente mostrado se ve su deseo de que todo esté bajo control, pero esencialmente lo material.

Aunque ella dice después no haber arreglado mucho para la llegada de Valeria cuando me habla más de esto yo me doy cuenta que si tiene muy resuelto todo, incluso le empezó a comprar pañales para ya tenerlos cuando Valeria nazca, creo que esto habla una vez más de su parte obsesiva y de la ansiedad que le genera la falta. Eso por un lado pero por el otro también habla de aquello que Winnicott (1956) llama preocupación maternal primaria, es decir entra en ese repliegue para preparar el momento de la llegada de su hija.

“una amiga casualmente se fue a Estados Unidos y pues le encargué que me trajera como un kit de ropita y me trajo como 4 de recién nacido, 4 de 3 meses, 4 de, de 6 meses, pero no sé si, no tengo ni idea si con esas esté bien o, o compre un poco más”³⁰⁵

“bueno ya, yo se que ya de aquí ya no voy a acabar, y yo lo que hice fue empezar a comprar pañales, desde, desde la semana como, como 20 más o menos iba al súper y cada semana compraba un paquetito de pañales, tengo un amigo que su bebé cumplió el sábado 3 meses, entonces él me

³⁰⁴ 2da entrevista, pág. 3

³⁰⁵ 2da entrevista, pág. 2

iba diciendo, pues mira de recién nacido nos gastamos este 10 paquetes, entonces pues compra más o menos 10 paquetes porque pues va a depender también de que tan chiquita o grande esté...”³⁰⁶

“no, ya, ya está la maleta, este, lo del hospital, lo del seguro, ya está todo, creo, espero”³⁰⁷

5. Anabel:

Deja que su madre le ayude a acomodar y le diga lo que le falta.

Les han regalado todo, así que ellos solo piensan en accesorios. Dan muestras de cómo han socializado la llegada de su bebé. Winnicott (1971) ya ponía énfasis sobre esto, cuando dice que la presencia del padre es importante ya que le da soporte a la díada, la familia le brinda soporte al padre a su vez y la sociedad y la cultura se lo da a la familia, en este caso se hace evidente.

“sí ya, Mario y yo no hemos comprado más que, bueno, fuimos al chopo yo le compré unos parches de AC DC y de bandas que me gustan porque le quiero hacer una sudaderita y Mario le ha comprado estampitas que le encanta pegarle estampas a su cuarto y ya, todo lo demás nos lo han regalado”³⁰⁸

En lo relacionado a recibir a su bebé y el parto lo que va preparando es para que ella pueda tener una recuperación más rápida, pues todo lo relacionado con Moisés ya lo tiene listo. Ella ha sido una mujer que ve con buenos ojos que su hijo la vaya a necesitar al cien por ciento al menos de inicio, por lo que quizás el prepararse para una pronta recuperación, no es más que otra señal de cómo quiere estar lista para dar toda su atención a su hijo.

“la voy a hacer así justo cuando ya me tenga que ir y todo se me va olvidar y que más, ya”³⁰⁹

En la última entrevista con Anabel se encuentran, ella y Mario apurados con muchos pendientes que quieren resolver antes de la llegada de Moisés.

³⁰⁶ 2da entrevista, pág. 3

³⁰⁷ 3ra entrevista, pág. 6

³⁰⁸ 1ra entrevista, pág. 7

³⁰⁹ 2da entrevista, pág. 3

“pues si, acabando los pendientes que nos faltan y así, porque pues ya puede nacer cuando él quiera, entonces pues hay que apurarse [...] si, ya a partir de la semana que entra cuando él decida, entonces pues ya tenemos que ir, cita con el doctor, ir a comprar unas cosas, poner la sillita del coche que es lo que está haciendo Mau ahorita, hacer la maleta que no he hecho ¿no? etcétera [...] no la he hecho, me faltan cosas”³¹⁰

Comenta de la ansiedad de Mario quien comparte con ella la preocupación maternal primaria, toda la escena gira en torno al qué vendrá

“ya está nervioso, o sea ya sabe que nos falta hacer mil cosas y que no se antes, pero ya está peleándose con la sillita que no va a poder poner, va a entrar emputadisimo en un ratito, pero pues ya, pues ya está nervioso”³¹¹

- ❖ Se puede observar como una vez más cada mujer actúa diferente y le da un espacio especial a su bebé, que está relacionado con el momento en el que éste llega a su vida, así como su propia historia y personalidad.

Emilia dice no haber arreglado mucho y tiene un cuarto con todo dispuesto para su bebé, pero como no siente que está terminado o perfecto no puede reconocerlo; en tanto que Jimena no prepara mucho en lo físico, pero si hace todo un espacio mental para la llegada de su bebé.

Carmen y Claudia incluso se mudan de casa pues en sus vidas no estaba contemplada la llegada de su bebé y hacen un movimiento así de importante para poderse consolidar como familia a la llegada de su hijo.

Anabel parece tener todo bajo control e irle preparando el espacio físico y mental para lo cual cuenta con el apoyo de su pareja y su madre, con quien este proceso le ha permitido reencontrarse.

³¹⁰ 3ra entrevista, pág. 1

³¹¹ 3ra entrevista, pág. 8

“Si yo hubiese obedecido menos, seguramente estarías mucho más satisfecho de mí. Contrariamente a lo que piensas, tu sistema pedagógico ha tenido éxito, no he escapado a nada, tal como soy, soy el resultado de tu educación y de mi obediencia... Tú decías: ¡no contestes! Queriendo callar en mí las fuerzas que te eran desagradables pero el efecto fue demasiado fuerte, fui demasiado obediente y me convertí, de hecho, en mudo.”

(Mannoni, 2005, p.33)

CONCLUSIONES

Lo que se pudo constatar a lo largo de la presente investigación sobre como se prepara la llegada de un nuevo ser desde el hijo imaginario que construye la madre durante el embarazo fue:

- ❖ sin duda el cómo es que una madre espera a su hijo y lo que espera de él, es ya en sí mismo una primera marca desde donde arranca el proceso de devenir sujeto,
- ❖ esas primeras marcas no son más que una señal de muchas otras, que están dadas en función de como sea que las presente el adulto que haga la función materna,
- ❖ dichas marcas están determinadas por la historia y prehistoria de ese adulto, es decir por el lugar que le fue otorgado a éste, pero también por cómo fue que este se pudo vincular con el mundo, con aquel que le presentó el mundo a él, con cómo se le mostró, y qué de eso que se le demostró dejó o no huella en él, así como su propia historia en el constituirse sujeto.

Podemos decir que todo esto es lo que constituye el hijo imaginario, del que se deduce el sustrato de la subjetivación, por lo que se podría afirmar que sin ser el objetivo principal o explícito lo que se rodeo a través del hijo imaginario fue el origen de la constitución subjetiva, los pilares del proceso de devenir sujeto.

Por otro lado, el bebé sobre el que se hacen representaciones no es pasivo; más allá de lo que el adulto quiera transmitir, está lo que el bebé pueda registrar de eso y lo que quiera y pueda hacer con ello (Coriat, 2006).

Así, concluimos que la constitución subjetiva es algo que seamos bebés, niños o adultos, en el mejor de los casos, siempre se está construyendo, es multifactorial y dinámica.

Al tratar de aproximarse al origen de las cosas, se logra remitir a un sin fin de posibles combinatorias, pero sobre todo a un momento mítico difícil de asir, dado que es algo mitológico que responde a un tiempo lógico y no cronológico, en donde las cosas que hoy impactan no se sabe cuando tuvieron lugar, aunque se sabe que lo tuvieron; así pues, lo importante es que hayan sucedido, que en el origen no haya un espacio en blanco para devenir sujeto, pues de ser así se corre el riesgo de ser totalmente falsos, es necesaria la existencia del mito para garantizar la existencia de ese primer párrafo, sobre el cual se rescribirá o borrará en todo caso y aún así se seguiría estando ligado a esa prehistoria.

Con lo planteado a lo largo de este trabajo, no pretendo quitar peso a las situaciones orgánicas que muy a menudo se presentan, pues está claro que eso mismo tiene un impacto en la posibilidad de hacer vínculo entre ese padre y/o madre y el bebé; sin embargo, aún al estar ante alguna situación de daño orgánico, lo más importante radica en como fue recibido ese niño por sus padres, qué era lo que esperaban de él y cómo concilian el hijo imaginario con el hijo real que tienen, qué se hace para reparar o disminuir esa brecha, es muy probable que el mayor límite que encuentre el bebé no esté dado en función de lo orgánico, sino del vínculo que se le ofrezca, a partir de dónde se le mire, se le libidinice.

Ane Aubert (s/f) habla de lo común que es sentir odio u otros sentimientos negativos ante la maternidad y lo que ésta conlleva, pues es una situación natural

que estos sentimientos ocurran, dicha autora propone que el verdadero peligro no está en sentirlo, sino en agobiarse por ello y no poder hablarlo; para ella es más importante poderle dar espacio, hablarlo y transitarlo, para así abrir el espacio a los sentimientos positivos; señala que cuando estas experiencias de odio se niegan y no se hablan o no se aceptan, es cuando emergen los problemas, pues la negación absoluta es imposible, así que siempre de alguna manera se transmite.

Esa primera interpretación (Aulagnier, 1997) que la madre le da al hijo es violenta, pero necesaria para el advenir sujeto, ya que es lo que posibilita que el bebé entre al campo de lo humano a través de la palabra; esto se vuelve patologizante cuando no tiene un límite en el tiempo, pues debe dejar de ser así para dar paso a la aceptación de la separación, en donde ella ya no es vital para ese niño y permita la presencia de la distancia entre lo que ella esperaba y lo que el niño es.

Dadas las diversas identificaciones que despierta el embarazo en la mujer, el convertirse en madre, así como la resignificación de las posiciones que tiene en la vida como mujer, madre e hija, vemos que en muchas ocasiones cuando esto no está trabajado puede desencadenar una revivencia de situaciones arcaicas, que pueden complicar la vinculación de dicha mujer con su hijo, pareja, hermanos y/o padres, de ahí la importancia de proponer grupos de apoyo que permitan que las mujeres transiten estas experiencias junto con la palabra, que permita tomar distancia y no solo repetir patrones históricos con su hijo.

En esta investigación se pudieron observar algunas situaciones que marcarán la posibilidad de formación de sujeto de los bebés, sin embargo no se terminan esas posibilidades en lo observado, hay muchas otras experiencias y situaciones por las que hay que transitar para lograr la constitución de sujeto, tales como el nacimiento, el primer encuentro con los padres, el destete, el control de esfínteres, la separación de la madre, entre muchas otras.

Es importante recalcar que aún cuando hay una historia que precede a cada sujeto así como un ambiente que se le presenta y lo marca, existe la posibilidad de modificar los significantes con los que se cuenta para rescribir sobre esto y así asegurarse de una identidad. Esto es posible gracias a que lo importante no es solo la realidad cruda, sino la lectura que cada quien hace de ésta y con ello el tipo de vínculo que genera, de ahí la importancia de tener presente la prehistoria de cada padre, el maternaje con el que se cuenta, el ambiente, las posibilidades del bebé de vincularse con todo esto y de representar lo que recibe (Mannoni, 1981).

Habiendo concluido todo lo anterior, puedo decir que así se tenga el pleno conocimiento de todas las variables que interactúan en el devenir de un sujeto no se puede establecer una relación de causalidad entre esto y cómo será ese bebé en desarrollo dado que afortunadamente existe lo impredecible, la posibilidad de generar algo inédito; aún así al hacer este estudio se puede decir algo y no es más que las probabilidades de que el niño tienda a constituirse de tal o cual manera en relación a los vínculos que se generan con sus padres y las defensas que pueda adquirir a su paso sin ser concluyente de nada.

Si bien decimos que no existe posibilidad de predecir con certeza lo que pasará con cada niño, aún estudiando a profundidad su entorno, resulta importante este tipo de estudios ya que generan conciencia de la importancia del proceso del embarazo, parto y puerperio y permite generar espacios y ambientes más agradables para dicho proceso, lo cuál generaría madres más tranquilas y dispuestas para experimentar el momento, con la posibilidad de vincularse con sus hijos desde otro lugar diferente o por lo menos con mayor conciencia de lo que se está jugando en esa vinculación, lo cual a la larga repercute en esos niños en desarrollo, quienes más adelante se convertirán en padres y probablemente lo puedan hacer también con otra conciencia.

La propuesta es identificar el equívoco, darle lugar y con ello abrir la posibilidad de llevar a cabo de mejor manera la función materna. Quizá la propuesta más formal en relación a este punto, sería realizar un taller en donde no se enseñe a ser padre, sino que se promueva la identificación del papel del padre y madre y que en cada situación se permita el surgimiento de lo inédito, con ello se promueva la relación con los hijos sin ponerse en un papel rígido, ya sea de pedagogo, de amo, de la histeria o del analista, poderse mover dentro de esos papeles desde lo que cada situación requiera de manera flexible pero con conciencia, quizás promoviendo lo que para Winnicott es el espacio transicional, ese lugar que no es ni de la madre ni del hijo en donde aquello inédito tiene cabida, aquel sitio en donde se da la creación siempre a partir de otro pero que no pertenece a ninguno de los dos.

De acuerdo a la siguiente cita de Rodolfo (1989):

“el psicoanálisis dio un paso adelante el día en el que algunos psicoanalistas empezaron a pensar sin abandonar su propio lugar donde estaban parados para hacerlo. Este nivel prácticamente ausente en los trabajos de Melanie Klein, en cambio aparece con toda su relevancia en autores como Winnicott, los Lefort, Doltó, y en general en muchos de los que se agrupan en torno a Lacan a partir de la década de 1950, y también, con todo derecho, en otros psicoanalistas como Sami.Ali y Balint. Actualmente, ya no pensamos que analizar a un niño es reunirse con él, conocer sus fantasías, tratar de captar su inconsciente y punto. No porque ello no importe, sino porque está incompleto si no añadimos en dónde está implantado, dónde vive, *en qué mito vive*, qué mito respira y qué significa, en ese lugar, ser madre y padre.” (P. 39)

Haber tenido esta experiencia con la presente investigación permitirá posicionarse de manera distinta ante la clínica, me parece que no sólo en la clínica infantil, lo cual permitirá esta propuesta de lectura de la que habla Rodolfo en donde además agrega:

“El mito familiar es una cosa extremadamente heteróclita, jamás un sistema armonioso y homogéneo, obediente a la lógica aristotélica. Su organización es la del *collage*, donde los elementos están bastante mal pegados, y así permiten la subsistencia de muchas contradicciones. De modo que en realidad el mito familiar no tendría cómo imponer al niño una dirección unívoca de la que él mismo carece.” (P. 123)

PROPUESTAS

Esta misma investigación se podría continuar dando seguimiento a lo ocurrido después del parto, así como observando cuales son las características que determinan el vínculo madre-hijo para posteriormente ver qué desencadena para el hijo, si es que las relaciones entre ellos evolucionan o se estancan en una forma de ser.

Otra línea por la cual continuar la investigación sería dándole un giro volteando la mirada hacia qué pasa con los padres, (hombres) ¿cuál es su lugar? Desde lo poco que hay en la literatura hasta hoy en día se sabe que él es el representante actual de la historia edípica de la madre y en él se sabe que el alumbramiento de su hijo hace revivir en él su relación con su madre todopoderosa, esto lo hace estar en una situación al igual que a la mujer de reacomodo.

Este trabajo plantea el inicio de un sin fin de posibilidades de investigación, necesario para que a partir del mismo se continúen otros que permitan pensar en que pasa ante diferentes situaciones, por ejemplo: mujeres embarazadas que no sean primigestas, o primigestas con embarazos complicados, que pasa en las mujeres jóvenes o cuando durante el embarazo se encuentra que el hijo por venir presenta alguna malformación o discapacidad y yendo más lejos pensar en cuál es el papel de la abuela en relación a todo esto.

Probablemente lo más importante de esta investigación no resulta en la posibilidad de modificar las relaciones entre madres e hijos ni en un beneficio para los participantes de la misma sino en la formación de quien hace la investigación, pudiendo así pensar en cómo se constituye una personalidad desde inicio y sin mayor complicación para posteriormente tener una mejor comprensión de lo que ocurre en casos de patología o extremos, por lo que una propuesta es que se realice investigación similar a esta con mayor tiempo de observación de la relación

madre-hijo como parte de la formación dentro de las instituciones en México así como se realiza en la clínica de Tavistok de Londres.

BIBLIOGRAFÍA

- Aberastury, A. (1962). *Teoría y técnica del psicoanálisis de niños*. (14va reimpresión). Buenos Aires, Argentina: Paidós. 2009.
- Anzieu, D. (2007). *El yo-piel*. 5ta edición. España: Biblioteca nueva.
- Aulagnier, C. P. (1997). *La violencia de la interpretación, del pictograma al enunciado*. Argentina: Amorrortu editores.
- Bleger, J. (1964/1985). *En: temas de psicología (entrevista y grupos)*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Bowlby, J. (1969). *El apego y la pérdida 1*. España: Paidós. 1998 traducción de Mercedes Valcarce Avello.
- Brazelton, T. B., Bertrand G. C. (1993). *La relación más temprana: padres, bebés y el drama del apego inicial*. España: Paidós Iberica.
- Coriat, E. (2006). *El psicoanálisis en la clínica de niños pequeños con grandes problemas*. Argentina: Lazos.
- Dallal y Castillo, E. (1997). *Caminos del desarrollo psicológico de lo prenatal al primer año de vida Vol. 1*. México: Plaza y Valdés editores.
- Marcelli, D. y De Ajuriaguerra J. (2005) *Psicopatología del niño*. España: Masson.
- Doltó, F. (1986). *La imagen inconsciente del cuerpo*. Barcelona: Paidós.
- Doltó, F. (1989). *¿Niños agresivos o niños agredidos?: Una cálida respuesta a la agresividad, las burlas, los celos y las angustias de los niños*. 5ta edición. España: Paidós. Trabajo original publicado en 1977.
- Freud, A. (1979). *Normalidad y patología en la niñez*. Barcelona: Editorial Paidós Ibérica.
- Freud, S. *Sigmund Freud Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- (1905). *Tres ensayos de teoría sexual*. Tomo VII.
- (1925). *Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos*. Tomo XIX.

- Freud, S. (2006). De la historia de una neurosis infantil. En J. L. Etcheverry (Traduc.), *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 17). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado 1914).
- Gutton, P. (1987), *El bebé del psicoanalista*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Isaacs, S. (1948). *Naturaleza y función de la fantasía*. En *Desarrollos en psicoanálisis*, Heimann, P. Isaacs, S. Riviere, JPaidos-Hormé, Vol III.
- Klein, M. (1955). *La técnica psicoanalítica del juego: su historia y significado en Obras Completas de Melanie Klein Envidia y Gratitud y Otros Trabajos 3*. España: Paidos, 1988.
- Langer, M. (1951) *Maternidad y sexo. Estudio Psicoanalítico y psicosomático*. Versión digital Psikolibro: Edición actualizada, Biblioteca de psicología profunda, Volumen 22, 41 edición. 1976, Buenos Aires.
- Laplanche y Pontalis. (2008) *Diccionario de psicoanálisis*. México: Paidos.
- Lebovicci, S. et. al. (1995). *La psicopatología del bebe*. México: Siglo XXI.
- Mannoni, M. (1981), *La primera entrevista con el psicoanalista*, : Gedisa.
- Mannoni, M. (2005). *La educación imposible*. 11ma edición en español. México: Siglo XXI. Trabajo original publicado en 1973.
- Oiberman, A. (2001). *Observando a los bebés... Estudio de una técnica de observación de la relación madre-hijo*. Argentina: Lugar editorial.
- Rodulfo, R. (1989). *El niño y el significante*. México: Paidos.
- Segal, H. (1979). *Introducción a la obra de Melanie Klein*. México: Paidos.
- Spitz, R. A. (1965). *“El primer año de vida del niño”*. México: Fondo de cultura económica (1998).
- Vives, R. J. Y Lartige, B. T. (1994) *Apego y vínculo Materno-Infantil*. Universidad de Guadalajara, Asociación Psicoanalítica Jalisciense. México.
- Winnicott, D. W. (1945). *Desarrollo emocional primitivo en Acerca de los niños* (2004). Argentina: Paidós, Psicología Profunda.

- Winnicott D. W. (1945). *La lactancia natural*. versión electrónica. Donald Winnicott, Obras completas en español. Psikolibro.
- Winnicott, D. W. (1949). *Los recuerdos del nacimiento, el trauma del nacimiento y la angustia* en *Acerca de los niños* (2004). Argentina: Paidós, Psicología Profunda.
- Winnicott, D. W. (1949). *La mente y su relación con el psiquesoma* en *Acerca de los niños* (2004). Argentina: Paidós, Psicología Profunda.
- Winnicott, D. W. (1956). *Preocupación Maternal Primaria* en *Escritos de Pediatría y psicoanálisis*. Barcelona: Paidos, 1999.
- Winnicott, D. W. (1966). *La madre de devoción corriente*, versión electrónica. Donald Winnicott, Obras completas en español. Psikolibro
- Winnicott, D. W. (1967). *Influencia del desarrollo emocional en los problemas alimentarios*, en *Acerca de los niños*, (2004) Argentina: Paidós, Psicología Profunda.
- Winnicott, D. W. (1971). *Realidad y juego*, España: Gedisa, Col. Psicoteca Mayor. PAG. 147 2006 XI reimpresión
- Winnicott, D. W. (1986). *Babies and their mothers*. Estados Unidos: Addison-Weslwy Publishing Company. pág. 5
- Winnicott, D. W. (1990). *Deprivación y delincuencia*. México: Paidos.

Revistas

- Casamadrid Pérez, J. (2005 enero-junio). Eslabones de una cadena transgeneracional. Un secreto que se grita en el cuerpo. *Cuadernos de Psicoanálisis* XXXVIII:1 y 2.
- Levin, Esteban. (1994, Junio). Los estigmas del cuerpo. *Escritos de la Infancia* #3, Publicación de FEPI Fundación para el Estudio de los Problemas de la Infancia, , Año II, número 3, Argentina, 47.
- Godard, A. *Narcisismo primario y traumatismo*, AMERPI A. C, Grupo Teseo, Asociación Mexicana para el estudio del retardo y la psicosis

infantil, A. C. Veinte aniversario. Transcripción primera parte: Alejandra Soullard, transcripción segunda parte y resumen Florencia Rivaud Delgado, 1-30.

Internet:

- Cantón, E. (2005) Análisis de las causas de los temores del *embarazo*. En: Revista de *Psicoanálisis* (APM), Nº 38 (9-12). 7. Recuperado el 27 de septiembre de 2011 en: <http://www.fifc-ifwlc.net/documentos/Mujer%20Cultura%20Salud%20-%20Gen.%20Valenciana.pdf>
- Casullo, M. El nombre del hijo. Paternidad, maternidad y competencias simbólicas. Universidad de Buenos Aires. E-mail: macasullo@speedy.com.ar Psicodebate 5. Psicología, Cultura y Sociedad. Recuperado 20 de marzo 2013 en: <http://www.palermo.edu/cienciassociales/publicaciones/pdf/Psico5/5Psico%2004.pdf>
- Diccionario de la Real Academia Española, versión de internet obtenido el 11 de septiembre de 2011: <http://buscon.rae.es/drae/>.
- Hornstein, L. Dialogo con Piera Aulagnier. Recuperado el 25 junio 2012 en: <http://www.pieraaulagnier.com/notas/notas%20y%20articulos%20de%20interes.htm>
- Scianaca, I. Maternidad y Maternaje: Ser madre no es solamente parir (info@tengonombre.com.ar). Recuperado el 29 de marzo 2013 en: http://www.conceptodemujer.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=522:maternidad-y-maternaje-ser-madre-no-es-solamente-parir&catid=63:maternidad-infancia&Itemid=99
- Varas, J. (2011). Comunicación médico-paciente durante el embarazo. En: *Rev. Obstet. Ginecol. - Hosp. Santiago Oriente dr. Luis Tisné Brousse.*; vol 6 (3): 181-184 Recuperado el 20 abril de 2013 de www.revistaobgin.cl

Vidal, G. (1995). Enciclopedia Iberoamericana de Psiquiatría. Buenos Aires, Médica Panamericana, Tomo 1, Micropedia. Recuperado el 29 de marzo de 2013 en: <http://www.espaciologopedico.com/recursos/glosariodet.php?ld=221>